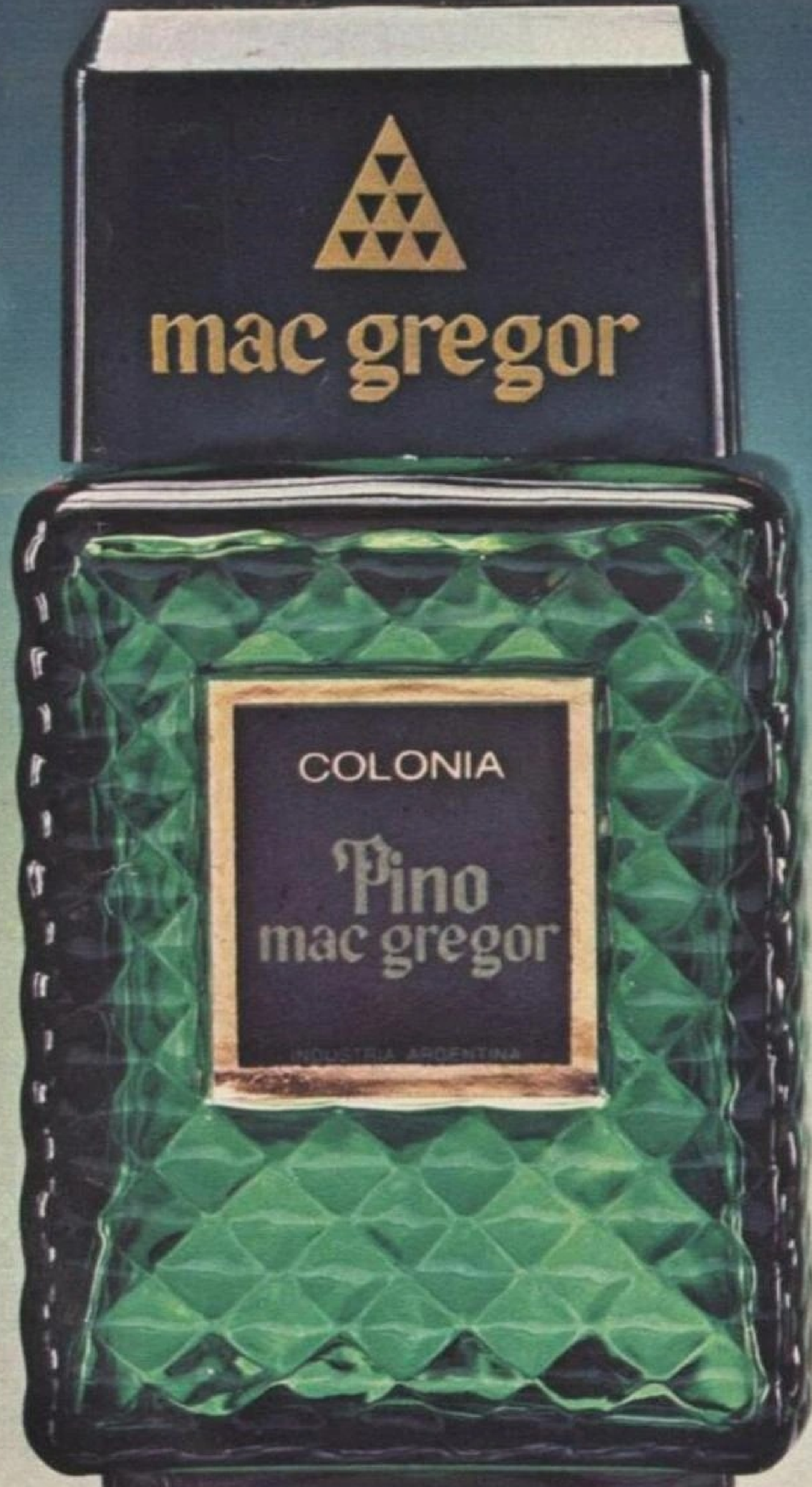
El Gráfico

SAN LORENZO CAMPEÓN

Jorge Roberto Rinaldi, el grito del goleador.

Pino mac gregor

Decide a su favor



La fragancia masculina de más éxito en el mundo

mac gregor

El prestigio de una línea.

El Gráfico

Director Ejecutivo
Constancio C. Vigil

Director
Héctor Vega Onesime
Subdirector
Ernesto Cherquis Bialo
Secretario de Redacción
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O.R.O.)
Prosecretario de Redacción
Luis A. Hernández
Redactores Especiales
Julio César Pasquato (Juvenal), José Luis Barrio, Eduardo Rafael, Orlando Ríos, Natalio Gonn y Carlos Irusta.

Redactor
Daniel Dátola
Cronista
Rubén Pietracupa (Kupa)

Colaboradores
Jack Barski, Carlos Basurto, Gustavo Beliz, Calco, Marcelo Gimbatti, Nicanor González del Solar, Mordillo, Nilo Neder, Ernesto Patrono y Juan Carlos Villa (Banda Bow).

Coordinador
Guillermo Héctor Moreno
Servicios Exteriores
Estados Unidos de América: Alberto Oliva. Italia: Bruno Passarelli. España: Esteban Peicovich. Francia: César Razec. Inglaterra: José Miguel Zambrano. México: Jorge Ventura.

Jefe de Arte
José Félix Pastorelli
Diagramadores
Carlos Incarnato y Daniel A. Amoreo

Departamento Fotográfico
Jefe: Eduardo Forte
Subjefes: Aldo Abaca y Ricardo Alfieri (h)
Coordinador: Norberto Mosteirin
Producciones Especiales
Jorge Aguirre, Eduardo Giménez, Eduardo Klenk, Héctor Maffuche, Guillermo Rondini y Humberto Speranza.
Reporteros Especiales
Marcelo Figueras, Gerardo Horovitz, Ricardo López, Aldo Martínez, Oscar Mosteirin, Gerardo Prego y Jorge Salto.

Reporteros
José Manuel Cáceres, Rafael Calviño y Julio Cartier.

Gerente de Producción de Publicidad
Alberto B. Cordone
Promotor de Publicidad
Oscar A. Repetto

Jefe de Archivo
Enrique Grimaldi

Administrador General
Carlos Alfredo Aller Atucha

Director Administrativo
Raúl L. A. Gay

Gerente de Circulación
Pablo O. Rima

Directores Creativos
Jorge Piñeyro y Luis María Pérez Cardenal

Talleres Gráficos
Director Ejecutivo
Jorge Terra
Gerente de Talleres
Alberto Caeiro

EL GRAFICO. Fundada por Constancio C. Vigil el 30 de mayo de 1919, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, 1307 Capital Federal. Tel.: 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. **APARECE LOS MARTES.** Precio de este ejemplar en todo el país: $ 80.000. **SUSCRIPCIONES:** En el exterior con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números): u$s 195.- Resto de Sudamérica, Centroamérica y Canadá: u$s 235.- Europa: u$s 255.- Asia, Africa y Oceanía: u$s 290.- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 137.167.- Impresa en Escobar exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., editora de las revistas El Gráfico, Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad y Somos. Adherida a la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA), a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. "PRINTED IN ARGENTINA".

EDICION ESPECIAL
Noviembre de 1982

LA RESERVA MORAL DE SAN LORENZO

Sábado 6 de noviembre de 1982. Quiroga al frente, San Lorenzo a la cancha. Y el estallido de su hinchada.

El hecho es histórico y como tal lo reflejó EL GRAFICO hace un año, después de la derrota ante Argentinos Juniors que sig- [illegible] el [illegible]: *". . .No podían, no querían creer lo que veían. Se quedaron callados, mudos, hasta que la realidad los despertó y entonces brotó espontáneo, limpio y vistiendo de grandeza a su tribuna el aplauso al vencedor. Fue un gesto viril que emocionó a quienes lo recibieron y mostró a todo el fútbol dónde está la reserva moral que permitirá a San Lorenzo reconquistar la gloria que en otros tiempos supieron conseguir hombres que hoy son leyenda. . ."*

Aquella crónica melancólica que reflotamos tuvo la virtud de advertir, premonitoriamente, la alegría que hoy vive esa misma tribuna, la que aquella tarde había transformado en grandeza su tristeza. Porque la reserva moral a la que se debía recurrir estaba pura e intacta, a flor de piel, en esa juramentada voluntad de seguir al Ciclón *". . .Adónde quieras ir"*, y fue así que de sus filas salieron quienes iniciarían la reconstrucción institucional para cimentar a fondo la resurrección deportiva. Esa es la explicación para el fenómeno que conmovió al país deportivo, la fidelidad, la lealtad a un ideal simbolizado en un nombre y unos colores, que movió a las multitudes convirtiéndolas en protagonistas de la hermosa aventura de llevar a San Lorenzo al lugar que le correspondía.

Junto a ellas estuvo EL GRAFICO reseñando fecha tras fecha, sábado a sábado, las satisfacciones casi permanentes y los sinsabores momentáneos de una campaña excepcional. Nunca como este año millares de aficionados enfervorizados por el cariño a una divisa coparon los estadios transformando en pequeños a los más grandes del país, y es justo que esa pasión popular, sana, ejemplar, tenga de ahora en adelante el testimonio que la volverá imperecedera.

Es un espléndido relato deportivo y lo escribieron los hombres de San Lorenzo. Los que defendieron su camiseta en la cancha. Los que cuidaron sus intereses con más celo que los propios. Los que acompañaron con su presencia, sus cánticos y su júbilo, hasta pasar de simples espectadores a transformarse en hacedores esenciales de la reconquista.

Ellos , todos ellos, redactaron estas inolvidables páginas de historia. EL GRAFICO las recopiló. Son suyas.

EL GRAFICO

LA TARDE DE LOS BRA

ZOS AL CIELO

Uno a cero a El Porvenir, el ascenso anhelado el 6 de noviembre de 1982. Las manos de Morel y Hugo Moreno para exaltar la camiseta, los brazos de Insúa que quieren envolver el mundo, la emoción de Rinaldi que se adivina en cada línea de su gesto. Gol, penal y gol. Es el título, es la felicidad.

La tarde del seis de noviembre, la que no olvidarán.

Esa tarde fue el título, el campeonato, el ascenso, el resumen. Descargó en sus pocas horas, mitad sol mitad lluvia inminente, los sentimientos de un año entero. O quizás más, si uno piensa que este San Lorenzo nació el mismo 15 de agosto de 1981 en que Argentinos Juniors lo condenó a la "B", mezclando compulsivamente en la historia tantas veces victoriosa y brillante del Ciclón, nuevos nombres, lugares y circunstancias: Alles, la cancha de Ferro, el penal que le atajaron a Delgado, el gol también de penal de Carlos Salinas, el silencio incrédulo, las caras húmedas, los gestos agobiados. . .

Entonces nació este San Lorenzo. Creció. Fortificó su espíritu con triunfos y paseó con orgullo su multitud ante el asombro del país. Se acercó al regreso con desición y prácticamente sin interrupciones –los peores momentos fueron la racha de las fechas 14 a 18, con dos derrotas y tres empates, y las caídas consecutivas ante Banfield y Gimnasia–, llegó con luz, claramente, dejando establecido que fue el mejor, además y por encima de ser el campeón. Pero aquel dolor seguía pesando, martirizando el amor propio, amontonando en el espíritu las ironías "enemigas", la sorna, las bromas. . . *Por eso la explosión de la tarde que sí podemos llamar inolvidable sin exponernos a la erosión del tiempo; contra nadie, y al mismo tiempo contra todos. Por los que creían y por los que no creían. Para entenderla como desquite, recompensa o desahogo, según se quiera, según se sienta. . .*

En esas pautas se enderezó el júbilo, por esos caminos transitó cada grito de aliento. ¿Qué fue el gol de Insúa? Todos los goles, empezando por el primero, aquel de Hugo Paulino Sánchez contra Gimnasia el día del debut. ¿Qué fue el penal a Jorge Rinaldi? Todos los penales, "los que nos dieron y los que no nos dieron". ¿Qué fueron las atajadas de Scorza? Todas las atajadas de los arqueros rivales a través de cuarenta fechas, los gritos truncos, las ilusiones postergadas. . . Y así siempre, multiplicando las gambetas hasta abarcarlas todas, reviviendo los centros en cada centro. ¿Quiénes eran los de enfrente, esos once de El Porvenir, camiseta blanca y negra? Eran todos los equipos de Primera "B", todos los equipos argentinos y todos los equipos del mundo. Eso mismo eran.

* * *

Varias horas antes la cancha de Vélez ya era fiesta; azul y grana unánime, ruidoso, confiado. Unos minutos antes no existían pasillos ni huecos, tampoco indiferentes ni distraídos. Los ojos en el túnel. Las manos apretando banderas, papelitos, serpentinas. Y a las 16 y 28 la explosión emotiva: el equipo y su gente mano a mano, juntos, dispuestos a compartir la gloria de la reconquista. Por allí dice dulcemente Serrat: *". . .nada más amado que lo que perdí. . .",* y de la sentencia pocos saben tanto como San Lorenzo. Era el instante de recuperar lo perdido, de volver a la vida por derecho propio.

Después, el fútbol. Este grupo ansioso que fue progresando en la tabla sin deslumbrar sino aisladamente, sobre la base del esfuerzo común y un par de jerarquías individuales, luchando siempre contra las adversarios y contra el propio compromiso de ganar, ganar y ganar. El fútbol pobre, nervioso y discontinuo de casi todos los sábados, con momentos de abulia aparente, con lapsos de desconcierto. . .

¡Qué sufrimiento, San Lorenzo! A pesar de las circunstancias favorables, de llevar seis puntos sobre otros tantos a disputar, de que Gimnasia no puede superar a Talleres, de que el clima es de fiesta aquí para seguirla después en Boedo y después donde sea,

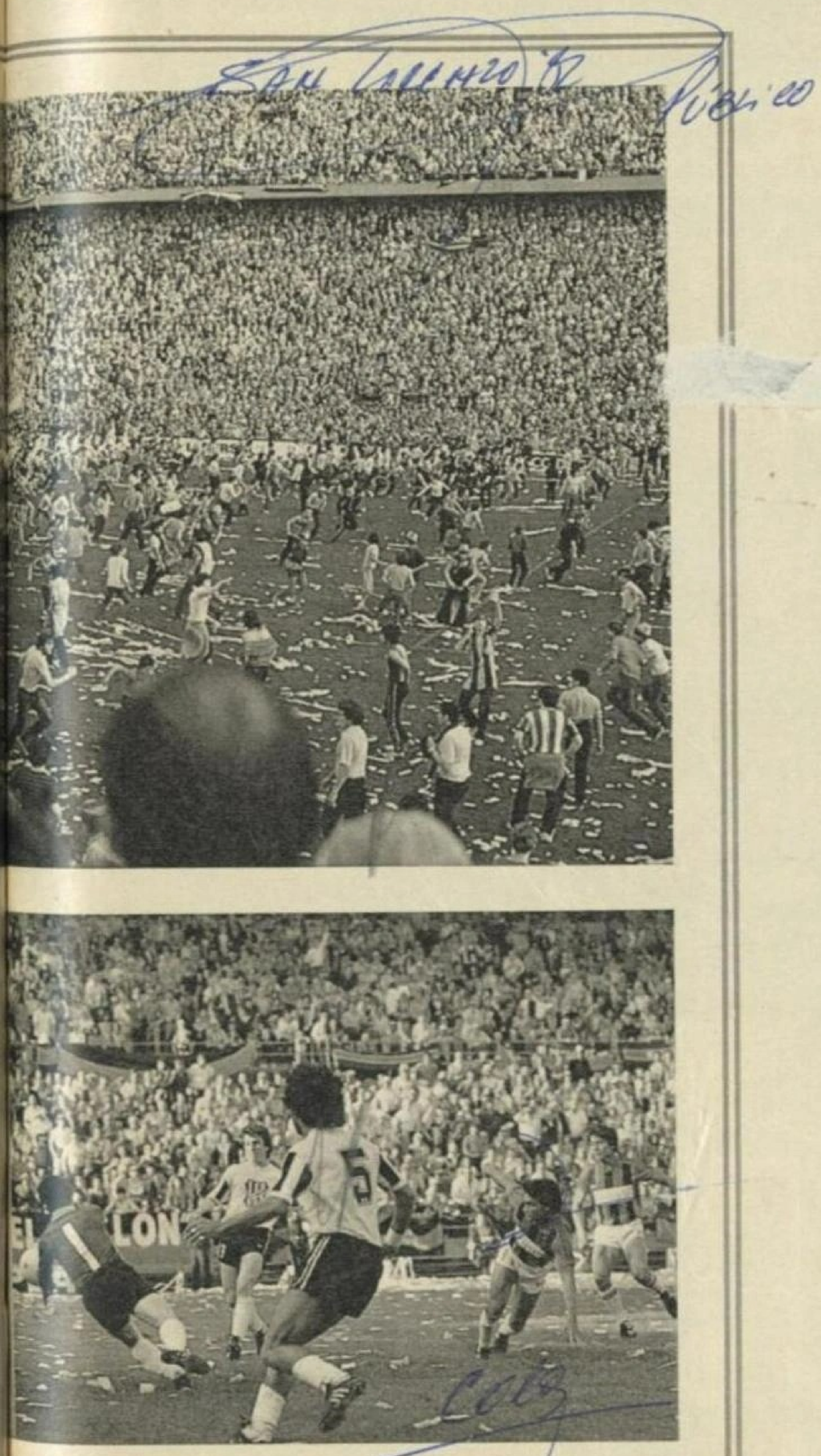
El desborde final, la pasión contenida desde la tarde del descenso. La gente no pudo sujetar su alegria.

Jorge Rinaldi, su arranque talentoso que supera a Benedetti. Fue el mejor jugador de San Lorenzo.

en cuanto el árbitro mandó empezar, ¡qué sufrimiento! No llega el gol tranquilizador pero tampoco el toque o la apostura que lo preanuncien, y para colmo El Porvenir se empieza a tomar confianza; está bien que no se acercan nunca a Quiroga, pero la tiene Caicedo –la tuvo todo el primer tiempo–, la tiene Héctor Fernández, a veces Molnar...

Nadie cree en el fracaso, no es para tanto, pero el hincha quiere algo más que el título, y en eso también coincide absolutamente con los jugadores: hace falta la gran actuación, el despliegue físico que aplaste a ese equipo de enfrente que después de todo no es más que un candidato al descenso, los goles que paguen tantos meses de bronca, angustias y hasta de alegrías, porque las alegrías de San Lorenzo siempre fueron "a pagar", alegrías parciales que sólo esperaban desembocar en la tarde definitiva para entonces sí soltarse abiertamente. Frenéticamente. Sin miedos ni resevas.

Algunas cosas no pudieron ser. Algunas cosas elementales, cercanas a la imaginación más modesta: ver todo el partido, por ejemplo, o ver nítida y emocionante saludada con pañuelos y banderas desde las tribunas, la vuelta olímpica de los jugadores. Y en cambio se vieron otras inesperadas, tristes, absurdas... Algunas cosas no pudieron ser y eso cambió el sentido de la fiesta que había empezado a estallar después del gol de Insúa, celebrado con rabia, pasión y fervor. No se vivió, ¡qué lástima!, la sensación completa del pueblo alegre, atenuada por la invasión de campo, los gases, los heridos, los insultos y las agresiones. Detrás de esa cortina inoportuna quedó parte de lo proyectado,se esfumó un pedazo de la di



Una de las chances perdidas. Centro atrás de Rinaldi, cabezazo de Morel y gran atajada de Scorza, rodeado por Fernández, Benedetti y Héctor Raúl López.

* * *

Pasó, pasará el tiempo. Esta tarde sin duda inolvidable se hará mayor en la semblanza, muchos recordarán nombres, lugares y anécdotas que tengan que ver con ella. Por aquí desfilarán Quiroga, Comelles, Biaín, Hugo Moreno, el Gorrión López, Quinteros, Insúa, Batalla, Héctor Raúl López, Jorge Rinaldi y Morel, los hombres de la victoria; por allá, Yudica y sus colaboradores, el grupo conductor; por este lado los dirigentes, la hinchada inumerable, aquellos que también tienen que ver como Cousillas, Verdecchia, Demagistris, Ros, Hugo Paulino Sánchez, Madelón, Marasco, Juan Carlos Lorenzo, técnico hasta principios de junio...

Pasará el tiempo, Boedo y el país futbolístico recordarán el 6 de noviembre de 1982 como el día en que San Lorenzo volvió a su lugar. Con esfuerzo. Trabajosamente. Empeñado en una tarea de reconstrucción profunda, que su hinchada fue a aclamar a la cancha de Vélez con todo el amor y todos los sentidos. El Porvenir, digno y limpio, quedará apuntado en el relato de los tiempos futuros; el árbitro Rubén Torres también; la recaudación, los incidentes, las jugadas más peligrosas, el penal a Rinaldi, el gol de Insúa, el colorido del paisaje de populares y plateas, las radios transmitiendo... Todo. Todo eso quedará registrado para siempre en letras, grabadores y películas. Acudirá a revivir los hechos. Será eterno.

Y más allá, en el reino inexpugnable de los sentimientos íntimos, cada hombre de San Lorenzo, haya o no jugado, haya o no gritado, haya o no estado en Liniers, guardará la imagen de una tarde que devolvió la vida, el orgullo y el sitio perdido, que conmovió su pecho y el pecho de sus hijos, que reveló el misterio noble de una devoción: *"Nada más amado que lo que perdí"*.

La imagen del 6 de noviembre de 1982, la que no olvidarán.

EL PENAL DE LA VICTORIA

Faltan diez minutos. Benedetti —número 3— traba a Rinaldi, que cae (1) dentro del área. El árbitro Rubén Torres sanciona el penal, ya arranca Insúa (2) para el derechazo, ya le pega (3) fuerte y a la derecha de Scorza que empieza a moverse. La intuición del arquero no alcanza (4), el goleador encamina su euforia hacia la tribuna, besa la camiseta (5). Moreno viene al abrazo, Torres marca el centro del campo. Es gol. Es la cumbre. Es la victoria total.

8
5

4

5

Después de un año
de luchas y esperanzas, desde
los doce pasos. . .

INSÚA APUNTÓ HACIA LA GLORIA

Rubén estaba parado frente a la pelota. Se pasó el brazo derecho por la boca, miró alrededor, escuchó en un murmullo lejano el coro del público que anunciaba el estallido. Lo miró al árbitro e hizo un gesto. Era el momento.

"No sentí nervios, ni nada. Soy bastante tranquilo. Hubo un segundo en que se me vinieron muchas cosas juntas a la cabeza, me acordé de mi familia, de todo lo que habíamos sufrido con los muchachos, pensé en el cuerpo técnico. Y me sentí respaldado, por eso estaba sereno. Tomé carrera, elegí un palo y tiré. . ."

Y entonces fue el delirio. La pelota entró fuerte, a media altura, a la derecha de Scorza, el arquero de El Porvenir. Era la gloria que explotaba en miles de gritos inacabables, eternos. Rubén Darío Insúa corrió hacia el alambrado tomando la camiseta, besándola, con la garganta llena de gol. GOL, GOL DE SAN LORENZO. El que selló el campeonato, el que soñaban todos y se gestó en cada sábado de esperanza.

"No me importaba hacerlo yo. Me tocó a mí y fue una suerte, pero qué diablos interesaba quién la metiera adentro. La noche anterior al partido no había podido dormir, daba vueltas en la cama y creo que a Jorge (Rinaldi), que es mi compañero de habitación, le pasaba lo mismo porque también se movía, se acomodaba cien veces. Es que nadie puede imaginarse lo que significa para nosotros este campeonato. Todos lo vivimos de una manera muy especial, pero para los que el año pasado nos fuimos al descenso esto es diferente, no sé. . . quizá pueda llamarlo revancha. . ."

El recuerdo de aquella tarde de 1981 que ya es anécdota cuenta que cuando terminó el partido Insúa se puso a llorar desconsoladamente. Que hubo un pibe de 18 años que caminando con muletas se le acercó a pedirle por favor que no se fuera del club, que él tenía que quedarse porque iba a volver a la "A". . .

"Ahora me acuerdo de ese chico. No sé quién es, no lo volví a ver. Pero fue algo más importante de lo que seguramente él debe pensar. Porque hubo mucha gente grande que me quiso consolar y nada me llegó tan profundamente como el pedido de ese pibe. Tuve la suerte de quedarme y vivir esta alegría del campeonato, y además con un gol mío. . ."

.....

Nació en Parque Chacabuco, el 17 de abril de 1961. Hace doce años llegó a San Lorenzo "con un grupo de amigos, porque se nos iban acabando los potreros" y nunca más se fue. Dice que es un agradecido a Carlos Salvador Bilardo, "el técnico que me inculcó la idea del sacrificio, del trabajo", y que admira a Falcao, Juan José López y Maradona. Que la tarde que se selló el campeonato en Vélez, mientras decenas de periodistas buscaban su palabra, *"yo solamente quería estar con mi familia, con mi mamá y mi viejo, con mi hermano Jorge, que me aconsejó tanto cuando nos fuimos al descenso y yo creía que se me venía el mundo abajo. Me acuerdo que él me dijo: 'No me vayas a aflojar ahora, tenés veinte años. Andá y tomate la revancha'. Jamás podré olvidar lo que me ayudó mi gente, por eso cuando estaba en los vestuarios no veía la hora de ir a abrazarme con ellos. El título es tan mío como de mi familia. . ."*

.....

Sábado 6 de noviembre de 1982. Lo miró al árbitro e hizo un gesto. Era el momento. Cuando la pelota embolsó la red, Rubén Darío Insúa salió corriendo, tomándose la camiseta con las dos manos, dándose tiempo para gritar y besar la azulgrana a la vez. Después vino ese mágico momento del festejo imborrable. Una montaña de euforia que caía sobre su cuerpo en nombre de sus compañeros y brotaba desde las tribunas en un canto contenido, que venía del sábado anterior en la Bombonera.

"Se lo debíamos. Sé que no es muy original decir esto, pero esta hinchada se merece todo, yo no soy de dedicar goles ni nada de eso. Pero esto es diferente, el gol y el título es para toda esa gente que luchó con nosotros. Quiero que lo sepan, que se enteren que me hicieron pasar un año inolvidable, que esta alegría borra todo lo que mi familia y yo sufrimos durante mucho tiempo. Por eso besé la camiseta y corrí hacia el alambrado, llamalo revancha o como más te guste. Pero en todo caso la revancha no es solamente mía. Habría que verles la cara a esa gente el día del descenso y compararlas con las de este año, sólo así se puede entender lo que pasó por mí sábado tras sábado. . ."

Atrás queda un tiempo de tardes y potreros, rodillas lastimadas y sueños lejanos. Después vino San Lorenzo, la dicha, el sufrimiento, la gloria. Esa que esperaba inquieta para desbordar la historia, a doce pasos del delirio. . .

Rubén estaba parado frente a la pelota.

Jésus est de tout cœur à l'avenir

FRASES CON TITULO

Que un autógrafo, que la última prenda para guardar de recuerdo, que el final relato de esta tarde histórica, que la postrera lágrima perdiéndose en el abrazo triunfal. La escenografía la ponen las paredes del vestuario de Vélez. Pero el argumento principal de la obra está escrito en cada una de las frases campeonas. Adelante, San Lorenzo, te escuchamos. . .

fi "A lo mejor ahora no se nos nota tanto la euforia, porque esto fue madurando de a poco. Para mí, el triunfo que más festejamos fue el que conseguimos contra Chacarita, en la segunda rueda. Porque ahí sacamos una ventaja decisiva. Hoy es como llegar al final de un gran esfuerzo, con una satisfacción muy íntima. . ." (OSCAR ROGELIO QUIROGA).

● "Fue increíble, nunca antes me había pasado algo así. Antes de que tirara el penal el Gallego Insúa, me quedé casi en la mitad de la cancha abrazado con el Gorrión López. En cuanto vimos la pelota adentro del arco, nos pusimos a llorar los dos y no podíamos parar. Fue el gol que más grité en mi vida. Además, San Lorenzo fue el más regular del campeonato, tuvo muy pocos altibajos y jugó en cada partido una final. Por eso creo que nos merecemos el primer puesto. . ." (OSVALDO RENE BIAIN).

● "La principal virtud del equipo fue no especular nunca, buscar en todo momento el arco contrario para conseguir por las buenas el resultado. Muchas veces no rendimos de acuerdo con todo lo que podemos por la sencilla razón de que los rivales salen sólo a aguantar, sin ninguna intención de jugar al fútbol. Pero lo principal es que cumplimos con la misión que nos fijamos: le dimos a la gente lo que ella soñó durante mucho tiempo. . ." (JOSE YUDICA).

● "Creo que tengo bastante experiencia en estas cosas. Viví varios compeonatos en River, pero nada puede compararse con este momento. Cuando llegué a principio de año era consciente de la carta que me jugaba al estar en la 'B', pero también tenía una fe ciega en el equipo. Y el tiempo me demuestra que no estaba equivocado. Te juro, esta vuelta olímpica quizá sólo sea semejante al título que gané en el '75. Será porque ya no soy un pibe, pero realmente lo de hoy me conmovió muchísimo. . ." (HECTOR OSVALDO LOPEZ).

● "Cuando el año pasado terminó el Nacional, muchos pensamos en irnos del club, veíamos el futuro muy negro y ya habíamos tenido demasiados problemas como para pensar que algo iba a mejorar. Pero nos quedamos, confiamos en los dirigentes y hoy estamos orgullosos de eso. Porque nadie esperaba el fervor de este año por más optimista que fuera. Para

Anochecer de un dia histórico. Jorge Roberto Rinaldi deja el estadio de Vélez junto a mamá Genoveva.

mí es una alegría muy grande porque puedo tomarme revancha de la desgracia del descenso. Creo que todos los muchachos de aquella época nos prometimos saldar esa deuda y ahora es como si hubiéramos limpiado todo ese pasado. . ." (ARMANDO IGNACIO QUINTEROS).

● "¿Y cómo querés que me sienta? Si el año pasado jugaba con diez tipos mirándome y en este partido había cuarenta mil personas como en todos los partidos. Si gracias a San Lorenzo empecé a ser conocido y pude ganar el primer título de mi vida. No, esto es como un sueño. Ahora me siento como si me hubiera sacado un gran peso de encima. Es increíble, pero recién me doy cuenta de toda la tensión que estuve viviendo en estos meses. Lo que pasa es que de noso-

Osvaldo René Biain en andas de la hinchada, durante la invasión de público que impidió finalizar el partido. El rito, a pesar de las exhortaciones, se repitió también frente a El Porvenir.

tros dependía la felicidad de un montón de hinchas, y eso, quieras o no, se siente cuando salís a la cancha. . ." (HECTOR RAUL LOPEZ).

● "Tuve la suerte de andar bien, justo en la consagración. Tengo experiencia y sabía desde el principio que por más que se acercaran los otros, al final San Lorenzo iba a ser el campeón. Porque fue el único equipo que pretendió ganar haciendo buen fútbol, sin pegar patadas ni metiéndose todos atrás buscando un resultado. Además, no podíamos fallar. Después de jugar contra Español nos reunimos con los muchachos y nos prometimos que hoy dábamos la vuelta sí o sí. . ." (PABLO AGUSTIN COMELLES).

● "Yo viví la desgracia de pasar algunos malos momentos con la hinchada, pero esto borra todo lo anterior. Lo de esta tarde no me lo olvido más. ¡Qué gente! ¡Qué apoyo! Por suerte levanté mi nivel en estos últimos partidos y en parte pude empezar a devolverle a todos la confianza que me tenían al principio" (MIGUEL BATALLA).

● "Cuando empezó la temporada todos estuvimos de acuerdo en que no teníamos otro camino que salir campeones. Ahí estuvo nuestro gran secreto, porque nadie le esquivó al sacrificio ni al trabajo, porque compartimos en silencio los malos momentos y resolvimos todos nuestros problemas charlando mucho, como una familia. Acá están los frutos: cuando se escriba dentro de unos años la historia de San Lorenzo, vamos a estar orgullosos de haber luchado por volver a la 'A'. . . (HUGO ALBERTO MORENO). ●

San Lorenzo '92 Campeón - Público - Festejos

...Y EL BARRIO NO

DURMIÓ

Simplemente fue la fiesta de gente que se sentía feliz. Todo Boedo salió a la calle para festejar la vuelta. A pie, trepado a un camión, desde un coche, o pintando una frase que resume esta noche que nadie olvidará.

...Y EL BARRIO NO DURMIÓ

Ricardo Daniel Demagistris lo anticipó en los vestuarios con su emocionada sencillez: *"Recién me pasó una cosa de locos. Resulta que nos estábamos terminando de duchar y llegó un hombre de unos setenta años, con barba blanca. Se arrimó al espejo y se empezó a afeitar, llorando como un chico. Cuando terminó, nos abrazó a cada uno de nosotros y dijo que había cumplido su promesa, que sólo le faltaba ir con la caravana para el Gasómetro y dar la vuelta olímpica allá. Ahí realmente me empecé a dar cuenta de lo que acabábamos de conseguir: había un montón de gente que se sentía feliz..."* La anécdota pinta el ánimo de la hinchada una vez terminado el partido. La consigna fue una sola: ir al barrio, a Boedo, a contarle la gloria recuperada a la vieja cancha de tantas tardes inolvidables. Y más allá de las lágrimas, que no fueron precisamente de alegría en la tribuna Este, más allá de las suplicantes palabras del presidente Héctor Habib (*"... si la gente no abandona la cancha, quedarán suspendidos todos los festejos"*), más allá del momento amargo que frustró la fiesta en el césped de Vélez, todos los simpatizantes -impulsados por un invisible resorte- buscaron la cuna que los cobijó en los buenos y en los malos momentos. Y la colorida caravana partió por la avenida Juan B. Justo. Sin distinción de tonos ni colores, de categorías ni clases. Los coches, sus bocinas, su música poniéndole ritmo a las primeras luces de la noche del sábado. Y las infaltables banderas maquillándolo todo con un único pincel azul y grana. Los camiones repletos de hinchas tampoco faltan. ¿De qué pasada euforia de la década del '40 se habrán escapado? Hoy ya no están ni Farro, ni Pontoni, ni Martino, pero el rito se repite a la hora de la gran celebración. Cualquier medio de transporte sirve para responder al llamado: bicicletas, motos, camionetas, o el simple trote que remonta avenida La Plata buscando los históricos adoquines. Tan sólo basta tener en el alma un latido dichoso para ir al escenario idolatrado...

"Tengo setenta y tres años -nos cuenta Américo Pedrouzo- *y viví muchas cosas al lado de San Lorenzo. Lo del descenso fue lo más triste que nos podía haber pasado. Pero hoy me tomo revancha... Sí, porque aquel día escuché el partido sentado en los tablones del Gasómetro. No se imagina lo que fue eso. Hasta esa noche ni tuve ganas de comer. Por eso hoy vuelvo para allá, ni loco me pierdo la alegría que me está borrando aquella amargura..."* Don Américo baja la ventanilla trasera de su Peugeot, mira a su nieto subido sobre el techo, acaricia su banderín y se pierde dejando atrás el semáforo de avenida La Plata. Un poco más allá, en San Juan y Boedo, también es la cita. La familia sale a la calle simplemente para pararse allí, para pisar de nuevo esa vereda gritando un sentimiento muy profundo. Un hombre con su rostro pintado con los únicos colores imaginables, disfrazado de payaso, hace flamear un estandarte: *"San Lorenzo campeón"*, es la única y simple frase que lo dice todo.

Desde los balcones, todo alcanza para hacer sentir la euforia. Desde cacerolas hasta latas viejas, desde el más sofisticado bombo hasta el más rudimentario platillo improvisado con tapas de ollas. *"Esto me hace acordar al Mundial '78* -rememora al pasar un hombre con su pibe trepado en los hombros-, *pero es mucho más emocionante. Porque es como si hoy hubiéramos nacido de nuevo..."*

Lentamente el Gasómetro se acerca. Por disposición de la Municipalidad, nadie podrá entrar en él. Una cuadra antes, la Policía Federal corta el tránsito para transformar esos cien metros en una pasarela que recibe a miles de cándidos modelos exhibiendo sus ropas felices. Ante cada foto de Marcelo Figueras -nuestro reportero- se arremolinan bajo las luces de su flash decenas de hinchas. Viejos y jóvenes, ricos y pobres... todos vestidos con el mismo frac de los instantes inolvidables. Desde la puerta de una casa vecina asoma un cartel de letras todavía frescas: *"Ciclón, ¡cómo te quiero!"* A unos cincuenta metros, en el bar de avenida La Plata y Santander, se repiten los brindis, los abrazos, las lágrimas...

"¿Sabés la de momentos que pasé acá adentro? -la voz es de Angel Pugliese, 40 años-. *Festejé los títulos de Lorenzo del '68, del '74... Lloré la tarde del descenso. ¿Cómo iba a faltar hoy? En cuanto terminó el partido, no pensé en otra cosa que venirme para acá. Desgraciadamente no podemos dar la vuelta olímpica en la cancha, pero igual esto no lo paga nadie..."*

La noche del sábado 6 de noviembre de 1982 agoniza de a poco bajo el cielo estrellado. A nadie le importa, porque todos saben que no morirá nunca. Por eso miles de gargantas se crispan en el mismo canto: *"Veo, veo... ¿qué ves?... / una cosa... ¿qué es? / San Lorenzo ya se fue de la 'B' / para nunca más volver..."*

Por eso los viejos tablones del Gasómetro se conmueven ante los ecos de la fiesta. Por eso una multitud de banderas pronto será almohada y sábana recibiendo al sueño hecho realidad.

De a poco se alejan mujeres, pibes, hombres maduros, ancianos, bebés, adolescentes. El festejo comienza a instalarse en la vereda del recuerdo. Y Boedo -barrio y cofre, hogar y escenario- se despide del sábado con sus calles afónicas de alegría.

Después, amanece. Ha vuelto el domingo.

Fuertes de verdad.

Con usted hacia el futuro.

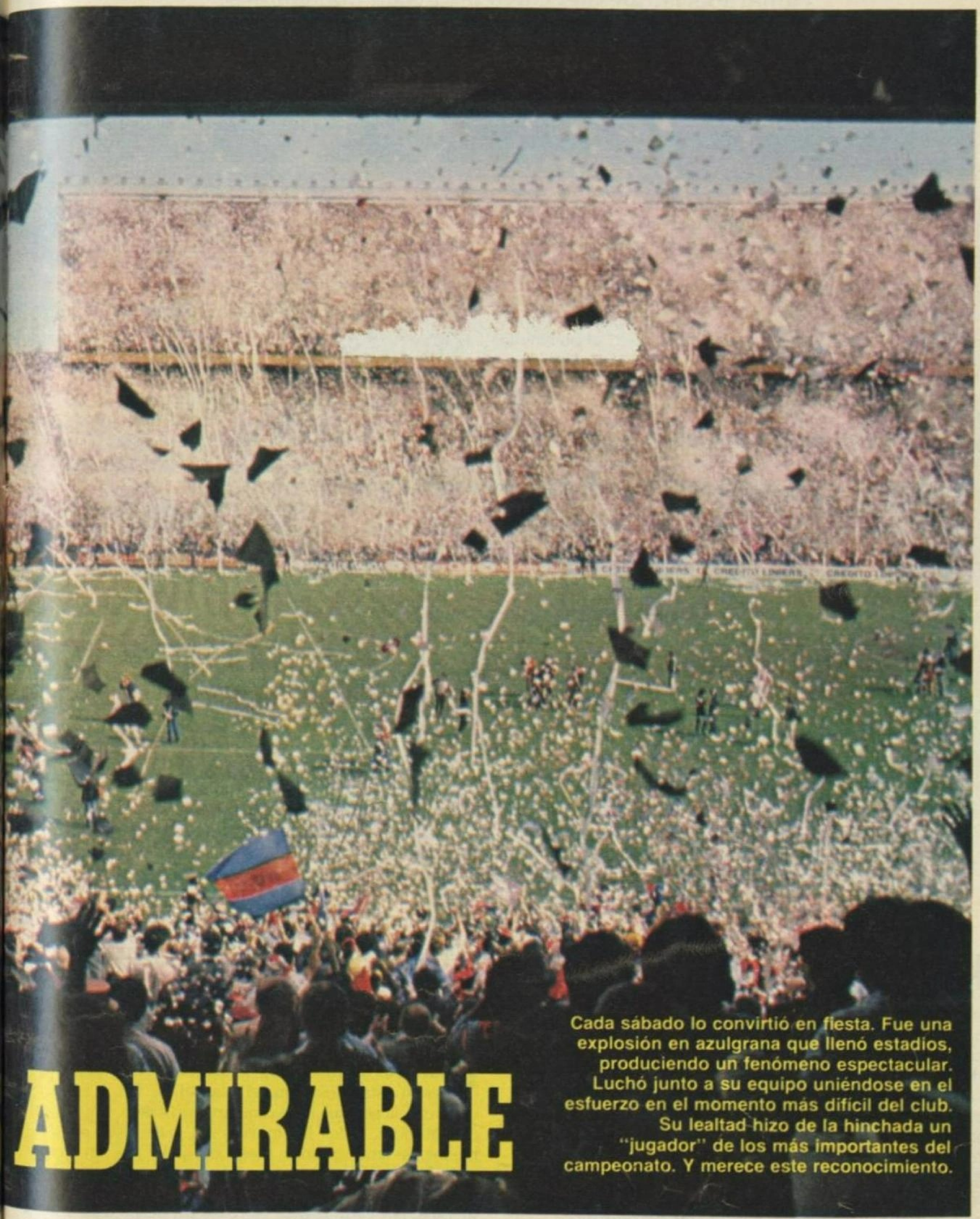
La tradicional fortaleza de las pickups Ford ha sido notablemente mejorada en los nuevos modelos.
Para satisfacer todas las exigencias de trabajo que usted les pida.
Un aerodinámico diseño se une a la sólida construcción de la carrocería, pensada para prestar eficientes servicios aun en los caminos más difíciles.
Fíjese en el doble panel metálico en el techo de la cabina y en la caja de carga. Los paragolpes reforzados.
La protección anticorrosiva de las zonas más expuestas.
Y éstos son solo algunos de los detalles que otorgan a las pickups Ford esa reconocida confiabilidad y le aseguran un alto valor de reventa.
Porque las pickups Ford demuestran, en todos los caminos, la nobleza de su raza.

Raza Fuerte

PICKUPS FORD Ford

Consulte en una concesionaria Ford sobre PlanOvalo: otro camino para llegar a su Ford. PlanOvalo S.A. Plan de Ahorro Previo para Fines Determinados.

EL "JUGADOR" MAS



ADMIRABLE

Cada sábado lo convirtió en fiesta. Fue una explosión en azulgrana que llenó estadios, produciendo un fenómeno espectacular. Luchó junto a su equipo uniéndose en el esfuerzo en el momento más difícil del club. Su lealtad hizo de la hinchada un "jugador" de los más importantes del campeonato. Y merece este reconocimiento.

En la ciudad deportiva, en el hotel Escorial, entre asados de camaradería, fue creciendo la ilusión del domingo.

ANTES DE SALIR A LA CANCHA

José Yudica y la charla técnica en el hotel Escorial. Arriba: Lopecito, Morel, Batalla, Demagistris, Hugo Moreno, Cousillas, Gorrión López, Verdecchia, Insúa, Marasco, Madelón, Biain. Abajo: Quiroga, Rinaldi, Comelles, Daniel López, Claudio Pérez y el profesor Carberol.

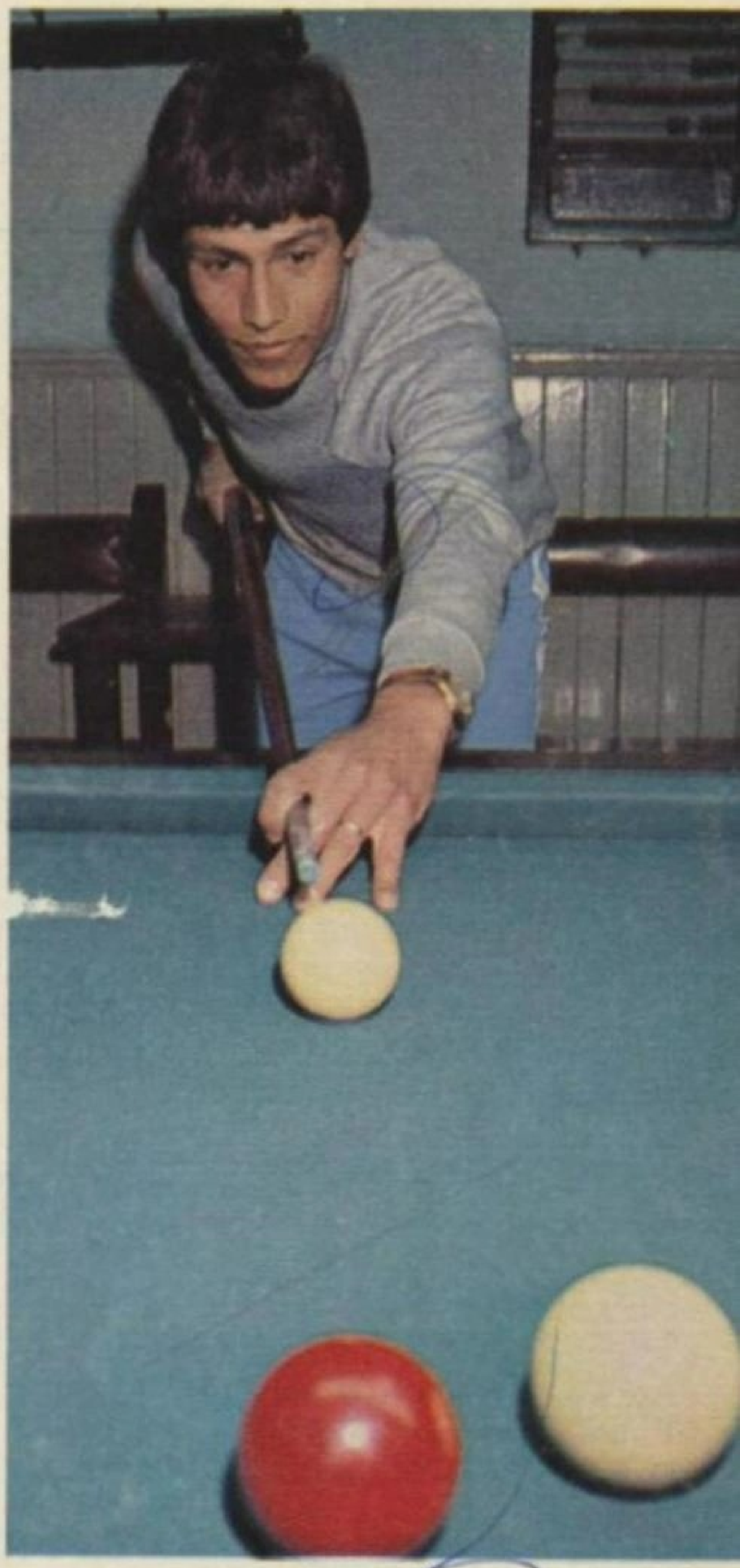
Del otro lado del escenario, allí donde caen los telones del gran espectáculo y se levantan las luces frescas y diáfanas de la vida en familia, también creció este San Lorenzo campeón. Compartiendo sueños, ilusiones y esperanzas. Escribiendo con la diaria letra del esfuerzo, las páginas de un álbum que hoy es todo euforia y festejo. En la ciudad deportiva del club, en avenida Roca y Perito Moreno, donde el bajo Flores inclina sus ojos hacia el Sur, se desarrollaron los entrenamientos, se hicieron los asados y se organizaron las reuniones de amigos. En el corazón de Buenos Aires, en Salta y Avenida de Mayo, el hotel Escorial fue el lugar elegido para las concentraciones. Entre una y otra punta late la vida privada de El Ciclón. Y en el repaso también quedaron anécdotas, personajes y momentos que poblaron este camino de la alegría recuperada.

EL ASADO DE LOS MARTES

Desde que José Yudica y el profesor Carlos Alberto Carberol asumieron la conducción el 10 de junio quedó establecido que el plantel se iba a reunir una vez a la semana para compartir un asado. Y a partir de entonces, todos los martes sin excepción, en derredor de una extensa mesa cobijada por un gran quincho, se ubicaron los jugadores, el cuerpo técnico y la plana mayor de los dirigentes. En el momento del brindis, por cada mente se cruzó un deseo unánime: volver a la "A"... En la distribución de tareas, Cou-

• *El fútbol-tenis en la ciudad deportiva. Lopecito defiende, Collavini y Batalla observan.*

• *El asado de los martes. Una tradición que implantaron José Yudica y Carlos Alberto Carberol cuando asumieron la conducción del plantel el 10 de junio. La voz del cantante Emilio Corbalán y un [illegible] para animar la sobremesa.*



• *Angel Spadafore atendiendo a Hugo Verdecchia ("el más mimoso de todos", según el masajista). Esperan su turno Rubén Darío Insúa y Claudio Marasco.*

Héctor Raúl López en un momento de distracción: el billar en un bar de la Avenida de Mayo.

sillas fue el encargado de comprar la carne, Morel de traer la fruta y las verduras, y Verdecchia, el vino. Antonio Indabert, bautizado con el apodo de "Milanesa" en su época de hincha del tablón, también tuvo su misión. Mientras el plantel comenzaba la jornada con ejercicios de elongación y abdominales, él preparaba el fuego y distribuía en la enorme parrilla, achuras, vacío y tiras de asado. Además fue el "representante artístico" de las figuras que desfilaron alargando las sobremesas: Ernesto Baffa y su bandoneón, Jorge Corona y su humor, el tango en las voces de Emilio Marín y Emilio Corbalán, la música popular de Víctor Heredia...

Así, compartiendo cada momento, cada instante, el plantel se fue convirtiendo en familia.

PARA CONOCERNOS MEJOR

Es un grupo bárbaro, muy profesional, trabajador, sencillo. No tienen vicios, ni siquiera juegan a las cartas. En el tramo final del campeonato, después de la derrota con Armenio, decidimos con Yudica concentrar a partir del jueves por la tarde, en lugar del viernes, como era habitual. Y todos estuvieron de acuerdo. Ese fue claro ejemplo de gran responsabilidad, ninguno puso mala cara. Al contrario. Cousillas, a pesar de la lesión que le impidió jugar los últimos partidos, nos siguió acompañando con su brazo enyesado en las concentraciones..." El profesor Carberol pintó una semblanza general. Y entre todos, cada uno fue desnudando sus propias particularida-

ANTES DE SALIR A LA CANCHA

Antonio Indabert, "Milanesa" para todos. El infaltable animador del grupo. Fue el encargado de organizar el clásico asado de los martes. Aquí, con Raúl Gregorio Moreno y Osvaldo René Biain.

des: el más bromista (Marasco), el que más duerme (Verdecchia), el más serio (Demagistris), el que se levanta más temprano (Marasco), el que más come (Cousillas), el que más lee (Biaín, le faltan sólo dos materias –Proyectos 4 y 5– para recibirse de arquitecto), el mejor jugador de pool (Insúa), el más rápido en pique corto (Marasco), el más rápido en distancia larga (Héctor Raúl López), el de mayor resistencia (Insúa), el más ágil (Hugo Alberto Moreno). . .

LAS CABALAS

Los mal pensados suelen afirmar que fue Juan Carlos Lorenzo el instigador de esta fiebre de costumbres. Pero lo cierto es que tibiamente primero y religiosamente después todo el plantel tuvo sus cábalas. Lorenzo inauguró la racha cuando en la primera concentración del año se pasó media hora discutiendo en la conserjería del Escorial. ¿El motivo? Resulta que el Toto exigía una habitación para hospedarse cuyos números sumados dieran como resultado nueve. Después, la cabalgata continuó cuando en forma repentina abandonaron los entrenamientos habituales en la Costanera Sur. Es que el día antes del accidentado partido con Morón en la primera rueda, la práctica se realizó allí, y según el técnico aquellos aires habían dejado de ser beneficiosos. . . Con el tiempo, cada uno de los jugadores fue adquiriendo su propia fama cabulera. Rinaldi resultó una fuente inagotable. Los viernes, en el quiosco de

EL QUIEN ES QUIEN DE ENTRECASA

JUGADOR	APODO	COMIDA PREFERIDA	AUTO
Rubén Osvaldo COUSILLAS	Flaco	Pastas	Peugeot 404
Pablo Agustín COMELLES	Pablito	Asado	Mazda
Osvaldo René BIAIN	Gringo	Bife con ensalada	Peugeot 504
Hugo Alberto MORENO	Negro	Pollo al horno	Taunus Ghía
Héctor Osvaldo LOPEZ	Gorrión	Milanesas	BMW
Armando Ignacio QUINTEROS	Dogo Negro	Filet de merluza	Peugeot 504
Rubén Darío INSUA	Gallego	Bife con acelga	Fiat 128 Europa
Miguel Eduardo BATALLA	Batata	Tortilla de papas	Peugeot 504
Héctor Raúl LOPEZ	Lopecito	Tallarines	Fiat 600
Jorge Roberto RINALDI	Chancha	Pollo al horno	Renault 18
Eugenio Félix MOREL	Paragua	Churrasco	Ford Avant
Oscar Rogelio QUIROGA	Oaky	Asado	Renault 12
Hugo Daniel VERDECCHIA	Tano	Bife de chorizo	Peugeot 504
Ricardo Daniel DEMAGISTRIS	Monaguillo	Huevos fritos	Renault 12
Hugo Paulino SANCHEZ	Paolo	Canelones	Peugeot 504
Claudio MARASCO	Chapulín	Bife de chorizo	No tiene
Claudio Néstor PEREZ	Cali	Pastas	Fiat 600
Leonardo Carol MADELON	Madera	Bife con ensalada	No tiene
Oscar Ricardo ROS	Porquería	Puchero	Peugeot 504
Carlos Daniel SCHAMBERGER	Alemán	Asado	Taunus cupé
Eduardo Armando ABRAHAMIAN	Turco	Churrasco	Fiat 125
Raúl Gregorio MORENO	Rulo	Pastas	No tiene
Víctor Hugo BARRERAS	Ulises	Ñoquis	Peugeot 504
Ernesto Rubén ARAOS	Bambi	Niños envueltos	Torino
Ricardo José COLLAVINI	Cola	Pollo con papas	Fiat 125
Marcelo Antonio MILANO	Gallo Fino	Pastas	Fiat 125
Daniel LOPEZ	Cabezón	Pizza	Renault 12

La exigente preparación física no descuidó detalle alguno. El "Profe" Carlos Alberto Carberol ayuda en las flexiones a Jorge Rinaldi. "Lo principal de estos muchachos fue su espiritu de sacrificio".

Salvador Ormachea, el utilero, junto a su testimonio de fe que lo acompañó en su lugar de trabajo y en los vestuarios, antes de cada partido: una imagen de la Virgen de Lujan. Está en el club desde 1973.

El cuerpo técnico, de izquierda a derecha: Angel Spadafore (masajista), José Yudica (director técnico), Juan Gazzelini (kinesiólogo), Hugo Jesús Löbbe (médico), Carlos Carberol (preparador fisico), Vicente Numa (masajista), Hugo Alberto Medina (ayudante de campo) y Juan Rodofile (médico).

La religiosa costumbre de los viernes a la noche. En el quiosco de Avenida de Mayo y Salta, Jorge Roberto Rinaldi compra todas las revistas de la semana. Una de las tantas costumbres del más cabulero del equipo.

ANTES DE SALIR A LA CANCHA

Avenida de Mayo, a media cuadra del Escorial, iba a comprar todas las revistas de la semana. Los sábados no bajaba a almorzar y, antes de los partidos, se ponía una cinta adhesiva en su tobillo derecho. *"Hay que creer o creer. A esta cinta le tengo una fe bárbara. Cuando jugaba en las inferiores, la empecé a usar y enseguida comencé a hacer goles. Hasta ahora nunca me falló. . ."* Y por si le faltara algún detalle, tampoco se venda los pies, se ubica siempre en el antepenúltimo asiento de la derecha del micro que los lleva a los estadios, y pocas fechas antes de dar la vuelta olímpica decidió dejarse la barba. Aunque esta vez no lo acompañó la suerte: estuvo casi dos semanas esperando que alguien le hiciera notar lo bien que le quedaba, pero no le creció ni un pelo.

El capitán Cousillas también se aferró con la suya: los viernes por la tarde concurría a la Iglesia Medalla Milagrosa, en Parque Chacabuco. Y luego de la consagración cumplió su íntima promesa: fue caminando a Luján. Además, usaba la misma camiseta gris bendecida en Luján. *"Parece increíble, pero justo el día que no me la puse me fracturé el dedo meñique de la mano derecha. Me di cuenta de que mi esposa se había olvidado de ponerla en el bolso a las dos de la tarde. Hablé por teléfono con ella, pero ya era demasiado tarde para que me la acercase al hotel"*. . . También hubo otras menos ortodoxas. Héctor Raúl López usó el mismo slip azul en cada uno de los encuentros, y antes de entrar a la cancha nadie lo podía encontrar: iba a orinar como infaltable costumbre. . . Otro que desaparecía en los momentos previos era Osvaldo René Biaín, muy ocupado en afeitarse la barba crecida durante la semana, unos minutos antes de salir por el túnel. Rubén Darío Insúa, en cambio, posaba para la foto siempre al lado de Cousillas y compartió invariablemente la habitación con Jorge Rinaldi.

LOS QUE TAMBIEN JUGARON

Cumplió 74 años el martes 19 de octubre. Hace 20 años que es el masajista del plantel y alguna vez, en la década del 30, jugó en la reserva de San Lorenzo junto al inolvidable arquero Jaime Lema. Se llama Angel Antonio Spadafore: *"Verdecchia es el más mimoso. Le gusta masajearse todos los días, menos antes de los partidos. En cambio si fuera por el gorrión López, yo no tendría trabajo. Nunca se masajea. . ."* En la utilería, para que el equipo luciera siempre elegante, Salvador Ormachea, un entrerriano de 31 años, desde 1973 en Boedo, también vivió su emoción: *"Me parece ayer cuando venían Rinaldi, Insúa, Verdecchia, Cousillas con el bolsito en la mano. Por eso les aguanté tantas travesuras; les tengo un gran cariño. . ."*

. . . . . .

En el cofre del recuerdo quedan muchos personajes anónimos, y un sinnúmero de anécdotas. Pero hay un sentimiento que los cubrió a todos por igual: una nueva estrella cayó del cielo y se quedó pegada en las miles de banderas azulgranas que acompañaron al campeón.

Rubén Cousillas y Pablo Comelles en primer plano durante una cena en el restaurante El Globo. El arquero (con la mano enyesada) continuó concentrándose a pesar de su lesión. Un ejemplo.

CAMISAS

Forever®

UNICA
CON 4 LARGOS DE MANGAS
Y
GARANTIA ESCRITA

CAMISAS

Forever®

GARANTIZADAS
POR LA ORGANIZACION

annan

Así empezó esta historia. Alles rechaza el tiro penal de Delgado y desvía miles de ilusiones. Fue una tarde triste, un amargo recuerdo que ya es anécdota.

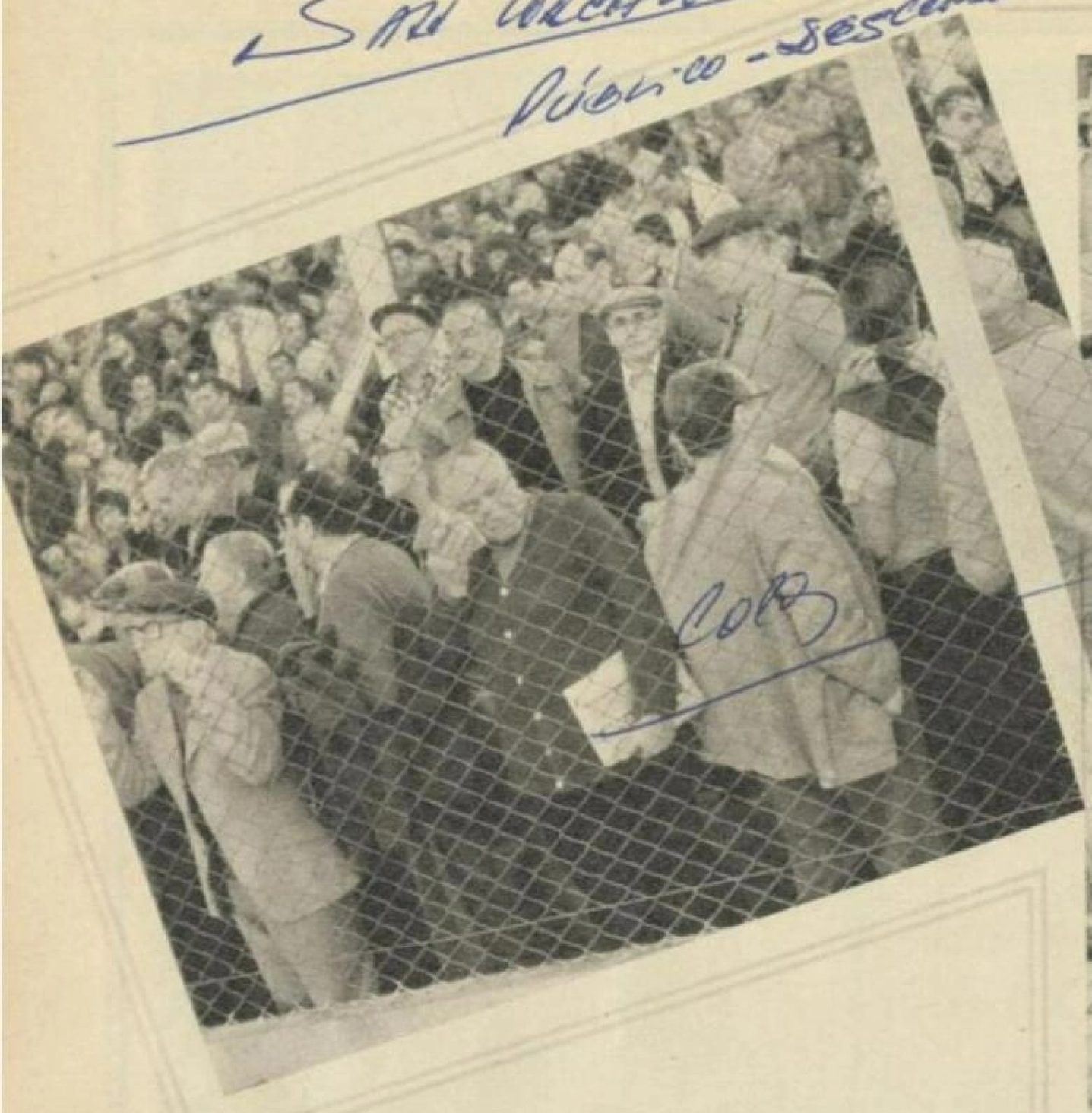
Desde aquel penal que Alles le atajó a Delgado. . .

ESA TARDE NACIÓ UN JURA

15 de agosto de 1981

Un sábado a la tarde. Y esa noche la cruz fue más pesada y el cielo inmensamente lejos. Miles de ▶

confiteria EL CORCEL
MENTO



gargantas quedaron anudadas y finalmente desataron el llanto inevitable. Triste, cruel, histórico. Pocos de aquellos durmieron. En sus cabezas golpeaba lacerante la imagen de un penal atajado, doce pasos, un manotazo, un rebote, otro manotazo. Final. Y esa sensación irresistible de no poder creer. De no querer creer. San Lorenzo de Almagro se iba a la "B"...

.....

"Llega el centro y Rinaldi lo va a buscar, gana y el cabezazo va hacia el primer palo. Se cruza Magallanes y pone las manos. Penal. Indiscutible. Delgado tira, Alles da un paso al frente, otro a la derecha y rechaza con la palma de la mano, la pelota le cae otra vez a Delgado, ahora a tres metros del arco, saca el zurdazo y encuentra al arquero reincorporándose de su primera atajada. Le rebota en su pierna izquierda y se va lejos. Un escalofrío, como una premonición, recorre las tribunas hasta entonces eufóricas... ('Y tu nombre flotando en el adiós', de EL GRAFICO, del martes 18 de agosto de 1981".)

.....

La página triste se fue dando vuelta lentamente hasta convertirse en un recuerdo gris que estalla en las ganas de su gente, en el delirio de un juramento que se cumple y que permite hacer memoria y anécdota aquel momento cruel. Hoy, un año después, dice Eduardo Emilio Delgado:

"Ese partido con Argentinos Juniors es una de las cosas que jamás se podrán borrar de mi mente. En su momento me sentí muy mal porque ese penal que me atajó Alles pudo haber cambiado la historia. El marcador estaba 0 a 0 y con el empate nos salvábamos del descenso. Hoy puedo decir, con algo de humor, que yo soy el culpable del fenómeno que se dio esta temporada con San Lorenzo. Pero en aquel momento me sentí culpable de verdad. Lorenzo y todos los muchachos se portaron muy bien, pero yo estaba destruido. Solamente mi familia sabe lo mal que lo pasé. Ese penal... Lo pateé como siempre, a la derecha del arquero. Soy muy católico y por eso creo que Dios lo quiso así. Ese año tiré doce o trece penales y los metí todos. Siempre buscando la derecha. Además Alles se adelantó como dos metros; en el rebote, la pelota quedó muy encima del arquero y también me lo tapó. Para mí era uno más. Por un instante pensé en patearlo despacio, pero me dije: '¿Para qué cambiar?' Y me jugué con la mía, le di como siempre. Dios no quiso que fuera gol. Después ellos se pusieron al frente con un penal que convirtió Salinas, tuvimos muchas oportunidades, pero no se nos dio. Fue el final y realmente la pasé muy mal. Pensé en todo y de todo. Pero la gente me ayudó muchísimo, me alentaron y gracias a muchos amigos de verdad pude atravesar el momento. Juro que en la primera fecha del Nacional entré en la cancha con algo de miedo, qué sé yo... esperaba cualquier cosa. Pero la hinchada me recibió con el grito de ¡Delgado corazón! No lo podía entender. Me recuperé gracias a la gente.

ALLES, EL QUE DESVIO LA HISTORIA

Mario Gualberto Alles, uruguayo, del departamento de Colonia, 27 años. Frente a él, delante de sus guantes, estuvieron Delgado y una historia que quería resistirse aquella tarde del sábado 15 de agosto de 1981. En sus manos y su cuerpo revolcándose en el césped de Ferro Carril Oeste se clavaron los ojos de los hinchas de Argentinos Juniors para largar el grito y el festejo. Los de la gente de San Lorenzo, para empujar alguna lágrima y quedar en la memoria del arquero que hoy recuerda y cuenta:

"Tuve suerte en ese penal; como en todos estos casos uno puede hacer muy poco. Delgado me había pateado uno en la primera rueda de aquel campeonato, en cancha de Atlanta, y me lo había metido. Entró por el medio, arriba. Este otro lo [illegible] derecha y alcancé a manotearla. En el rebote, él la dejó picar y tuve tiempo para achicarle el ángulo y desviarla con las piernas. Me tenía que jugar la vida. Delgado se demoró un segundo y la saqué. Héctor Santos, un arquero que jugaba en Fénix de Montevideo, siempre me decía que hay que mirar cómo se para el que va a patear. Algo aprendí estudiando a los rivales, pero de todas formas sigo pensando que ahí vale la suerte. Aquello fue la alegría más grande que me tocó vivir dentro de una cancha. Recuerdo que cuando terminó el partido e iba caminando a los vestuarios me puse a observar a toda esa gente. Fue una sensación muy rara. Se habían ido al descenso y seguían gritando. Si hasta nos aplaudieron a nosotros. Esa hinchada no se lo merecía, pero a uno de los dos le tenía que tocar. . ."

Y era el final. Los números lo sentenciaban. Había terminado el partido en cancha de Ferro Carril Oeste: San Lorenzo 0, Argentinos Juniors 1, gol de Carlos Horacio Salinas de penal a los 39 minutos. Los de Boedo quedaban en el fondo de la tabla con 28 puntos, los de La Paternal sumaban 29. El chico se había salvado, el grande se iba a la "B". . .

CUANDO LA HERIDA ES ANECDOTA

Porque ahora es fiesta en Boedo y el juramento con bronca llevado a los labios aquella tarde se desata en el loco festejo de una cuenta cobrada, de una deuda con su propia historia que quedó definitivamente saldada. Ahora, entonces, se pueden reconstruir imágenes sin temor a reabrir heridas. Por eso el momento gris se vuelve anécdota en la palabra de hombres que vivieron la tristeza del adiós y el delirio del reencuentro como Rubén Darío Insúa:

"En ese momento lo único que quería era olvidarme pronto de todo. Fue como si aquel partido lo hubiera borrado de mi vida. Lloré toda la noche, pero lo enterré, no deseaba que la jugada del penal ni la pitada final del árbitro se quedaran en mi cabeza molestándome, perturbándome. Tenía 20 años y después de eso no podía esperar que me pasara nada peor en

mi carrera. Mi mamá guarda recortes de todos los partidos, pero el día que descubrí que en la carpeta también estaba ése lo arranqué y lo rompí... Me acuerdo que cuando terminó todo y me iba de la cancha, se me acercó un pibe con muletas. En vez de decirme cualquier cosa, me rogó: *'No te vayas Insúa, vos el año que viene tenés que volver a la "A". Por favor, no te vayas. ...'*

15 de agosto de 1981.

Un sábado a la tarde. Como tantos otros que corrieron apresurados en este 1982 inolvidable también. Con esos mismos miles de gargantas, con esos mismos ojos que alguna vez lloraron de tristeza. Ahora llenos de euforia, ahora delirantes de festejo incontenido. Locos de alegría, embriagados de gloria.

Porque, ahora sí, la deuda está saldada.

LA DEUDA ESTÁ SALDADA

LOS HOMBRES DE LA REC

Era el caos. San Lorenzo se había ido a la "B", el club estaba ahogado en juicios y deudas, las luchas políticas internas ahondaban la crisis. Era el dolor de aquellos miles de hombres que habían aprendido a querer a la institución. La preocupación, las ganas de hacer algo y el deseo de no sentirse impotente ante tanta agonía. Alguien tenía que aparecer, y en la mente de un contador público de 49 años, casado, con tres hijos, nacido en Boedo, ex ejecutivo de Mercedes Benz Argentina, socio vitalicio de San Lorenzo, fue creciendo la idea: postularse a presidente de ese club. Algo que para muchos era una suerte de suicidio. Hoy, un año después, Héctor Hugo Habib revive la historia: *"Me entusiasmaron en un almuerzo al que asisti con gente allegada al fútbol y algunos ejecutivos. Fue en el Club Alemán, a principios de diciembre del año pasado. Alli estaba José Maria Muñoz y él me tiró la idea de postularme a presidente de San Lorenzo. Lo pensé un poco y me largué. Lo primero que hice fue consultar con Lantarón y Cainzos, queria gente de confianza que estuviera dispuesta a acompañarme en la patriada. . ."*

Alfredo Lantarón es hoy vicepresidente segundo de la institución. Nació en Santander, España. Tiene 47 años, es casado, padre de tres hijos, director gerente de Sur Compañía de Seguros. Y, por supuesto, socio de San Lorenzo.

"Teniamos las mismas inquietudes. Cuando Habib me consultó, no lo pensé demasiado. El club estaba atravesando una situación critica única en su historia y yo estaba dispuesto a poner el hombro. Con Habib no teniamos una estrecha relación, nos conociamos por amigos comunes, entre ellos Orlando Cainzos."

Este último asumió la responsabilidad de convertirse en el tesorero del club. Ex gerente de Círculo Cerrado, 47 años, casado, con tres hijos, cuando escuchó la propuesta de Habib pensó que aquella empresa *"era una locura. Pero sabia que iba a trabajar con gente seria, que quiere a San Lorenzo con la misma pasión que siento yo. Acepté y nos pusimos a trabajar. . ."*

Héctor Hugo Habib, Alfredo Lantarón, Orlando Cainzos. Con estos hombres y apellidos comenzó la historia de un San Lorenzo nuevo que renació de sus cenizas. Corría diciembre de 1981 y los personajes entraban en escena. Hoy dejamos que los protagonistas relaten la reconstrucción. . .

HABIB: —Nos presentamos con la Lista Unidad (única)

Los protagonistas de la conducción que ganó el ascenso. De izq. a der.: Orlando Cainzos (tesorero), Alfredo Lan

y, aunque asumimos el 26 de enero, ya habíamos empezado a trabajar duro desde bastante antes, todo con la constante colaboración de las anteriores fracciones políticas. . .

LANTARON: —Eso fue fundamental. Terminamos con las peleas internas, charlamos mucho y con todo el mundo hasta encontrar una coincidencia total en dejar de lado pasionismos e intereses personales, y luchar ju[illegible] salvar al club. . .

CAINZOS: —Si no hubiera sido así San Lorenzo se moría. Cuando llegamos no teníamos idea exacta de cuánto se debía. Posteriormente se detectaron 71 juicios; además de 5.350.000.000 de pesos que se adeudaban por sueldos atrasados de jugadores, personal, AFA, documentos vencidos. . .

HABIB: —Eso en el plano netamente institucional. Pero además había que afrontar el desastre futbolístico que vivía el club. No había plantel, no se sabía qué íbamos a hacer con el técnico y teníamos el peso enorme de obtener el ascenso.

LANTARON: —Con Juan Carlos Lorenzo vivimos la incertidumbre de no saber si se quedaba. El tenía contrato hasta junio del '82 pero especuló con una lista de jugadores que nos pidió. Si los conseguíamos seguramente se quedaría. Y los conseguimos a todos. Incluso a Comelles que él no lo tenía previsto.

CAINZOS: —En eso ayudó mucho el préstamo de Osvaldo Ricardo Rinaldi a Loma Negra. Por esa operación entraron 60 mil dólares. Las demás deudas las estamos solucionando a través de préstamos bancarios.

HABIB: —Claro que después las recaudaciones se transformaron en importantes ingresos. Hasta el 31 de agosto a San Lorenzo le quedó un neto de 4.234.000.000 de pesos.

UNA CUESTION DE FE

LANTARON: —Yo creo que con nosotros mucha gente [illegible]ub. El apoyo masivo que tuvimos de [illegible]mocionante. Seguramente se dieron cuenta de que si no empujábamos todos para el mismo lado era imposible salir del pozo.

CAINZOS: —Incluso, dentro de la Comisión Directiva, hay un vocal que representa a los hinchas. Es el doctor Alberto Castro, una persona de notable capacidad que hace las veces de nexo entre nosotros y los simpatizantes.

HABIB: —También hubo mucha gente que se asoció o volvió a asociarse y eso es fundamental para la economía del club. No nos olvidemos que todavía nos quedan 47 juicios pendientes y hay que saldarlos. . .

CAINZOS: —Creo que en ese sentido tenemos que pedir un poco más de apoyo. Este año se inscribieron unos cuatro mil socios nuevos, pero tendrían que ser mucho más. . .

LANTARON: —Es que todo es una cuestión de fe; la gente llenó las canchas de una manera inesperada para nosotros mismos. Eso ocurre porque se dio cuenta de que se estuvo trabajando seriamente.

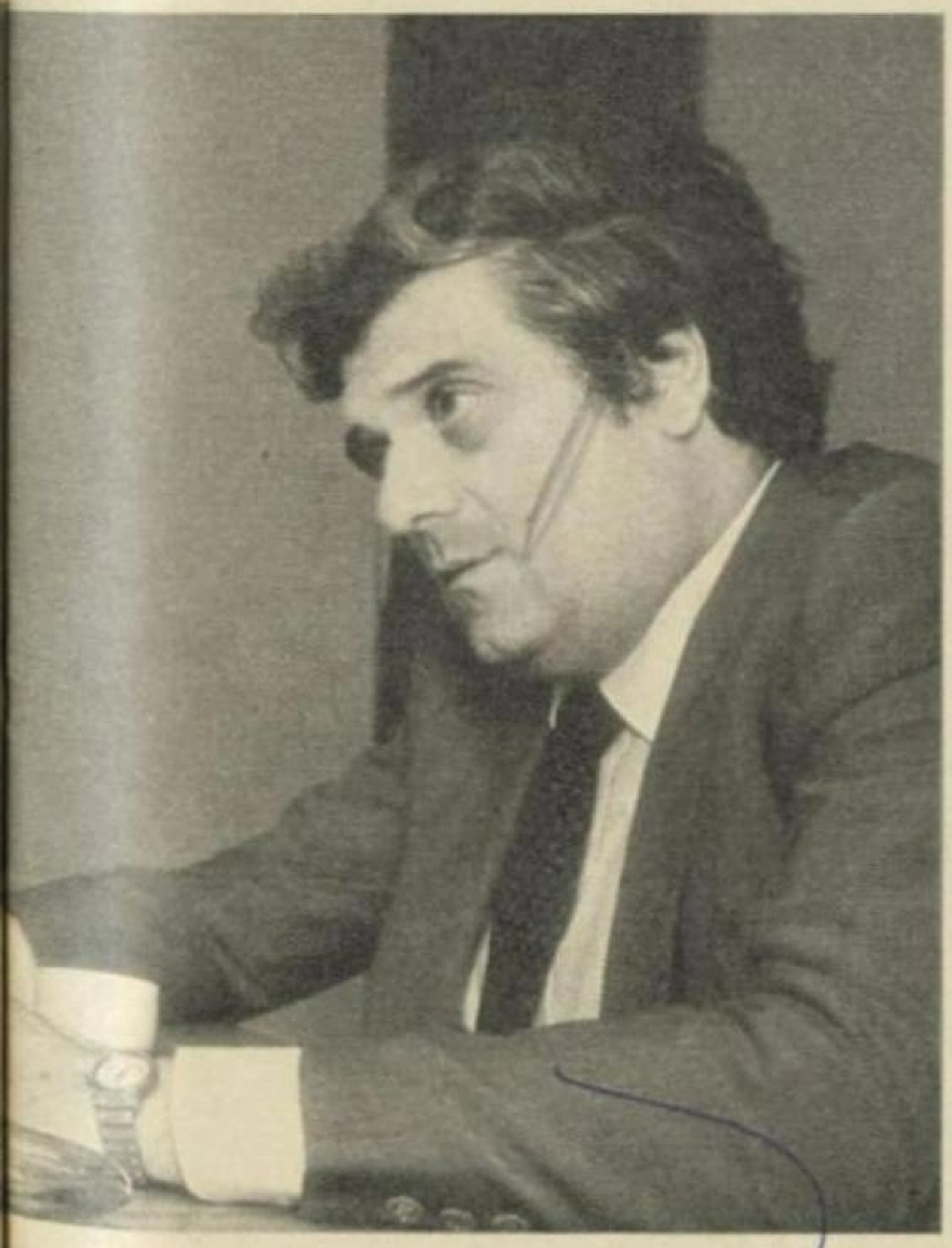
HABIB: Claro que sabemos que nosotros debemos dar algo más aparte del fútbol. Todas nuestras inversiones están apuntadas a la Ciudad Deportiva: canchas de tenis, un estadio cerrado, quinchos, piletas, guarderías. . . todo lo que se pueda hacer para prestar un servicio real. Seguimos esperando además el momento justo para vender el predio de avenida La Plata; no se pueden hacer operaciones alocadas. Sólo vamos a vender a un precio que sea suficiente como para cubrir gran parte de las deudas del club.

CAINZOS: —Estimo que hemos realizado mucho en poco tiempo. Ahora, sin tantas presiones, esperamos seguir haciendo.

LANTARON: —San Lorenzo ya está donde debió permanecer siempre. Ahora nos espera un nuevo año; existe la posibilidad de concretar una gira por Oriente, Estados Unidos y Centroamérica.

HABIB: —Y posiblemente participemos en el Torneo de Verano de Mar del Plata. El fútbol seguirá siendo tema importante y ya estamos pensando en algunos resfuerzos de categoría. San Lorenzo tiene que seguir siendo sensación en Primera "A". . .

Héctor Hugo Habib, Alfredo Lantarón, Orlando Cainzos. Tres nombres, tres hombres, tres hinchas de San Lorenzo que una tarde de 1981 se fueron con la cabeza baja de la cancha de Ferro. Y hoy enfrentan el futuro con los brazos en alto.

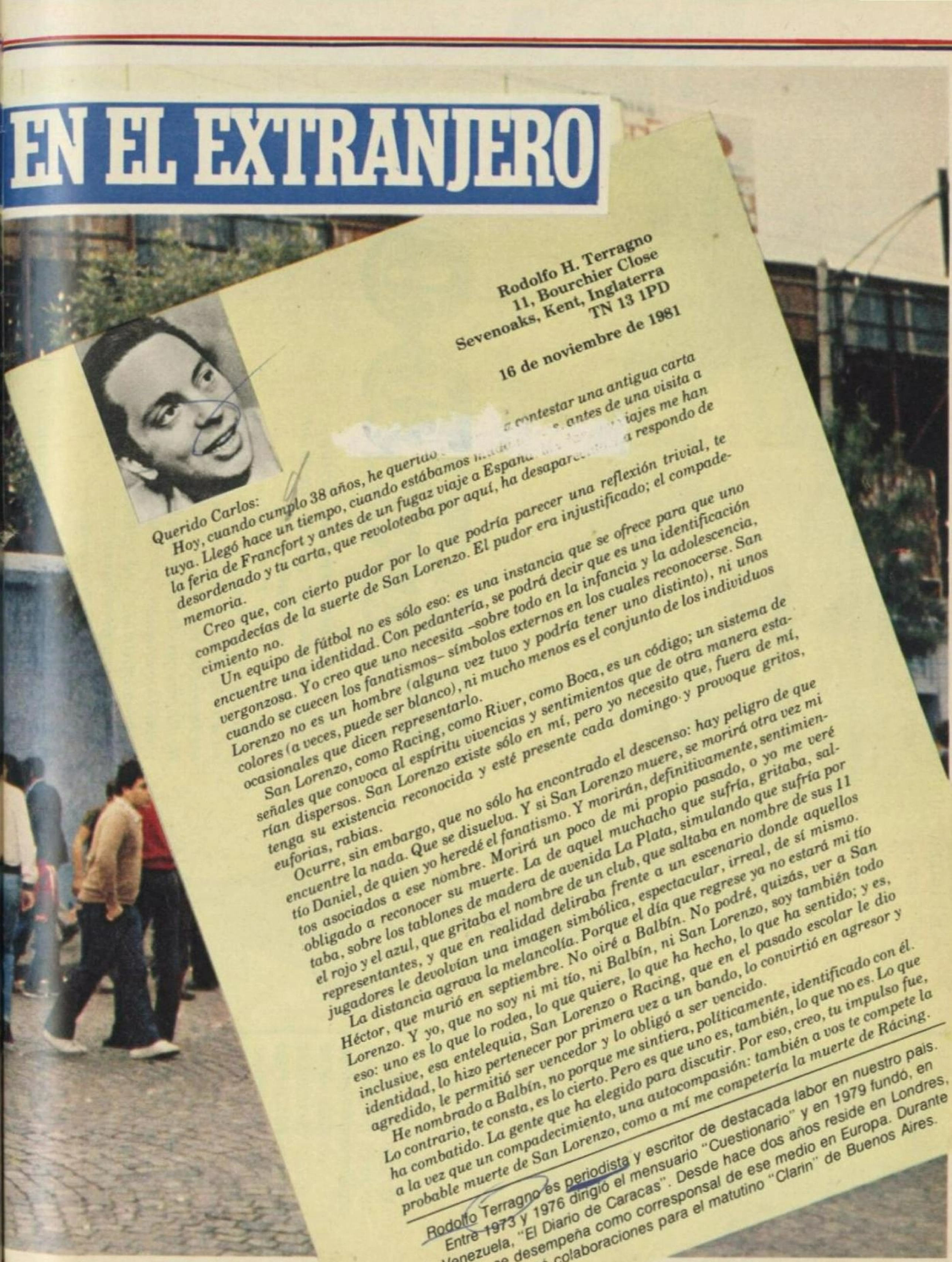


tarón (vicepresidente) y Héctor Habib (presidente).

CARTA DE UN HINCHA QUE VIVE

Cuando San Lorenzo descendió, EL GRAFICO –auténtico receptor de las palpitaciones del deporte– se convirtió en embajada de hinchas que desde el exterior escribían cartas dolorosas y reflexivas. Llegaron desde todas las latitudes: Israel y Australia, Colombia y China. Todas llevaban un sabor nostálgicamente amargo, como si sus autores, al enterarse, no lo pudieran creer. Algunas –muchas– nos pedían que confirmáramos la noticia... Guardamos aquellas cartas y fuimos contestando, de a una, sobre la verdad incontrastable. Un día, una hincha del Ciclón –la señora Pinky– nos llamó por teléfono para decirnos que Rodolfo Terragno, periodista y escritor argentino radicado en Londres, le hizo llegar la copia de una carta que le había escrito a un amigo –Carlos Ulanovsky, también periodista y escritor radicado en México– en la que expresaba su dolor. La calidad literaria, la transparencia conceptual y el valor emotivo hicieron que le pidiéramos la carta a Pinky para publicarla. Ella –tan hincha de San Lorenzo como el que más– nos puso dos condiciones: 1º) pedirle autorización a su amigo Terragno para que una correspondencia privada tomara estado público; 2º) que San Lorenzo saliera campeón para recién llamar a Londres y obtener el permiso. Todo se dio, y hoy, en este número especial dedicado a San Lorenzo Campeón de Primera "B" 1982, la ofrecemos como símbolo de todas las voces argentinas que desde el exterior padecieron por aquella derrota que el tiempo revirtió en triunfo final. Lo que dice Terragno lo dijeron, de diferentes maneras y estilos, los simpatizantes de Boedo. Esta es la más bella por eso la publicamos.

EN EL EXTRANJERO



Rodolfo H. Terragno
11, Bourchier Close
Sevenoaks, Kent, Inglaterra
TN 13 1PD

16 de noviembre de 1981

Querido Carlos:

Hoy, cuando cumplo 38 años, he querido contestar una antigua carta tuya. Llegó hace un tiempo, cuando estábamos [illegible] antes de una visita a la feria de Francfort y antes de un fugaz viaje a Espana [illegible] viajes me han desordenado y tu carta, que revoloteaba por aquí, ha desaparec[illegible] a respondo de memoria.

Creo que, con cierto pudor por lo que podría parecer una reflexión trivial, te compadecías de la suerte de San Lorenzo. El pudor era injustificado; el compadecimiento no.

Un equipo de fútbol no es sólo eso: es una instancia que se ofrece para que uno encuentre una identidad. Con pedantería, se podrá decir que es una identificación vergonzosa. Yo creo que uno necesita –sobre todo en la infancia y la adolescencia, cuando se cuecen los fanatismos– símbolos externos en los cuales reconocerse. San Lorenzo no es un hombre (alguna vez tuvo y podría tener uno distinto), ni unos colores (a veces, puede ser blanco), ni mucho menos es el conjunto de los individuos ocasionales que dicen representarlo.

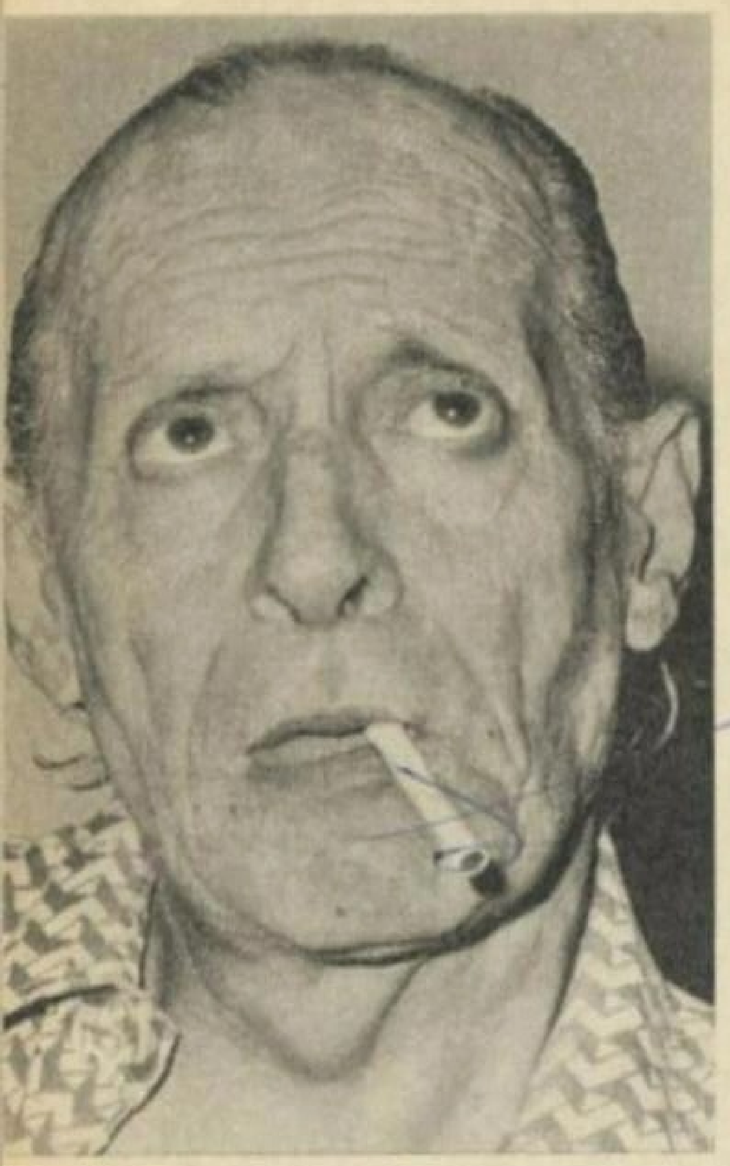
San Lorenzo, como Racing, como River, como Boca, es un código; un sistema de señales que convoca al espíritu vivencias y sentimientos que de otra manera estarían dispersos. San Lorenzo existe sólo en mí, pero yo necesito que, fuera de mí, tenga su existencia reconocida y esté presente cada domingo y provoque gritos, euforias, rabias.

Ocurre, sin embargo, que no sólo ha encontrado el descenso: hay peligro de que encuentre la nada. Que se disuelva. Y si San Lorenzo muere, se morirá otra vez mi tío Daniel, de quien yo heredé el fanatismo. Y morirán, definitivamente, sentimientos asociados a ese nombre. Morirá un poco de mi propio pasado, o yo me veré obligado a reconocer su muerte. La de aquel muchacho que sufría, gritaba, saltaba, sobre los tablones de madera de avenida La Plata, simulando que sufría por el rojo y el azul, que gritaba el nombre de un club, que saltaba en nombre de sus 11 representantes, y que en realidad deliraba frente a un escenario donde aquellos jugadores le devolvían una imagen simbólica, espectacular, irreal, de sí mismo. La distancia agrava la melancolía. Porque el día que regrese ya no estará mi tío Héctor, que murió en septiembre. No oiré a Balbín. No podré, quizás, ver a San Lorenzo. Y yo, que no soy ni mi tío, ni Balbín, ni San Lorenzo, soy también todo eso: uno es lo que lo rodea, lo que quiere, lo que ha hecho, lo que ha sentido; y es, inclusive, esa entelequia, San Lorenzo o Racing, que en el pasado escolar le dio identidad, lo hizo pertenecer por primera vez a un bando, lo convirtió en agresor y agredido, le permitió ser vencedor y lo obligó a ser vencido.

He nombrado a Balbín, no porque me sintiera, políticamente, identificado con él. Lo contrario, te consta, es lo cierto. Pero es que uno es, también, lo que no es. Lo que ha combatido. La gente que ha elegido para discutir. Por eso, creo, tu impulso fue, a la vez que un compadecimiento, una autocompasión: también a vos te compete la probable muerte de San Lorenzo, como a mí me competería la muerte de Rácing.

Rodolfo Terragno es periodista y escritor de destacada labor en nuestro país. Entre 1973 y 1976 dirigió el mensuario "Cuestionario" y en 1979 fundó, en Venezuela, "El Diario de Caracas". Desde hace dos años reside en Londres, donde se desempeña como corresponsal de ese medio en Europa. Durante 1982 realizó colaboraciones para el matutino "Clarín" de Buenos Aires.

El barrio también vive el festejo. Y la pluma del inolvidable Julián Centeya dejó para el recuerdo estos versos con sabor a calle, a tango, a esquina, a tantos personajes que renacen en la nostalgia. En homenaje a...



Sus documentos decían que se llamaba Amleto Enrique Vergiati, que había nacido en Borgataro, provincia de Parma, en Italia, el 15 de octubre de 1910. Pero "las incontables noches de un Buenos Aires que ya no es" olvidaron aquellos datos para llamarlo, sencillamente, Julián Centeya. Genuino representante del portenismo lunfardo, llegó a los 12 años

BOEDO

Yo no vengo a hacerme la partida,
yo digo, nada más, que soy de Boedo.
Del Boedo legendario,
el de La Balear y El Aeroplano,
el de Eufemio Pizarro
y La Chancha, muerto de bala
en la ancha vereda
de la puerta del Biarritz,
y era la esquina
de la cortada de San Ignacio
una tribuna proletaria
a medias con la concertina
del Ejército de Salvación
con soldados de paz y una plegaria.

a la Argentina y ambos se adoptaron en un amor que nació primero en San Francisco, Córdoba, después en las veladas de la Corrientes angosta y quedó sellado definitivamente en Chiclana y Boedo. Personaje, bohemio noctámbulo, periodista, poeta, letrista de tangos, solía decir que lo único que lo ataba a la gran ciudad era simplemente su amor a "esa montaña gris de cemento". El viernes 26 de julio de 1974 le dijo adiós a Buenos Aires dejando para siempre su imagen de mito inolvidable. Su homenaje a Boedo que aquí publicamos es también una recíproca ofrenda para aquel hombre que tanto amó a estas calles que hoy sienten la alegría de un barrio emborrachado de emoción.

Del Boedo, sí, del Café Dante
y la ruidosa estación de los bondis
frente al Los Andes
donde mi junada de asombro
entreveró a Gorki con Barletta,
a Mario Mariani con Gustavo Riccio,
a Chejov con Nicolás Olivari
cuando con dos monedas
me compré "Versos de una. . ."
que le editó Zamora a César Tiempo.

El Boedo de Pedro Zanetta,
un Ermete Novelli de barriada,
el Boedo de una literatura de fábrica
y de tango de gustaciones ácidas.
El de la desventura y la miseria,
el del boliche amistoso compartido
con Homero Manzi y El Loco Papa
aquel Boedo de la semana trágica
que entreveró a Oruro con Barcala.

Yo lo trepé a Boedo viniendo desde el fondo
del cruce de Chiclana. ¡Y era muchacho!
Mi barrio de lonjeado cielo,
del bodegón humoso
y la cantina gringa de la murra
y de la canzoneta nostálgica labriega.
Acaso "La Violeta"
y el primer metejón con esa mina
que me dejó en chancleta.
Yo no vengo a hacerme la partida.
Yo digo no más que soy de Boedo.

MIS MUCHACHOS, LOS QUE VOLVIERON A LA "A"

Por JOSE YUDICA

José Yudica, el técnico que condujo al campeón. Este es su análisis de los jugadores, una explicación futbolística y humana para entender aciertos, temores, dudas y alegrías.

BANCO DE GALICIA
Sportlandia

● RUBEN OSVALDO COUSILLAS

Cuando llegué ya estaba jugando, y creo que no me equivoqué al mantenerlo como titular. Tiene una gran personalidad, sabe realmente lo que quiere y, además, se había juramentado volver a primera con San Lorenzo. Era una revancha que al final se le dio. Y que sin lugar a dudas la merecía. Desde el arco se encargó de transmitir seguridad a todo el equipo, hablando, ordenando y fundamentalmente atajando. Sentí una pena tremenda cuando se fracturó el dedo meñique de la mano derecha contra Morón y tuvo que quedarse afuera en las últimas fechas. Fue un verdadero capitán —lo designé por su conducta ejemplar— en todo el sentido de la palabra.

● OSCAR ROGELIO QUIROGA

Por suerte en el arco no hubo problemas. Quiroga fue consciente de que Cousillas andaba bien y esperó en el banco su oportunidad, trabajando con una gran responsabilidad y alentando permanentemente a todos sus compañeros. Cuando le tocó reemplazar a Cousillas en las últimas fechas respondió con acierto. Es un arquero muy inteligente y, además, con mucha experiencia en el puesto.

● PABLO AGUSTIN COMELLES

Le costó bastante adaptarse al tipo de juego de la "B", incluso hasta lo tuve que sacar en dos partidos. Cuando se metió en la cabeza lo que pretendia de él como defensor, fue uno de los que más rindió. Estaba acostumbrado a otra cosa y en esta división, como primera medida, debia marcar, hacerse sentir en cada pelota dividida ademas de ser la salida desde el fondo. Al principio no andaba muy convencido, y después de una conversación que mantuvimos me dijo que se encontraba dispuesto a jugar dónde y cómo yo se lo pedia. Mejoró muchisimo en la preocupación por la marca; lo otro ya quedó demostrado a través de su paso por River.

Bisin

● HUGO DANIEL VERDECCHIA

Le tocó jugar en el sector central de la defensa, donde tuvimos más problemas para conseguir el complemento ideal de equilibrio entre fuerza y fútbol. Y a pesar de todos los inconvenientes, soportamos pocos goles en contra. Verdecchia es sinónimo de vergüenza, de entrega, de lucha; nunca se guardó nada, dejó hasta la última cuota de aliento cada vez que jugó.

● HECTOR OSVALDO LOPEZ

Al principio no anduvo bien, pero en el transcurso del campeonato se fue agrandando hasta convertirse en uno de los valores fundamentales. Con el Gorrión no voy a descubrir nada nuevo. Es un jugador simple, seguro, que anula al puntero rival y que nunca complica. Con él marcando la punta, siempre me sentí tranquilo. A medida que tomó confianza, hasta se mandó al ataque gambeteando rivales.

● HUGO ALBERTO MORENO

Mi idea primaria era jugar con libero y stopper. Y para esa función Moreno es el hombre ideal. Pero como no pude encontrar ningún libero, terminó jugando en zona, aunque de los dos centrales fue el que debía encimar al delantero contrario más adelantado. Tiene manejo para la salida, anticipo, rapidez, y fundamentalmente capacidad para el juego aéreo.

● OSVALDO RENE BIAIN

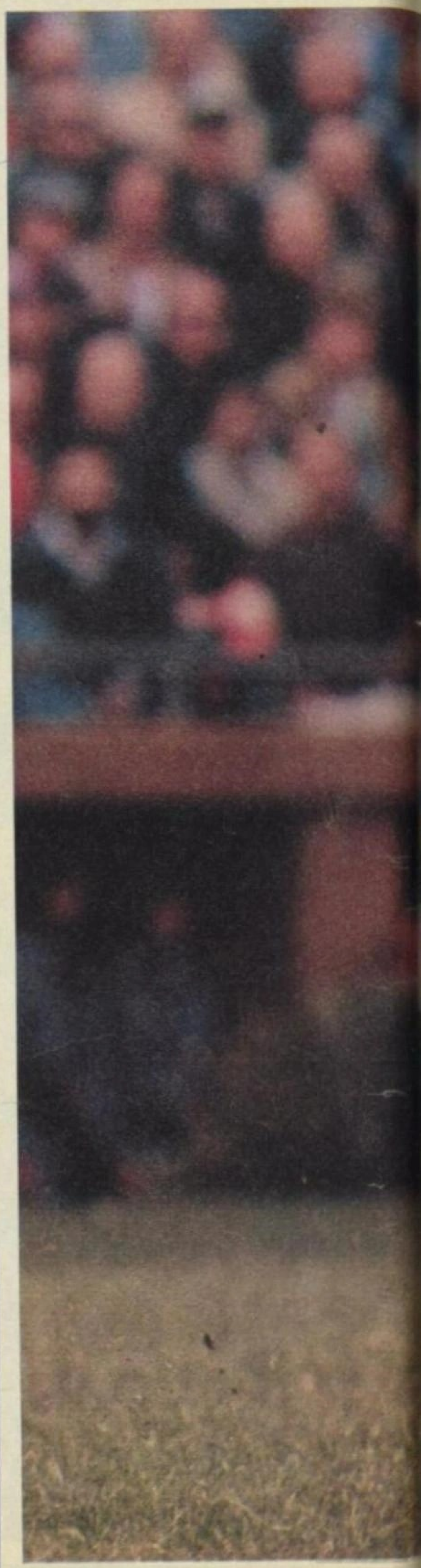
No lo conocía y por eso cometí un error al incluirlo de libero; no tenía la mecánica para jugar en esa función.. Defendiendo en zona como primer marcador central anduvo mucho mejor porque se encontró más acompañado y protegido y pudo imponer su fortaleza física. De arriba las ganó todas, y en los tiros libres —le pega con un fierro— siempre le creó preocupaciones a todos los arqueros contrarios.

● ARMANDO IGNACIO QUINTEROS

Fue la rueda de auxilio del equipo. Siempre se mostró para recibir libre en la salida, siempre aportó su cuota de lucha para recuperar la pelota. Es el que más corre en un partido. Y a pesar de que por su puesto en la cancha debería mandar y ordenar, termina imponiéndose por su enorme despliegue físico. Su mayor defecto es el traslado lento; cuando tocó de primera, San Lorenzo tuvo mucha más dinámica. En la mitad del campeonato sufrió una lesión y aumentó unos tres kilos. Los bajó en dos semanas, se puso bien afilado y siguió hasta el final corriendo a todos hasta el último minuto.

● MIGUEL EDUARDO BATALLA

No dio ni la mitad de lo que puede. Lo tuve el año pasado en Quilmes y allí pude comprobar sus excelentes condiciones: salidas inteligentes, cambio de frente y la jugada desequilibrante para meter un pase de gol. Pero para entender su caso hay que retroceder un año, cuando se fracturó un brazo en el último partido entre Quilmes-Banfield. Volvió a los cuatro meses sin un estado físico y anímico ideal, la tribuna lo resistió bastante y hasta lo amenazó un hincha tras perder con Brown.



● JORGE ROBERTO RINALDI

Es ese tipo de jugadores que puede ganar un partido por su cuenta en cualquier momento. Es hábil, tiene una potencia tremenda, le pega bien y fuerte, va arriba, cabecea, y una vez lanzado en velocidad resulta imparable. ¡En cuántos partidos se llevó a la rastra a tres rivales. . .! Y es goleador. Pero necesita madurar en la parte táctica. El juega siempre igual, a lo que él sabe. Un día es Pelé, y cuando las cosas no le salen se pierde totalmente. Y, por supuesto, debe aprender a controlarse, a no reaccionar por los fallos del árbitro (lo expulsaron demasiado). Cuando entienda la importancia de todo esto será un jugadorazo.

● RUBEN DARIO INSUA

Yo lo habia visto de diez y tenia muy buenas referencias. Algunos me decian que era frio, que le faltaba temperamento. Pero yo creo lo contrario: le sobra. Está fisica y técnicamente muy bien dotado; es de esa clase de jugadores con potrero. Vivo para jugar y muy responsable para entrenarse. Yo lo puse de cinco porque alli rinde mas, tiene la cancha de frente, puede ver todo el panorama y hacer pesar su habilidad y su pegada para cambiar de juego con un pelotazo. Fue, junto a Cousillas, el de rendimiento más parejo. Ojalá siga como hasta ahora, tomándose su profesión con seriedad. Tiene un futuro bárbaro.

● EUGENIO FELIX MOREL

El paraguayo conoce de memoria el oficio de puntero. Con la pelota en su poder sabe lo que debe hacer. Por ejemplo, explotó muy bien las diagonales de Lopecito cruzándole pelotazos de 30/40 metros. Pero últimamente se fue alejando demasiado del área porque comenzó a ver otra forma de jugar, a sentirse más volante que puntero. Y desperdició asi su excelente remate con pierna izquierda.

● HECTOR RAUL LOPEZ

Tiene todo los que realmente se le exige a un puntero para sobresalir. Maneja las dos piernas, desborda por la raya, hace la diagonal, cabecea y siempre está para el gol. Si se llegan a presentar cuatro situaciones, él va a estar seguramente en tres por su gran olfato en el área. Y aun a veces sin jugar bien igual la metió. Es frio, le falta todavia ser un poco más combativo. Si lograra esa dosis de fuego estoy convencido de que va a triunfar en el fútbol grande. Esta fue su primera temporada exigente, venia de Armenio y no estaba acostumbrado a jugar con tanta gente.

● HUGO PAULINO SANCHEZ

A pesar de que a Paulino lo conocía de mi paso por Newell's, no dejó de sorprenderme su gran responsabilidad profesional. Tiene limitaciones técnicas pero las compensa con una entrega admirable, deja todo, lucha con ganas. Tácticamente es un valor importante porque su desmarque por el frente de ataque siempre abre espacios, y su permanente búsqueda del gol obliga a no descuidarlo nunca.

● OSCAR RICARDO ROS

Con él vivi un caso especial. Era el capitán del equipo y desde que llegué no entró más. Yo necesitaba un volante más fuerte en la contención y por eso lo puse a Insúa; de ocho ya tenia a Quinteros. Se lo expliqué y lo aceptó. Me dolió tomar esa decisión, pero a veces un técnico no puede pensar con el corazón: solamente salen once jugadores a la cancha.
De todas maneras es también dueño del triunfo,ya que jugó medio campeonato.

● CLAUDIO NESTOR PEREZ

Tal vez debió entrar en un momento menos comprometido para el equipo. Sin embargo, supo atenuar la ausencia de Rinaldi cuando lo expulsaron. Fisicamente fuerte, va bien arriba, busca muy bien los espacios libres y tiene olfato para el gol.

● RICARDO DANIEL DEMAGISTRIS

El polifuncional, ya que puede jugar en cualquier lugar de la defensa y hasta como volante de contención. No es de los que lucen con una actuación de 10 puntos, pero siempre hace pesar su regularidad. Una gran persona, un espejo donde mirarse. Serio, trabajador, aquel que todo técnico quiere tener siempre en su equipo.

● CLAUDIO MARASCO

Es un pibe que todavía tiene un largo camino por recorrer. Representa el prototipo del baldío: pícaro, atrevido, gambeteador. Juega de puntero derecho; capaz de tirar un caño en su propia área porque aún se siente un amateur.

● LEONARDO MADELON

Un excelente cabeceador, con tiempo y distancia para aplicar el golpe de cabeza de arriba hacia abajo. Sabe jugar, acompaña y define. No lo pude esperar porque en San Lorenzo todo era "para ayer", pero es un volante ofensivo con futuro.

● RAUL GREGORIO MORENO

Otro de los que jugó poco. Es joven, le falta madurez y tal vez por eso lo ató un poco la responsabilidad. Pero confío en él porque tiene dominio de pelota, panorama y un fuerte remate con la zurda. Para mí es seis y no tres; creo que puede llegar a ser un muy buen marcador central.

Emociones, tristezas, dramatismo, euforia, alegría. . . todos los ingredientes del fútbol se mezclan en la hora del recuerdo. Cada imagen es una vivencia, cada escena una pincelada para dibujar una pasión. Aquí están los momentos cumbres de la campaña triunfal. Revívalos. . .

LOS MÁS DEL CAMPEÓN

H. PASACHEZ

San Lorenzo '82 - Público -

LA RACHA MAS PRODUCTIVA

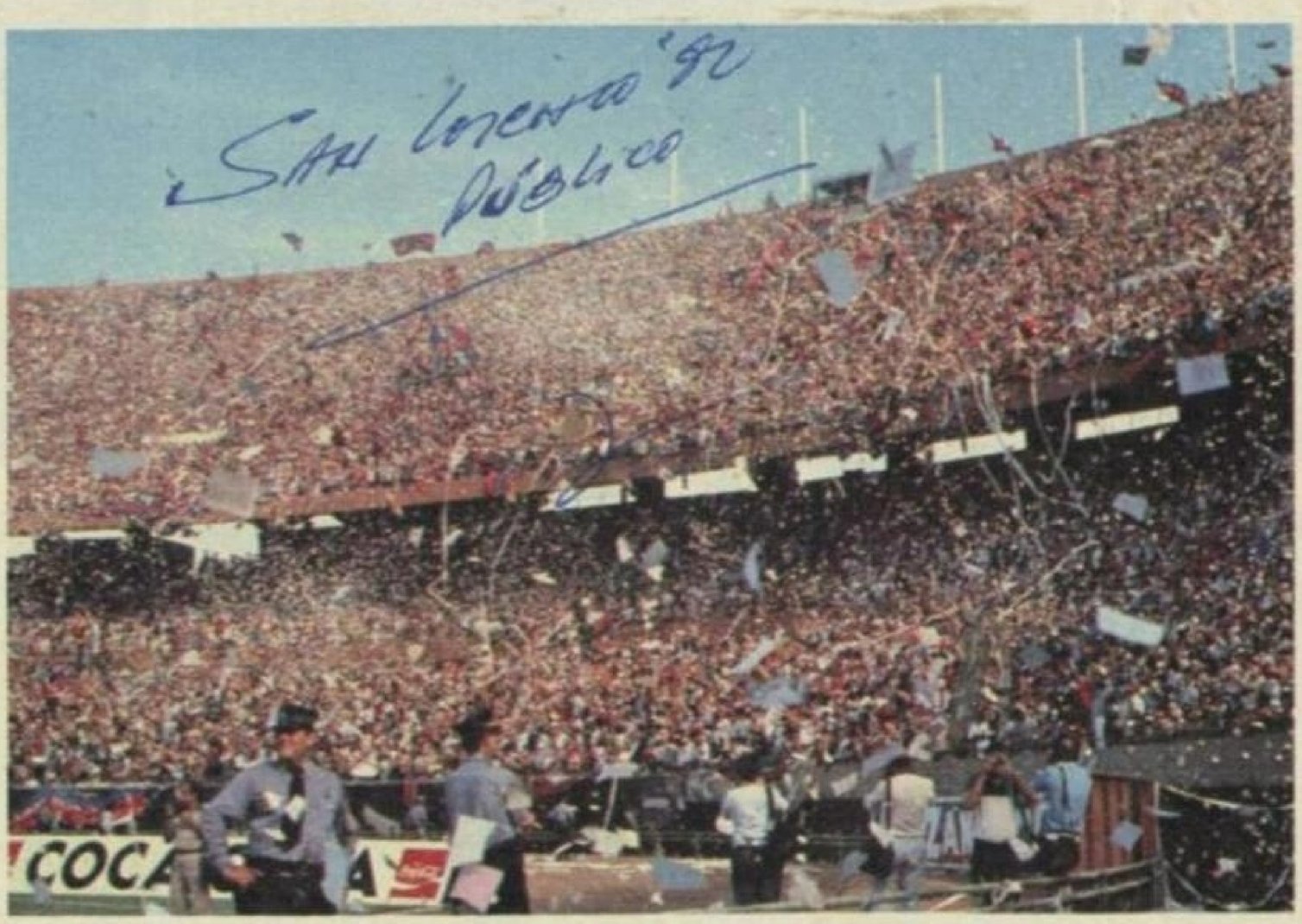
Ocho primeros partidos, siete triunfos, un empate. De 16 puntos posibles, el equipo obtiene 15, con 17 goles a favor y 4 en contra. Gimnasia, Defensores, All Boys, Almirante Brown, Atlanta, Tigre, Argentino de Quilmes y Estudiantes son los escalones. Aqui, contra Brown, ataja Pistone.

EL FACTOR MAS IMPORTANTE

Banderas, cantos, voces al viento, brazos esperanzados. Brillaron al sol, lucieron bajo la lluvia, encendieron festejos, iluminaron momentos inciertos. Nada importo para conjugar un sentimiento profundo y conmovedor. La hinchada fue ese otro jugador imaginario de mil rostros.

LA CAIDA MAS SORPRESIVA

Durante la primera rueda habia sido un facil y contundente triunfo por 3-0. Pero en la segunda, Deportivo Armenio se tomo desquite y produjo la gran sorpresa, ganando por 2-1. Asi llego la definicion: con Ortega (16) buscando el festejo, ante la impotencia de Cousillas y Verdecchia



LA ASISTENCIA MAS NUMEROSA

Jugados 39 partidos, el de la 6a. fecha frente a Tigre se mantuvo como el de mayor concurrencia de publico. Fue en cancha de River y esa tarde San Lorenzo perdio el primer punto del certamen. Pero el 1-1 final no borro esta euforia del comienzo. Se recaudaron $ 1.834.570.000.-

EL PARTIDO MAS VIOLENTO

Porte se arroja a los pies de Quinteros Bianchini observa de cerca. Es la imagen simbolo de un tramite rispido, que arrojo dos expulsados azulgranas (Rinaldi e Insúa). "Al fútbol lo mataron a patadas" titulo EL GRAFICO aquel partido ante Atlanta (1-1) por la segunda ronda.

LOS MAS DEL CAMPEON

LA DERROTA MAS ANGUSTIOSA

Minuto 88 del encuentro frente a Lanús, por la 30ª fecha. Réplica de Ramon - Enrique. Duda Verdecchia, no llega Cousillas. Gol y caida.

EL TRIUNFO MAS AGONICO

Contra Los Andes, en las revanchas. El reloj del árbitro Héctor Truffa marcaba el minuto 93 y San Lorenzo seguia buscando con tozudez, desesperación y angustia el gol que transformara el 1-1 en victoria. Llegó el tiro libre de Comelles desde la derecha, el rebote en la barrera y en el travesaño, y la entrada de Héctor Raúl López para decretar con zurda el triunfo. Sus brazos en alto saludan a la justicia que llega después de hora.

EL INSTANTE MAS CRITICO

Derrota ante Colón por 2-0, en Santa Fe, en el decimoséptimo partido del año. Impotencia en el salto de Blain, cubierto por Godano. Surgen las primeras dudas.

LA NOCHE MAS ELECTRIZANTE

Los Andes 3, San Lorenzo 3 en cancha de Independiente. Empezó ganando el equipo de Lomas de Zamora. Faltando siete minutos para terminar, San Lorenzo habia transformado la diferencia en un 3-2 a su favor, con este cabezazo de Héctor Raúl López ante el estéril vuelo de Yonadis. Pero dos minutos antes del final llegó el empate.

LA ESCENA MAS TRISTE

Faltaba media hora para comenzar el encuentro contra Deportivo Morón, correspondiente a la 36ª fecha. De pronto, el caos. La popular Este del estadio de Vélez se transformó en un escenario para la vergüenza, donde se cometieron agresiones y se le dio un cachetazo al fútbol. La batalla arrojó una veintena de heridos y un muerto. Resultó la nota más triste de ese 10 de octubre. Después miles de banderas le dieron la espalda a ese bochorno.

LOS MAS DEL CAMPEON

EL MOMENTO MAS EXPECTANTE

Domingo 7 de febrero. 17.28 horas. Debuta en Primera "B" ante Gimnasia, en la cancha de Ferro. Ros, Madelón, Héctor Osvaldo López, Verdecchia, Suárez, Morel y Abrahamián rumbo a la lucha. Expectación y nerviosismo: la marcha hacia al titulo comienza.

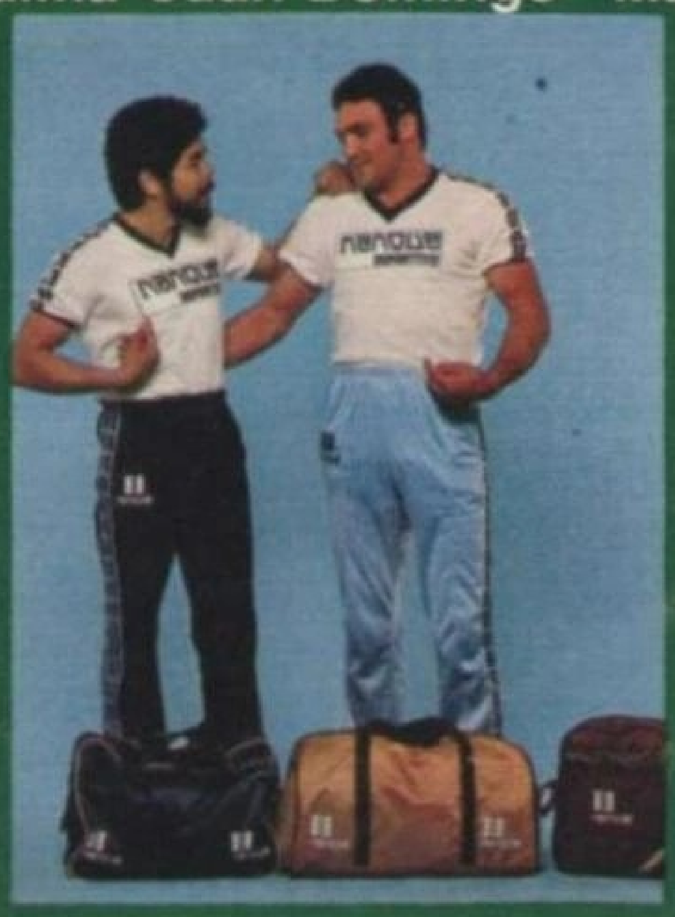
LA VICTORIA MAS AMPLIA

Hasta la definición frente a Colón, el 4-0 a Atlanta, por la 5ª fecha, fue la victoria más amplia del campeón. Con dos tantos de Rinaldi (en la foto perseguido por Olmedo), uno de Morel y otro de Hugo Paulino Sánchez, la goleada se incorpora a la gran fiesta.

NANQUE

Elegante estilo deportivo.

Sergio Víctor Palma-Juan Domingo "Martillo" Roldán



Indumentaria deportiva NANQUE un estilo elegante en ropa deportiva. NANQUE, confeccionado con materias primas de primerísima calidad; sus cortes y diseños exclusivos, aseguran total libertad de movimientos, para mantener ágiles todos sus desplazamientos y vestir con elegancia sus horas libres. Para todos los deportes exija la marca del mejor estilo deportivo.
NANQUE es... la calidad asegurada.

NANQUE

NANQUE S.A. Av. H. Yrigoyen 10261 (1834) - Témperley - Pcia. Bs. As. T.E.: 243-0215/1298/6184/936

SAN LORENZO
Campeón de Pri

De izquierda a derecha, arriba: Juan GAZZELINI (kinesiólogo), Juan ME
VERDECCHIA, Norberto Guillermo DIAZ, Osvaldo René BIAIN, Jorge Roberto RI
SCHAMBERGER, Armando Ignacio QUINTEROS, Oscar Rogelio QUIROGA, Hugo
medio: Pablo Agustín COMELLES, Daniel LOPEZ, Miguel Eduardo BATALLA
PEREZ, Eugenio Félix MOREL, Héctor Raúl LOPEZ, Hugo Alber
Angel Antonio SPADAFORE (masajista), Hugo Paulino SANCHE
ABRAHAMIAN, Claudio MARASCO, Ricardo José COLLAVINI, Víct

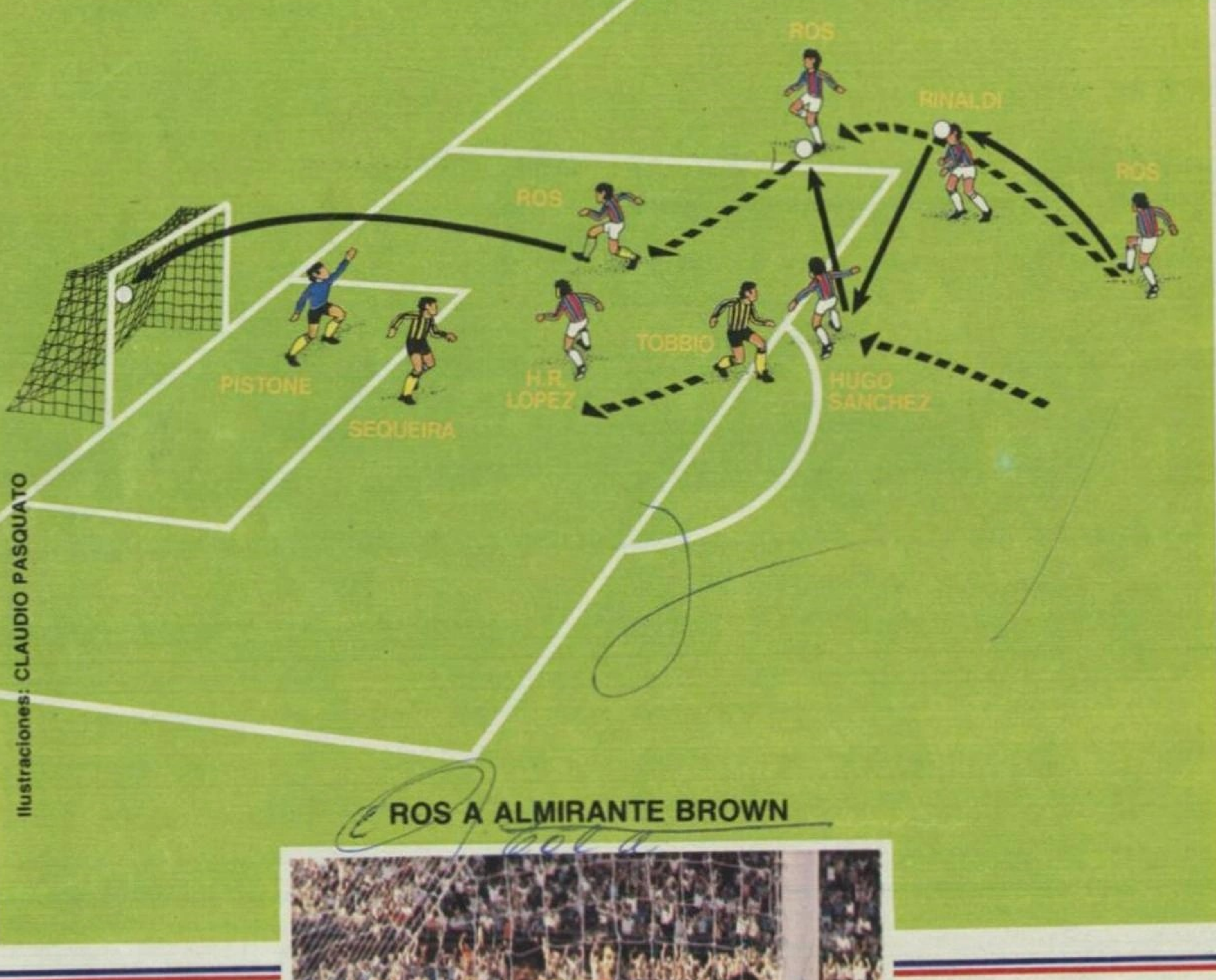
DE ALMAGRO

nera "B" 1982

OZA (kinesiólogo), Rubén Osvaldo COUSILLAS, Rubén Darío INSUA, Hugo Daniel
LDI, Carlos Alberto CARBEROL (preparador físico), Raúl Gregorio MORENO, Carlos Daniel
úS LÖBBE (médico), Juan Carlos RODOFILE (médico), José YUDICA (director técnico). En el
ugo Alberto MORENO, Héctor Osvaldo LOPEZ, Leonardo Carol MADELON, Claudio Néstor
MEDINA (ayudante de campo). Abajo: Vicente NUMA (masajista),
)scar Ricardo ROS, Ricardo Daniel DEMAGISTRIS, Eduardo Armando
ugo BARRERAS, Ernesto Rubén ARAOS, Salvador ORMACHEA (utilero).

ASI SE LLEGA AL GOL...

Dibujos al Socks de el Libro: San Lorenzo Campeón '92



Ilustraciones: CLAUDIO PASQUATO

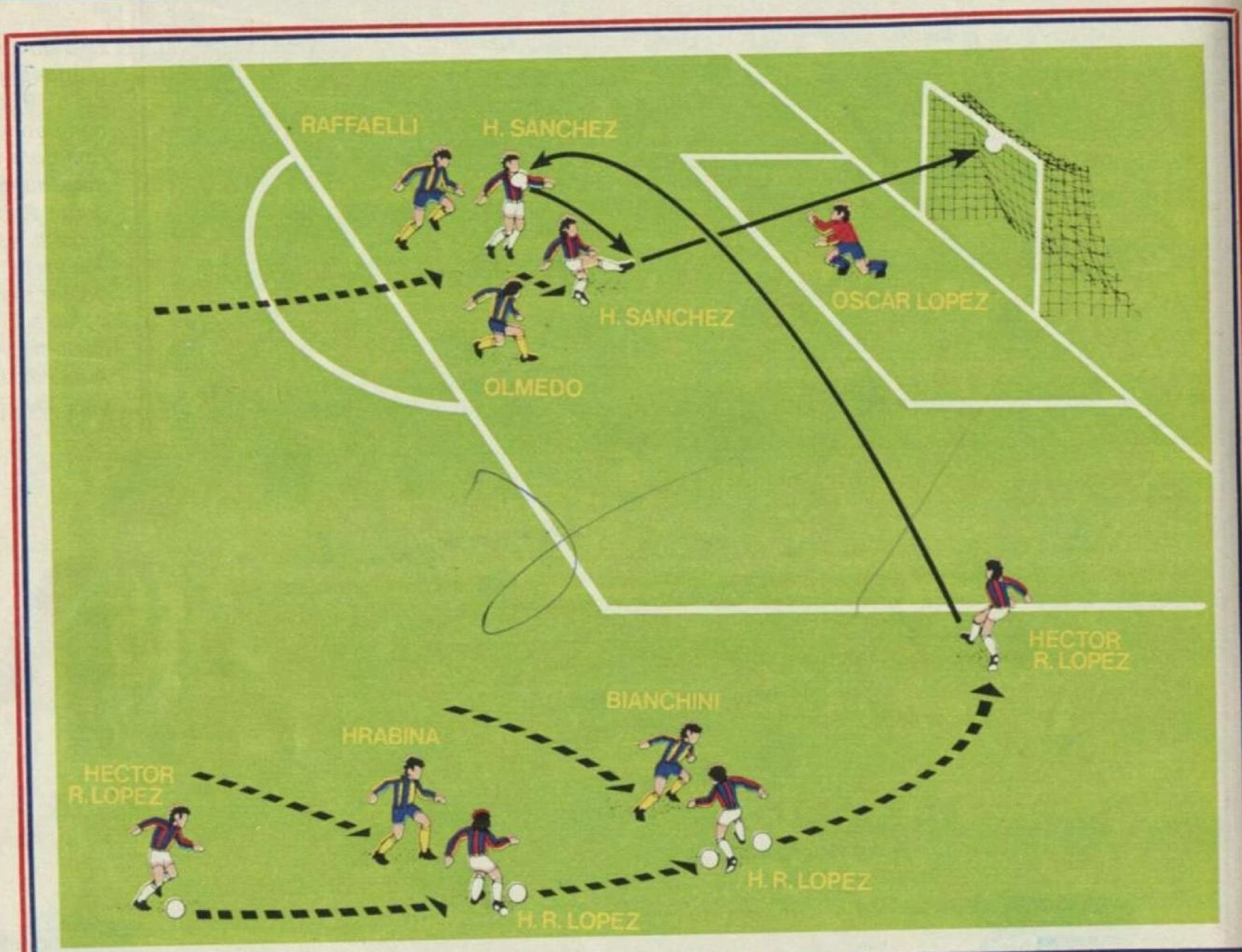
ROS A ALMIRANTE BROWN

Apenas 15 minutos de juego y se produce el único tanto con el que se le ganaria a Almirante Brown, en la cuarta fecha del torneo. La jugada la arrancó Ros por la derecha, tocando para Jorge Rinaldi quien de primera y con un frentazo cedió para Hugo Paulino Sánchez ante la marca de Tobbio. El nueve levantó la cabeza y vio a Ros que picaba por la derecha. Devolución para el volante, pique corto y derechazo por encima de Pistone, que salia a achicar el disparo. Todo en velocidad. Golazo.

RINALDI A DEPORTIVO ARMENIO

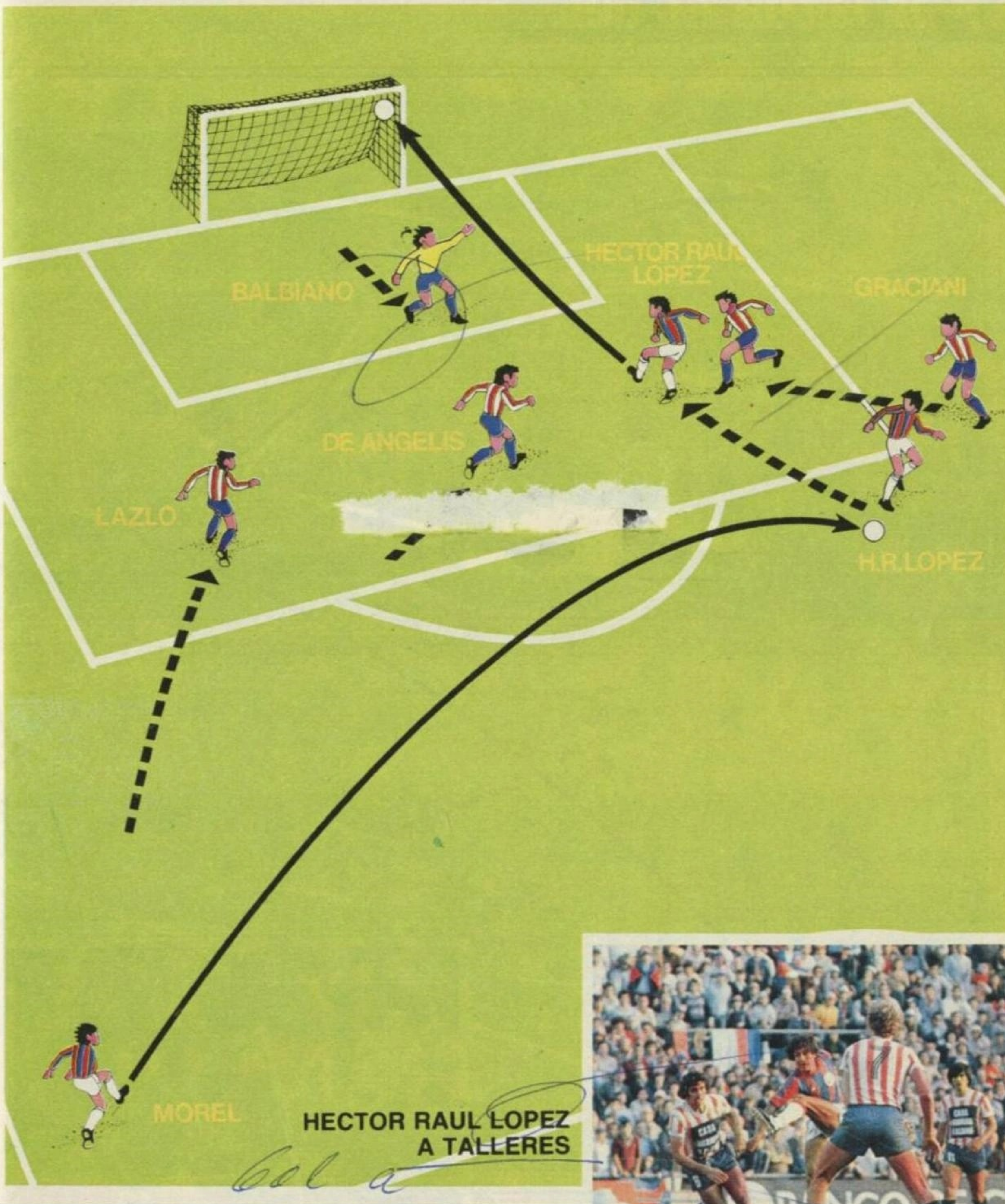
Uno de los grandes goles del campeonato. Una obra maestra de Jorge Roberto Rinaldi, esta vez en el primer partido frente a Deportivo Armenio. El pase de Ros tras un corner en contra, el arranque, Vicente en el camino, después Vassolo, Sassi que no llega, tampoco sirve la recuperación de Vicente ni la salida de Quinteros. Con toque suave, Jorge la empujó a la red.

ASI SE LLEGA AL GOL...



SANCHEZ A ATLANTA

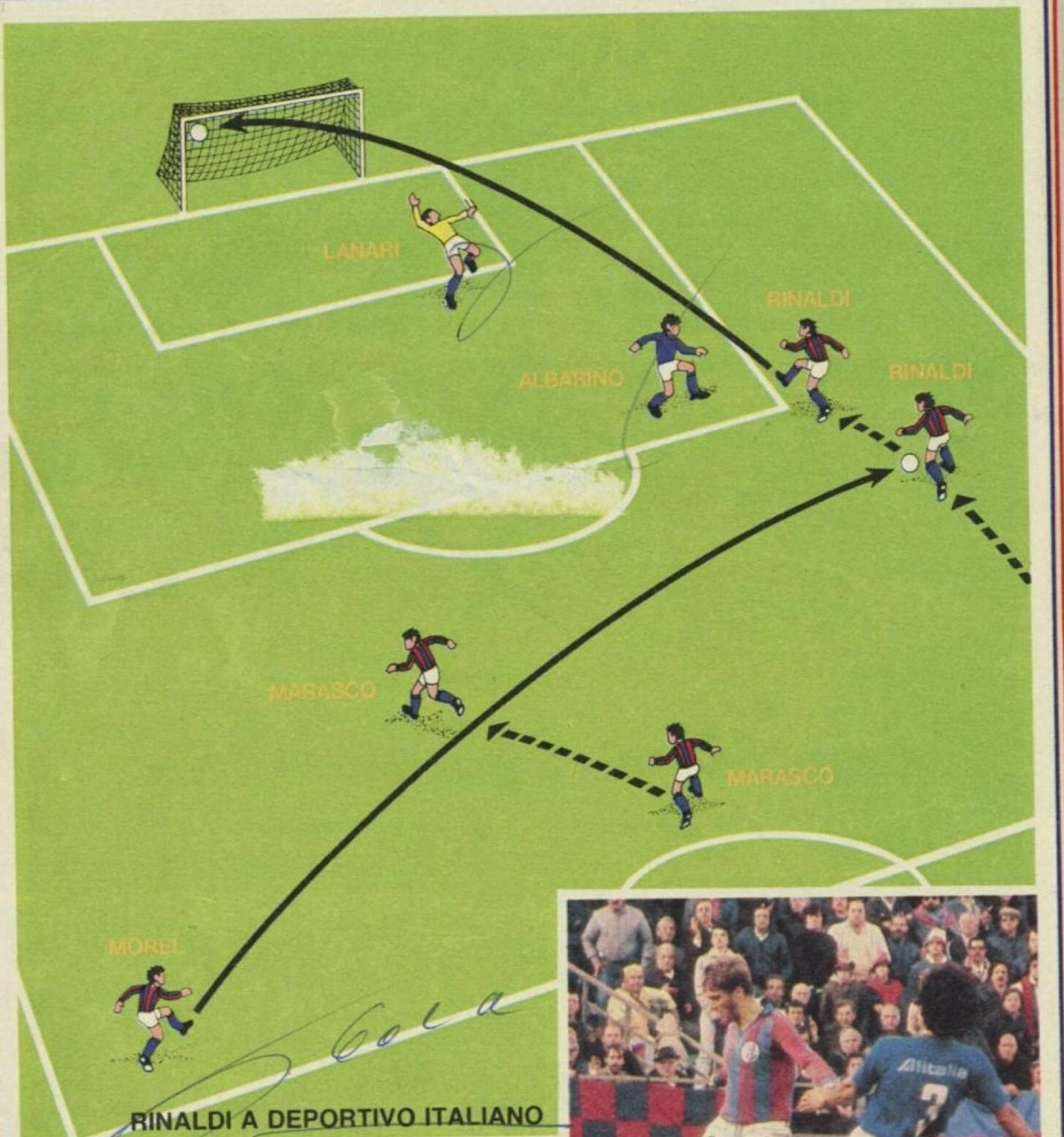
Fue en Vélez, en la primera rueda, y Hugo Paulino Sánchez pone el cuarto gol de un triunfo categórico. La jugada la inició Héctor Raúl López por su raya, amagando el tiro, desbordando a Hrabina y Bianchini. Llegó al fondo y mandó el centro atrás. Sánchez la bajó con el pecho y de media tijera fusiló a Oscar López. Espectacular.



HECTOR RAUL LOPEZ A TALLERES

Con este gol se consiguió el empate frente a Talleres en la 11ª fecha. Faltaban cinco minutos para el final y el paraguayo Morel metió el pelotazo cruzado hacia el vértice derecho del área grande. Lopecito recibió de espaldas, marcado por Graciani, enganchó hacia adentro, se acomodó y sacó el zurdazo que entró junto al primer palo del arquero Balbiano. La igualdad llegaba cuando el partido parecia perdido y con una gran definición.

ASI SE LLEGA AL GOL...



RINALDI A DEPORTIVO ITALIANO

Otro de los poemas de Jorge Rinaldi, aqui metiendo su varita mágica frente a Deportivo Italiano en la segunda rueda. Llegó el pelotazo de Morel desde la izquierda, Marasco la dejó pasar y Rinaldi apareció por la otra punta, sorprendiendo a todos, en velocidad. Albariño lo fue a buscar y nada pudo hacer. Desde la punta del área grande sacó un tiro combado por encima de Lanari. Espectacular.

usted elige.

carrocerias

El Detalle

Y

AGRUPACION PRO HABIB PRESIDENTE

Hipólito Irigoyen 2524 - Martínez - Tel.: 798-0354/1589/4220.

...Y ASÍ SE FESTEJA

Sept. Lozano '92
Sept. Lozano '92
Sept. Lozano '92

Héctor Raúl López en el abrazo con Jorge Rinaldi o arrodillado, ofrendando su obra a la hinchada (arriba). La corrida de Rubén Insúa (izquierda, abajo). El estallido apretado en Eugenio Morel Bogado o Héctor Osvaldo López (centro). El delirio en el que cada uno desata a su manera la alegria de ver que la pelota ya duerme en el fondo del arco y explota en el ensordecedor grito de la gente. El gol, el fútbol, la magia del festejo.

El más chico de los Rinaldi. Una tarde llegó al club a probarse de cinco, después descubrió el arco de enfrente, a pura potencia, a todo talento. . .

JORGE CRECIO GOLEANDO

Una casa en Villa Lugano, casi en la esquina, barrio apacible: Martiniano Leguizamón al 4600. Una casa que se fue convirtiendo en testigo silencioso de sentimientos, vivencias futboleras, anécdotas, discusiones, quejas, risas, alguna tristeza. Con la madre corriendo apurada coleccionando fotos primero, diarios y revistas después. Con el padre acompañando, peleando, gritando, festejando orgulloso la alegría de los pibes. Los Rinaldi, gente de fútbol. Don Ricardo Osvaldo, jugando con el tiempo y metiéndole a los recuerdos de sus años de delantero en Lanús, Almagro o con el Vitoria de Guimaraes, de Portugal. Doña Genoveva sufriendo con su hija Silvia, junto a la radio o el televisor. Y allá está Osvaldo Ricardo, destilando su talento en Loma Negra. Y acá Jorge, "el Gordo", creciendo en fútbol y festejos, vestidos de San Lorenzo.

"¡Uy!, mi viejo es terrible, ¿sabés cómo sufre conmigo? Y claro que él influyó mucho en mi carrera, igual que en Osvaldo. Me acuerdo que en el '74 yo estaba en el Campeonato Evita y tuvimos que jugar la final de zona con Atlanta, anduve un montón y un allegado de ese club me quiso llevar a las inferiores. Pero mi papá no quiso, dijo que no me quería apurar. . ."

Ese fue el prólogo de una historia que comenzaría dos años después: el 1º de febrero de 1976. Ese día, un sábado, San Lorenzo probaba chicos para las inferiores en avenida La Plata. Papá Rinaldi tenía pensado llevarlo a Racing por aquella época, pero vio la posibilidad por el lado de Boedo. *"Andá y de paso te das el gusto de jugar en una cancha de primera"*, le dijo. Jorge Roberto tenía 13 años. . .

"Y quedé nomás, me probé de cinco, que era el puesto que tenía en el equipo de barrio; en esa posición jugaba también en los intercolegiales. Mirá vos lo que son las cosas, veinte días después fue a probarse Osvaldo de nueve, al revés de hoy. El asunto es que esa tarde anduve bastante bien, me ficharon y no me fui nunca más. . ."

Comenzaba el romance entre el pibe y la camiseta.

Potencia, habilidad, contundencia. Jorge Rinaldi, aquí ganándole a Raffaelli.

DE SUEÑOS, IDOLOS Y FUTBOL

Un romance con San Lorenzo. El idilio con el fútbol comenzó hacía mucho tiempo. En las charlas caseras, en los intercolegiales con los Hermanos Maristas de Belgrano, en el Lugano Tenis Club, el equipo del barrio. *"Yo iba a ser jugador. Ahora, dónde iba a terminar no sé... Sabía que iba a llegar a alguna primera, pero nunca me imaginé que iba a ser en San Lorenzo."* En la búsqueda de un ídolo, aunque no tuviera nada que ver con su puesto:

"Era fana de Perfumo, ¡qué jugador increíble! Tanto lo admiraba que me regalaron un tero y le puse Perfumo. Si se entera Roberto me mata... Ahora, de grande, mi ídolo fue y es Diego. Si me habré peleado defendiéndolo: Maradona es un marciano entre nosotros..."

En los campeonatos internos de Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires:

"Allí iba con mi viejo, que es socio desde hace muchos años, y con mi hermano. Jugaban el Loco Doval, Roberto Saporiti, Nicolao, Sabella... A veces de GEBA marchaba a San Lorenzo a jugar en las inferiores. Dos partidos en un día..."

En San Lorenzo creció goleando, en medio de talento, integrando una novena famoso campeona en 1977; un grupo de chicos que después consiguió el título en octava, fue subcampeón en séptima, campeón en sexta... (de aquel equipo también quedó Leonardo Madelón). Pero Jorge ya se había destacado y la primera se estaba acercando cada vez más.

"Fui goleador en octava (20 tantos) *y en 1979, teniendo edad de séptima, me pasaron a tercera. Claro que alternaba con mi división: tercera, séptima, tercera, séptima..."* Y de pronto la alegría incontenible de ser citado para entrenar con la primera.

"Una tarde Osvaldo llegó a casa y me dijo: 'Tenés que pedir permiso en el colegio, mañana entrenás con la primera'. Yo no lo podía creer, pensaba que me estaba cargando. Pero era de verdad, me lo decía en serio. Con la primera... ¡por Dios!"

Corría 1980 y Carmelo Faraone lo había citado. Estuvo a punto de salir en el banco de suplentes contra Tigre, en un partido definitorio por el descenso, pero al final quedó afuera. *"No entré en los dieciséis porque Hugo Coscia, que estaba lesionado, se recuperó a último momento. Pero esa semana Carmelo me dijo que debutaba contra Independiente. Y así fue, salí en ese partido. Mis marcadores fueron Olguín y Villaverde, no hice goles pero anduve bastante bien..."*

Así fue el debut y queda la fecha para la estadística: 31 de agosto de 1980. Independiente 0, San Lorenzo 0.

TIEMPO DE REVANCHA

Extravertido, fresco y agradable, fuera de la cancha. Temido, poderoso, fuerte, hábil, con la pelota en los pies. Jorge Roberto Rinaldi fue apareciendo en San Lorenzo como el "hermanito de Osvaldo", cuando el cinco ya era capitán y figura en primera. Supo escuchar, supo aprender y a la hora del brindis no quiere olvidar.

"Creo que tuve suerte, siempre estuve rodeado de gente que me ayudó mucho. Mi hermano Osvaldo y tantos hermanos postizos que fui encontrando, como el Tomate Pena. ¡Qué persona fuera de serie era Hugo! Me cuidaba, me alentaba... O técnicos como Menotti cuando estuve en el Juvenil, Roberto Rogel o el Bambino Veira. De todos supe aprender algo y seguramente muchas cosas que quisieron transmitirme no pude aplicarlas..."

Su experiencia en el Juvenil fue un golpe bajo en su carrera. Sus recuerdos se detienen en una mueca triste durante ese año, 1981.

"No anduvimos bien en el Sudamericano que clasi-

ficaba para ir a Australia, después yo no pude viajar porque me saqué el codo de lugar, luego la lucha por el descenso y el sufrimiento de irnos a la "B". San Lorenzo atravesaba por una etapa terrible; ahora parece lejos y olvidada, pero fue tremenda. Tal vez por eso sienta esta alegría de ser campeón de una manera muy especial. Seguramente hay un poco de revancha en todo esto. . . "

Por esa revancha sintió dolor cuando a principios de año el club decidió venderlo. Ni Jorge, ni Cousillas, ni el pibe Insúa "estaban en los planes". Rinaldi escuchó ofertas de Estudiantes de La P[illegible] y de Independiente. Con los de Avellaneda [illegible] hacía, pero de pronto. . .

"Aparecí siendo imprescindible. No sé cómo ni por qué fue, pero te juro que sentí una alegría muy grande. Y ojo que yo estaba cambiando la posibilidad de quedarme en la "A", sin tantas responsabilidades. . . Pero sabía que San Lorenzo tenía que ser campeón y me quería dar ese gusto."

¿Adivine cuál es Jorge? No Hace falta esforzarse demasiado. Rubio y grandote para su edad (5 años), es segundo de los agachados. Fue en 1968, con el Padre Alsina, párroco del Niño Jesús.

Así hubo que pararlo para cortarle el camino al gol. "Me siento mejor arrancando desde atrás, no sirvo para jugar de punta. . .", dice. Abajo, con sus padres y los "trofeos" de su paso por el Juvenil.

RINALDI, GRITO DE GOL

Entré de cinco por Morel contra Defensores de Belgrano, faltando diez minutos. Hice una pared con Madelón. El seis de ellos (Lagunas) me ganó la posición y amagó dársela al arquero. Ahí me dije a mí [illegible] me lo como'. Cuando intentó salir jugando, se la afané y me fui para el arco, pero entré muy en diagonal. De loco que soy nomás, saqué el tiro y la metí en el segundo palo. . ." Fue en cancha de Vélez, el sábado 13 de febrero, en la segunda fecha del campeonato. A los 89 minutos. Primer gol de Jorge Rinaldi en este San Lorenzo. Primer festejo individual en medio de la fiesta que la gente ya inauguraba en las tribunas, primer grito de alegría en la casa de Lugano donde doña Genoveva iniciaba la colección de revistas y diarios luchando contra su preocupación de madre por el servicio militar que llamaba a Jorge.

"Con mi vieja tengo una anécdota que es fenomenal. Ella junta todo. Una mañana fue a hacer las compras y en la recorrida pasó por un quiosquito y se llevó EL GRAFICO, lo puso en la bolsa sin mirarlo y volvió a casa. Mi hermana encontró la revista y empezó a los gritos. Yo no estaba porque había ido a la 'colimba'. Después me contó mamá que Silvia decía loca de alegría: '¡Vieron EL GRAFICO! ¡Vieron la tapa! Había salido yo y mi vieja no se dio cuenta. Ese día se revolucinó la casa. Yo en la tapa de EL GRAFICO. . . ¡Qué locura! Y mi papá ni te cuento. Estaban chochos. . . " Después llegó la lluvia de elogios, Jorge se había ganado la titularidad a fuerza de talento y gol; su imagen de delantero poderoso, imparable y temido se había convertido en un símbolo de este San Lorenzo campeón. Rinaldi se tomaba la revancha y esperó hasta el último momento para gritarla con todas sus ganas, regalársela a la hinchada, a su gente, a su hermano Osvaldo, al recuerdo de Hugo Pena y a todo el desfile de imágenes que se prendieron del cielo la tarde de la coronación. San Lorenzo campeón de la "B", otra vez en Primera "A".

"No quería hablar hasta que llegara el momento, por cábala, por prudencia, por lo que vos quieras, pero este campeonato era algo muy importante para los chicos que estábamos en el club y vivimos la tristeza del descenso. Preferí aguantarme la alegría hasta el final y, ahora sí, gritarla con toda mi fuerza. . . "

Gritala Jorge, así. Como tantas tardes de festejos y sufrimientos de cara a la tribuna. San Lorenzo campeón. Jorge Roberto Rinaldi campeón. El llanto, el abrazo y ese brindis íntimo en la casa de Villa Lugano. La de las vivencias futboleras, anécdotas, discusiones, quejas, risas y delirios cercanos. La que alojara para siempre el recuerdo de un año glorioso. Con el más chico de los Rinaldi coronando su sueño. ✪

Juan Carlos Lorenzo y José Yudica, los dos técnicos del ascenso.

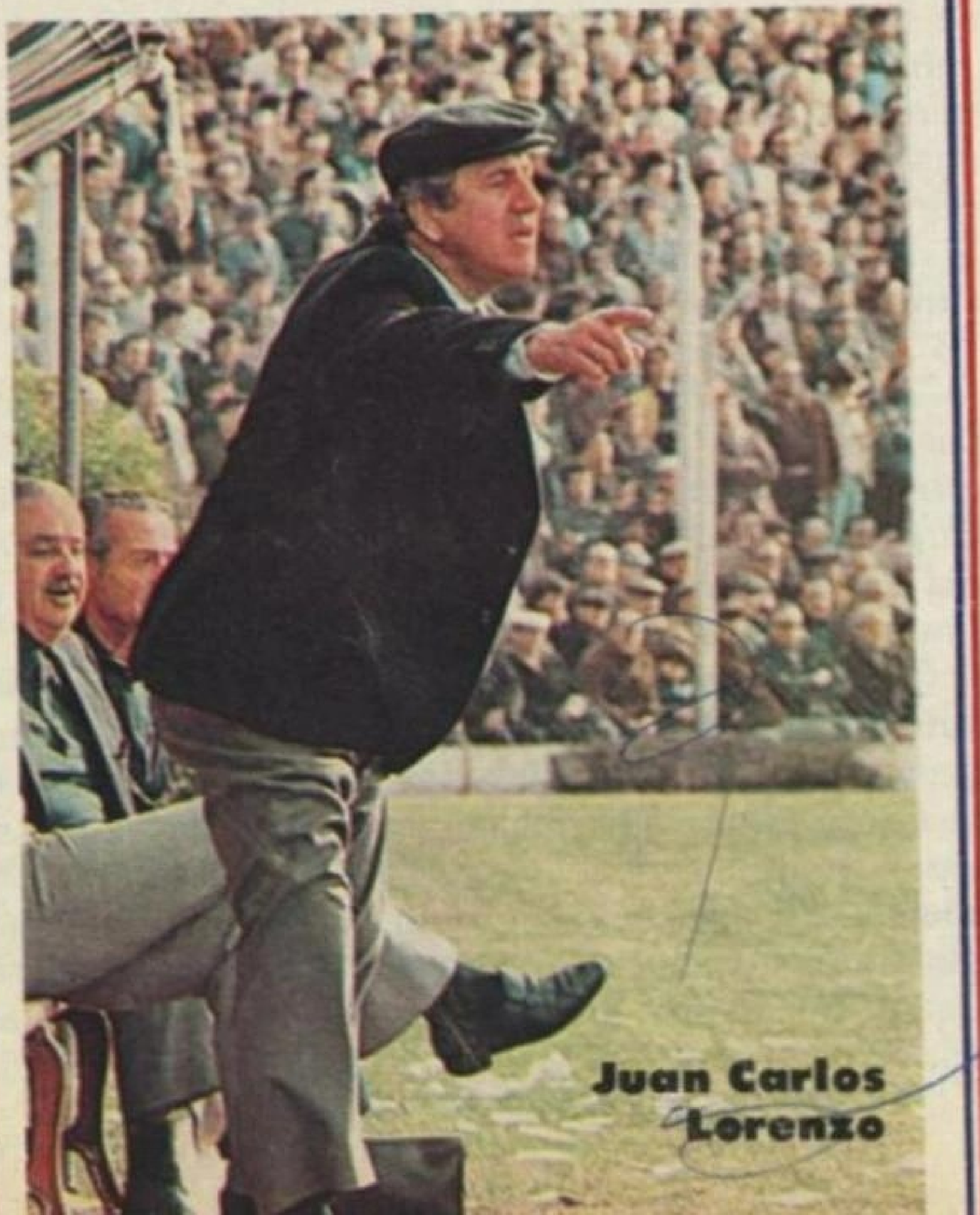
LA HISTORIA TAMBIEN PASO

Desde un pizarrón pretendieron dibujar los camidos del equipo ganador. Desde el otro lado de la raya de cal intentaron conducir rumbo al triunfo al San Lorenzo campeón. Juan Carlos Lorenzo asumió la dirección técnica el 1º de julio de 1981. El fantasma del descenso esperaba a la vuelta de la esquina. Llegaría la "B", y casi un año después, en la mañana del domingo 13 de junio, José Yudica debutaba frente a El Porvenir.

Entre ambos extremos hay frases y voces que cuentan la historia.

De la mano del Toto

"Lamentablemente ustedes van a tener que cargar con toda la culpa por lo que nos ha sucedido. A mí también me van a señalar como el responsable. Y seguramente somos quienes menos lo merecemos. Pero esto es así. Estuvimos viviendo estos dos meses en medio de una crisis económica, deportiva e institucional que hoy terminó como tenía que terminar. No importa, la mayoría de ustedes son jóvenes y el fútbol todavía les va a dar seguramente muchas satisfacciones. Por más que lloren esto ya no tiene remedio: San Lorenzo se fue a la B. Y aunque hoy todos digan que somos culpables, el mismo fútbol nos dará la posibilidad de una revancha..."



Juan Carlos Lorenzo

Después de la derrota frente a Argentinos Juniors, la tarde en que San Lorenzo descendió a Primera B, Juan Carlos Lorenzo les habló a los jugadores en el vestuario local de Ferro. Con muchas lágrimas como fondo, con el sollozo de una hinchada que todavía no lo podía creer. Y seguramente allí mismo, en medio del dramatismo de aquel momento, comenzó a gestarse esa vuelta al fútbol grande que hoy todos festejan.

● *"Es cierto, lo principal fue que los muchachos recuperaron la moral. También fueron importantes los refuerzos y la nueva mentalidad con que los dirigentes encararon la cosa. Cuando empezó el '82 estuve a punto de irme porque me habían prometido traer un montón de refuerzos y hasta ese momento tenía a los mismos jugadores. Pero después, de a poco, cumplieron con lo prometido. Porque siempre pensé que con la camiseta sola San Lorenzo no le ganaba a nadie, ni aunque jugara en la B. Mi idea era la de formar un equipo parejo, que estuviera capacitado para jugar buen fútbol. Elementos tuvimos: Batalla, Insúa, Rinaldi, Quinteros... Pero la mayoría de las veces salieron a rompernos todos. En una de las primeras charlas del año yo les dije a los muchachos que para nosotros iban a ser 42 finales, pero que de todos modos íbamos a llegar primeros. Sin mucha ventaja, pero íbamos a llegar primeros. Y no me equivoqué. Lo que realmente muchas veces me molestó fue la actitud de cierta gente. ¿Qué pretendían? ¿Que ganáramos jugando al toque todos los partidos...? Lo principal era el título. Incluso yo lo pensé mucho cuando terminó el Nacional. Porque San Lorenzo corría el riesgo de disolverse como institución. La gente iba a estar muy contenta en los primeros partidos, pero si después el equipo no caminaba nos teníamos que fugar todos."*

● *"Por suerte, las primeras diez fechas anduvimos bien. Ya con la goleada de 4 a 1 en el amistoso con Vélez el equipo me dio la pauta de que asimilaba el trabajo. Y hoy se ve lo importante que fue empezar tan afilados.*

Después vino un bajón, que se los había anticipado, y era la consecuencia lógica del mayor conocimiento que nos iban teniendo los contrarios. Si antes de la semana ya me llegaban las declaraciones de los técnicos rivales: 'Yo sé cómo ganarle a San Lorenzo'. Sin embargo no fueron muchos los que pudieron cumplir con esas palabras."

● *"Y en junio me llegó la oferta de Vélez. Lo medité bastante, me costó decidirme. Así como dije que cuando agarré San Lorenzo a punto de irse al des-*

POR EL BANCO

censo lo más fácil era no darle una mano, en esa oportunidad vi que el equipo ya estaba integrado, que aunque yo me fuera dejaba todo preparado para que saliera campeón. Y ya lo ven: Yudica mantuvo en general a los mismos hombres y cosechó el trabajo que yo sembré en los momentos más difíciles. Como les anticipé: San Lorenzo fue el campeón...

El equipo de José

"*Estaban nerviosos, inseguros. Gimnasia se había acercado y el panorama se presentaba bastante complicado. Mi primer objetivo fue conseguir que el grupo confiase en mí...*" El que prolonga y le da continuidad a esta historia es el Piojo Yudica.

● *"Cualquier jugador que no conoce a un técnico siempre se pone en guardia, lo estudia para saber si uno es capaz, si le miente. Eso fue lo que ocurrió al principio. Pero afortunadamente no me llevó mucho tiempo, enseguida logré que todos nos sintiésemos identificados. Yo siempre fui consciente –desde el mismo momento que me ofrecieron la conducción técnica– de que no tenía alternativas: era una obligación ganar el campeonato, sí o sí. Y que sólo había cuatro meses por delante para culminar un proceso demasiado rápido. Traía la experiencia de haber trabajado con Quilmes en esta divisional; sin embargo éste fue un campeonato más difícil que el del año pasado. En aquél ascendían dos en forma directa; en cambio en éste hubo que luchar siempre contra todos. Con los de abajo que peleaban por salvarse del descenso, y con los del medio, que aspiraban a entrar en el octogonal por el otro ascenso a primera."*

● *"Creo que nuestra gran virtud fue ir siempre al ataque, queriendo ganar de local o de visitante. El único partido que salimos a especular fue contra Atlanta, en Villa Crespo, en la segunda rueda. No podíamos perder y hubo que meter fuerte, sin dar ningún tipo de ventaja. Y sacamos un empate valiosísimo. Antes y después jugamos con tres volantes ofensivos, con liberar a llegar al gol. Prácticamente eran tres números diez, ya que cualquiera podía desnivelar. Tanto Insúa, como Quinteros y Batalla están capacitados para eso, no tengo ninguna duda. Arriba tres delanteros netos, y además la proyección de los marcadores de punta. A Comelles, por ejemplo, el once contrario salía con la orden de seguirlo, se invertían los papeles..."*

● *"La hinchada resultó un gran aliado, claro. Pero los jugadores muchas veces por querer devolverles tanto apoyo cometieron errores producto de la ansiedad, de pretender liquidar un partido en los primeros 20 minutos. Por eso a medida que fue desapareciendo el nerviosismo se ofrecieron buenos espectáculos."*

● *"Me llegó muy adentro el afecto de la gente. Nunca creí que San Lorenzo tenía una hinchada tan numerosa. Es algo especial, parecida a la de Boca. Cuántas personas mayores venían con sus hijos y me decían: 'Lloré cuando nos fuimos al descenso, y hoy vuelvo a llorar de alegría; gracias por todo...' Fundamentalmente los campeonatos los ganan los jugadores. Un técnico, además de trabajar, debe rodearse de buenas personas. Y yo las tuve. En los muchachos, que dejaron todo por el equipo. Hasta a los que les tocó quedar afuera se brindaron para apoyar al compañero que salía a la cancha. En el Tato Medina, como ayudante de campo; en Fito Salinas, que colaboró viendo y estudiando a los rivales. Sé muy bien el valor que les corresponde a ellos en este título, porque estuvieron conmigo cuando más los necesité."*

● *"Tampoco me puedo olvidar de los que se acercaron para expresarme su felicitación. Bianchini, Fanesi, Gáspari, Lacava Schell, Ubeda, Pavón desde Ecuador... Todo esto me reconforta en lo más íntimo. Y sé que está por encima de un triunfo. Es la amistad que deja el fútbol.*

● *"No me puedo quejar. Siempre digo que soy un tipo de suerte. Desde que me inicié. En 1952, con el "Morning Star" ganamos los Campeonatos Infantiles Evita y como premio nos llevaron a presenciar los Juegos Olímpicos de Helsinki, en Finlandia. Debuté en primera a los 16 años, en Newell's, jugué en Boca, en la Selección. Como técnico logré el Metropolitano del '78 con Quilmes, y con el mismo Quilmes volvimos a la "A" el año pasado. Y ahora este presente de San Lorenzo. Parece una película que siempre termina con un final feliz..."*

José Yudica

¡SAN LORENZO '82 PÚBLICO (RELEVANTES FAMOSOS)

UNA HINCHADA CON

Arriba (de izquierda a derecha): Néstro Lammens, Rafael Giménez, Juan Carlos Copes, Horacio Galloso, Carlos Gallo, Sergio Victor Palma y Oscar Casco. Abajo: Alfonso Millan, Juan Trilla, Lorenzo Miguel, Francisco Manrique, Ricardo Arias, Néstor Carrasco y Roberto Galan.

NOMBRE Y APELLIDO

El tono de voz destiló una fresca alegría en todos los casos.

"Sí claro. Ningún problema, al contrario. Dígame la hora y el lugar. . . Bien. Allí estaré. . ."

El tema era San Lorenzo,y sobraban las palabras. Dejando de lado múltiples y dispares actividades, respondieron a la convocatoria y a la fidelidad insobornable que despierta ese sentimiento único que es el fútbol. Así se unieron políticos, empresarios, periodistas, actores. . . para ponerle nombre propio a una hinchada arrojando el simbolismo mágico, que despertó en miles de gargantas que –como las de ellos– quedaron afónicas de festejos. . .

. . . . . .

Doctor JUAN TRILLA (dirigente político de la Unión Cívica Radical):

"Mi padre es catalán, y cuando en 1929 vino el Barcelona a hacer una presentación en la Argentina, cuyos colores son idénticos a los de San Lorenzo, por simbiosis e identificación se hizo del Ciclón. Y yo también. Después yo me convertí en un infaltable seguidor y erigí como mi ídolo a René Pontoni. ¿Un partido? Aquel del debut de Lángara cuando le metió cuatro goles a River. . ."

JUAN CARLOS COPES (bailarín de tango):

"Pasé tres años de mi niñez viviendo en avenida La Plata, justito frente al estadio. Un primo mío jugaba en las inferiores de San Lorenzo, y acompañándolo a él empecé a conocer el Gasómetro bien por dentro. Así se me metieron los colores y mi amor por San Lorenzo, me hice amigo de muchos jugadores y me volvía loco viéndolo jugar a Martino. . ."

RICARDO ARIAS (periodista):

"Mi afición por San Lorenzo viene de herencia. Mi madre era simpatizante del Ciclón; incluso mis abuelos ya hinchaban por estos colores. Así aprendí a nombrar el equipo de 1933 a los tres años, casi antes de hablar. . . Además en casa había un cuadro del equipo y me hacían señalar a los jugadores que me iban nombrando. Fui un terrible admirador de Martino."

ROBERTO GALAN (locutor-animador):

"A pesar de que toda mi vida viví en Belgrano, siempre fui hincha del Ciclón. Es un club que me dejó muchos amigos y del que soy socio, a pesar de que por mis compromisos no puedo ir a verlo muy seguido. Cuando descendió sentí una profunda tristeza, aunque desde hacía varios años se venía anunciando un gran decaimiento institucional. El partido que más recuerdo fue aquella tarde en la que Veira le hizo cuatro goles a Boca. Ese día viví una de las alegrías más grandes que me dio el equipo. No sólo porque le habíamos ganado a Boca, sino porque soy muy amigo del "Bambino", que había metido los goles. . ."

SERGIO VICTOR PALMA (ex campeón mundial de boxeo):

"A los cinco años decidí la mayoría de las cosas que iba a ser en mi vida. Soñé con ser campeón del mundo, con cantar, con escribir. . . y también me hice hincha de San Lorenzo. Todas aquellas cosas que me propuse como objetivo puedo decir que las conseguí. Y si el año pasado me fui al descenso con el club de mis amores, ahora mi alegría es doble: salí campeón y siento que aquel chico de cinco años que soñó con San Lorenzo, hoy está contento. . ."

NESTOR CARRASCO (dirigente político del Partido Justicialista):

"Con el título de 1933 me entusiasmé muchísimo. En esa época era un poco chico, pero las primeras emociones son las que quedan para toda la vida. Después, con el correr de los años, me fui identificando con el juego de toque que hacía el equipo. Hubo jugadores de real calidad, y eso es el fútbol que atrajo a muchos hinchas. Si me piden un recuerdo siempre digo el mismo: Farro - Pontoni - Martino, tres centrales difíciles de olvidar."

OSCAR CASCO (actor):

"No puedo precisar desde cuándo soy hincha de este equipo. Viví siempre en Caballito y tenía cerca a San Lorenzo y a Ferro, pero desde chico preferí ver al Ciclón. Cuando era pibe me probé en Ferro y como no me llamaron fui a ver qué pasaba en San Lorenzo. Al poco tiempo me vinieron a buscar los de Ferro y jugué

La producción. Nuestro fotógrafo Héctor Maffuche (como no podría ser de otra manera, "fana" del Ciclón) ubica en la galería a Alfonso Millán, Lorenzo Miguel, Juan Trilla y Néstor Carrasco.

Francisco Manrique (izquierda) y Lorenzo Miguel, dialogando en EL GRAFICO. Más allá de disidencias políticas o circunstanciales desencuentros, un tema los unió: San Lorenzo.

un año en reserva. Recuerdo que casi simultáneamente me convocaron para que me presente en avenida La Plata; les había gustado, pero era tarde porque ya había arreglado con el otro club... Después empecé a actuar y abandoné el fútbol. Pero mi pasión por la azul y grana no la perdí. Me sentí muy mal cuando se fue al descenso, y ahora vivo una alegría tremnda..."

FRANCISCO MANRIQUE (dirigente político del Partido Federal):

"Soy hincha desde que nací, y [illegible] una gran desazón cuando descen[illegible]. Pero pienso que el tropiezo fue positivo. Un jugador de la actualidad no le puedo nombrar porque no asisto mucho a las canchas. De los de antes le menciono a Farro, Pontoni, Martino... futbolistas de un talento extraordinario."

LORENZO MIGUEL (secretario general de las 62 organizaciones):

"Mi simpatía por San Lorenzo viene de familia. Ya mi padre era fana, en la época del '30,y yo también me hice hincha por aquel tiempo. Me quedó muy grabado el debut de Lángara, en el '39 contra River, la tarde que hizo cuatro goles. Y a partir de ese día no me perdí un partido. ¡Qué jugador el Vasco! ¡Qué fuerza para desnivelar en el área, qué físico! Otro a quien admiré fue Oscar Basso. Era un verdadero señor en el área, con una calidad fenomenal. También, por los muchachos del barrio, con el tiempo me hice simpatizante de Nueva Chicago . Pero aquella época gloriosa de San Lorenzo me hizo hincha para toda la vida."

NESTOR LAMMENS (empresario, presidente de Ramallo S.A.):

"Nosotros vivíamos en el campo,y un primo mío escuchaba siempre los partidos de San Lorenzo. De allí nace mi simpatía. Claro que mi fervor se reforzó cuando salieron campeones en 1946 y en 1959, año en el que yo hice la conscripción. Me acuerdo que estábamos embarcados en la fragata Piedrabuena y escuchábamos a bordo los goles que hacía y Sanfilippo."

CARLOS GALLO (ex diputado de la Nación por el Partido Justicialista):

"Nací en San Juan y Boedo. Con eso está todo dicho. Así se arraigó en mí la fe por San Lorenzo. También por aquel entonces participé en los Campeonatos Infantiles Evita, y el Ciclón auspició un equipo que se llamaba Mundo Deportivo y que lucía los colores azul y grana. Salimos campeones,y esos colores me quedaron para siempre. Además fui jugador de San Lorenzo en las inferiores. ¿Un ídolo? Pontoni... René era un fenómeno."

RAFAEL GIMENEZ (ganadero, ex secretario de San Lorenzo de Almagro):

"Yo tenía seis años y en un quiosco de revistas vi una lámina de EL GRAFICO donde estaba Bartolomé Colombo. Allí nació mi admiración por este club. No tengo otra explicación. Hubo tres jugadores que quedaron en mi retina: Sanfilippo, Albretch y Fischer. Y un partido que no olvidaré nunca: el triunfo sobre River 2 a 1, con gol de De la Mata, faltando un minuto..."

ALFONSO MILLAN (dirigente del Sindicato del Vidrio):

Mi cariño por San Lorenzo fue heredado de mi padre y yo se lo transmití a mis ocho hijos y a mi mujer. Con los cuatro varones vamos todos los sábados a la cancha; las mujeres van cuando los partidos no son tan bravos. La alegría más grande que me dio el equipo fue cuando le ganamos a Argentinos Juniors 5 a 3, en 1959. La tarde más triste fue sin duda cuando se fue a la "B". Salí desorientado de la cancha de Ferro, pero recién asumí mi amargura cuando caminé tres cuadras por la calle Avellaneda y ví a un pibe de unos 18 años llorando desconsoladamente contra la pared de una casa. Por suerte eso ya pasó,y ahora todo cambió por alegría y confianza en el futuro..."

HORACIO GALLOSO (locutor):

"Pasé mi infancia en Rosario, y desde allí estaba al tanto de todo el fútbol de la Capital. Un día decidí hacerme de San Lorenzo, y un poco sin darme cuenta con el tiempo me convertí en fanático. Lo de este año fue una cosa de locos y... no me perdí ni un partido. Con la vuelta olímpica, la hinchada tuvo el premio que se merece: fue el mejor jugador del equipo..."

UN SENTIMIENTO POPULAR

En mi infancia, en casa nadie era del Ciclón. Pero gracias a mi tio Osvaldo me hice hincha de San Lorenzo. Al principio no entendia nada de fútbol; apenas sabia el nombre de algún jugador. Pero luego me converti en especialista. Resulta que estaba mirando un programa que tenia Rosa Rosen y que se llamaba "Una madrina para una alegria". Alli todas las semanas se buscaba a un famoso para que le hiciera pasar un dia feliz a algún chiquito. Bueno, resulta que apareció un nene huérfano frente a las camaras, y no dudé un instante: me fui a buscarlo. Cuando le pregunté

adónde queria ir, dudó mucho. Al final se animó: queria ir a ver a Boca. Y lo llevé nomas. Ahi, como les contaba, empecé a aprender de tacticas, de técnica, de fútbol. Y en 1961 fui a ver el primer partido de San Lorenzo, justo contra Boca Juniors. Por supuesto, estaba con mi ahijado. Se llama Omar Ovando; hoy tiene 29 años y vive en España. Asi como alguna vez le escribi sobre la tristeza del descenso, ahora le voy a mandar una gran carta contándole esta alegria. Intentandole explicar con palabras este sentimiento popular que se llama San Lorenzo.

PINKY

Algunos ya consagrados, otros que se asoman. Nacieron y crecieron

LAS MEJORES SEMILLAS PARA

en el club.

COSECHAR FUTURO

A la mayoría no hace falta presentarlos. Para otros ésta es su primera "aparición en público". Todos nacieron con la azulgrana en el pecho y vivieron este campeonato de una manera inevitablemente especial. Son los pibes de las inferiores que un día llegaron al club con el talento en sus pies y una ilusión en el alma. Hoy comparten la alegría del ascenso de cara al cielo, haciéndole un guiño cómplice al futuro. De izquierda a derecha, arriba: *Carlos Daniel SCHAMBERGER* (nació en Coronel Suárez el 20 de febrero de 1957, marcador lateral izquierdo); *Raúl Gregorio MORENO* (Bragado, 11 de noviembre de 1960, marcador lateral izquierdo); *Rubén Osvaldo COUSILLAS* (Roque Pérez, 9 de mayo de 1957, arquero); *Rubén Darío INSUA* (17 de marzo de 1961, volante); *Hugo Daniel VERDECCHIA* (Merlo, 10 de mayo de 1959 marcador central derecho); *Ricardo José COLLAVINI* (Lanús, 24 de enero de 1958, volante); *Víctor Hugo BARRERAS* (Capital Federal, 12 de enero de 1960, marcador lateral derecho); *Norberto Guillermo DIAZ* (Capital Federal, 29 de enero de 1958, marcador lateral izquierdo). Abajo: *Claudio Néstor PEREZ* (Capital Federal, 4 de agosto de 1962, centrodelantero): *Jorge Roberto RINALDI* (Capital Federal, 23 de marzo de 1963, centrodelantero); *Leonardo Carol MADELON* (25 de enero de 1963, Cafferata, provincia de Santa Fe, volante); *Claudio MARASCO* (6 de setiembre de 1964, Capital Federal, puntero derecho o izquierdo) y *Daniel LOPEZ* (23 de enero de 1959, Capital Federal, arquero). Ausentes en la foto: *Marcelo Antonio MILANO* (20 de marzo de 1960, Capital Federal, volante) y *José Ricardo ACOSTA* (6 de diciembre de 1961, Vicente López, volante).

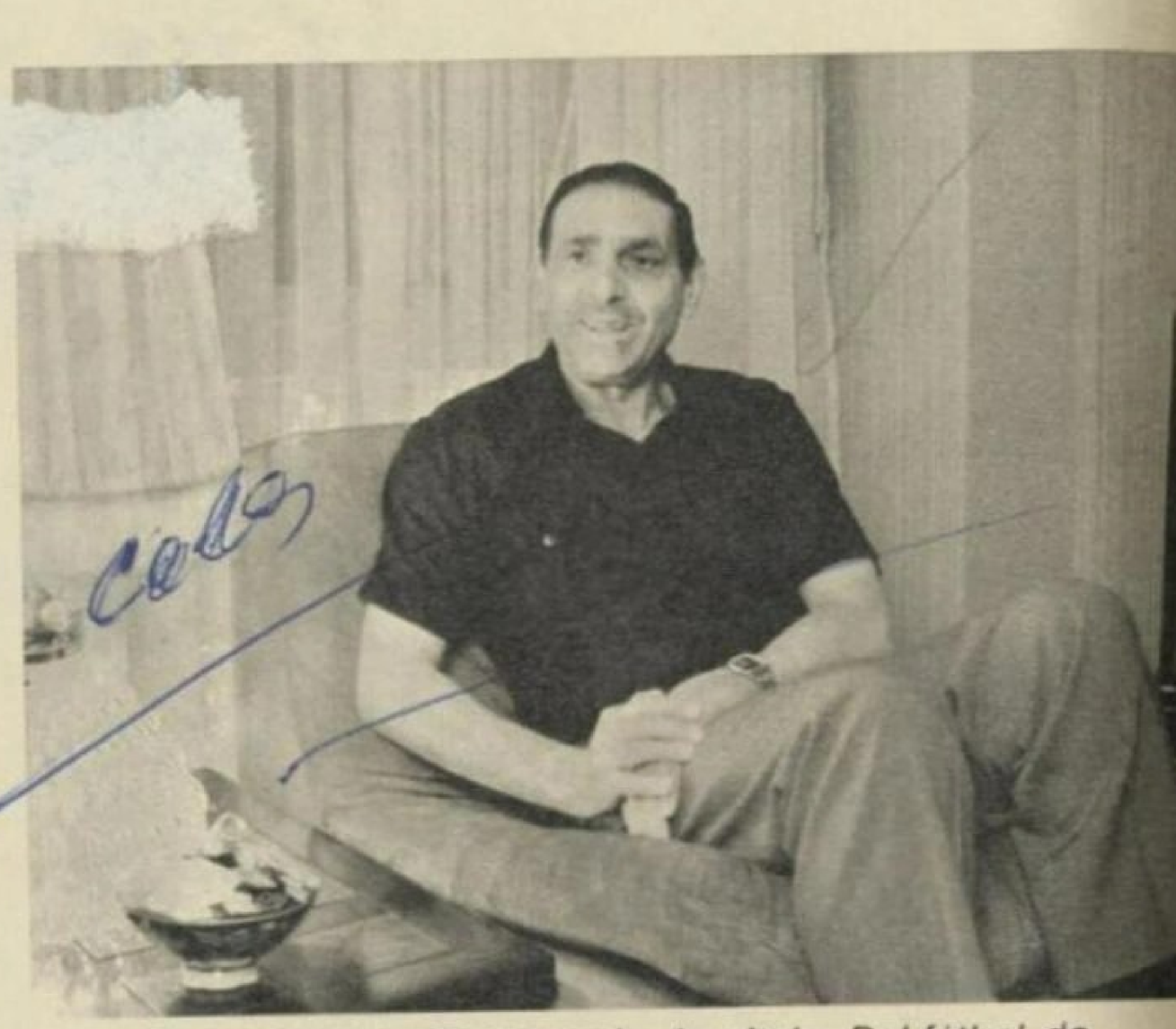
Los chicos fueron creciendo, las semillas fueron dando su fruto que es el futuro.

¿USTED SABE LO QUE

Antes que nada quiero contar mi felicidad. Lo del año pasado fue tan sólo una pesadilla que quedó definitivamente sepultada en [illegible]. Aquella tarde del descenso no fui a la cancha, estaba un poco alejado y con la bronca acumulada por los desatinos de los dirigentes. Ellos fueron los culpables del drama que le tocó vivir a San Lorenzo. Por eso, me encerré en mi dormitorio a escuchar el partido con Argentinos Juniors por la radio. Cuando terminó, Nilda, mi mujer, me miró y se dio cuenta por mi cara. No me dijo nada, me acarició la cabeza. Yo no lo podía creer. . .

Tenía 19 años cuando vine a San Lorenzo, en octubre de 1940. Nací en Rosario, jugaba en Belgrano y era hincha de Central. El pase costó 13.000 pesos. El primer mes viví en la concentración que teníamos en la calle Rivadavia al 14000, en Ramos Mejía, pero al tiempo me mudé a la casa de Vicente Fiasché, en José María Moreno y Avelino Díaz. Su padre era socio de un amigo de Rosario y me recibieron como a un hijo. Eran seis hermanos varones, y con Vicente nos hicimos muy compinches, tanto que dejó de seguir a Boca. Hoy es vitalicio del Ciclón. . . Yo llegaba con la ambición de triunfar en un club grande, que es el deseo de cualquier pibe que viene del Interior a la Capital. San Lorenzo me dio todo, allí cumplí mis sueños, mis aspiraciones. Y hoy es muy lindo poder evocar aquellos tiempos. Los nervios del debut oficial en primera contra Newell's en Rosario, justamente mi ciudad, en 1941, cuando perdimos 5 a 1; el desconsuelo que sufrí ese primer año cuando después de sacar cuatro puntos de ventaja al segundo –faltando cuatro fechas– se nos escapó el campeonato que se llevó finalmente River; la alegría por haber sido incorporado en la Selección Argentina en 1942, luego de jugar sólo una temporada en el fútbol grande; el Sudamericano que conquistamos en Chile en 1945, mi gol al uruguayo Máspoli. . .

Desde que yo tengo memoria San Lorenzo se caracterizó por sus buenos equipos. Fue una tradición por sobre todas las cosas: tratar de jugar al fútbol, imponer un estilo fino, elegante, de ataque. Para nosotros eso era fundamental: dar espectáculo a la gente. En el fútbol de antes y en el de ahora no existen los secretos. La única verdad está dada en la cancha, en lo que hacen los jugadores. Por eso me sentí indignado cuando el año pasado contrataron a



Es un simbolo. Del pasado de gloria. Del fútbol de oro. Protagonista de la historia, autor de páginas que hoy son leyenda. Es sinónimo de San Lorenzo.

Lorenzo. El había anunciado que San Lorenzo no descendería; habló de más. Que un equipo gane o pierda está en manos de los jugadores. Orientarlos, ubicarlos, es función del director técnico, pero él no gana los partidos. Tampoco entiendo por qué se lo valoriza por encima de los propios jugadores. Lorenzo y los dirigentes de los últimos tiempos, divididos en 14 ó 15 fracciones, donde todos pretendían invariablemente la figuración, le hicieron mucho daño al club.

Con San Lorenzo salí campeón una vez. En 1946. Fue un título que la gente esperó trece años. Y aquel equipo causó sensación. Si hasta nos seguían los hinchas de otros clubes. Estaba muy bien balanceado por la fuerza de los defensores como Zubieta, Basso, Vanzini, Colombo, y la habilidad de una delantera que mataba: Imbelloni, Farro, Pontoni, yo y Silva. Allí no entraba en la cabeza de ninguno la especulación: se defendía porque cuando no teníamos la pelota había que bajar para recuperarla; antes también se marcaba. . . Pero arriba era una cosa seria. Con Pontoni jugábamos de memoria, siempre con pases cortos. Cuando uno tenía la pelota sabía lo que iba a hacer el otro. René fue un fenómeno, un fuera de serie. Farro era el que más bajaba, el que

ES SAN LORENZO?

Por RINALDO MARTINO

cambiaba de ritmo. Y los wines, los más adelantados en la cancha, cumplían funciones diferentes: Imbelloni desbordaba y la ponía justa; Silva, en cambio, estaba más para la definición. Y nos cansamos de hacer goles: 90 en 30 partidos. Los tres centrales anduvimos parejos: 20 Pontoni, y 18 cada uno Farro y yo. En la última fecha con el empate nos alcanzaba. Boca, el segundo, estaba dos puntos abajo. Fuimos a Caballito y le ganamos a Ferro 3 a 1:yo metí el primer gol. Después la vuelta olímpica, mi primera vuelta olímpica junto a los hinchas que habían saltado el alambrado; una alegría inolvidable. Me acuerdo que se quedaron a esperarnos en la calle. Y nos llevaron en andas, gritando, por Rivadavia y por avenida La Plata hasta el Gasómetro. En el club nos sirvieron un lunch y terminamos la noche cenando en el restaurante La Emiliana. . .

También pasé momentos amargos, como la famosa huelga del '48 que obligó a la mayoría de los grandes jugadores de aquella época a irnos del país. El Juventus me compró en 300.000 pesos y viajé a Italia en junio de 1949. Jugué un año y salí campeón. Yo había firmado por dos con opción a otros dos más, pero cuando terminó la temporada volví de licencia por dos meses, me hablaron de Boca y me quedé. Como el campeonato ya había empezado, me cedieron a préstamo a Nacional de Montevideo. Regresé a Boca en 1951, debuté en una gira por Costa Rica y México, jugué algunos partidos y al no tener plata para pagarle al Juventus me vendieron a Nacional. Y en Uruguay fui otra vez campeón. Me había ido de San Lorenzo con mucho dolor,pero mi corazón seguía latiendo en Boedo con los colores del Ciclón. Estando en Italia, por ejemplo, me hice amigo de un argentino que trabajaba en el consulado de nuestro país en Turín. Leía los diarios que llegaban allá 15 días después para conocer los resultados. Y mi primera pregunta era siempre la misma: ¿"¿Cómo salió San Lorenzo?".

Después de abandonar el fútbol como jugador, me quedé para verlo desde la tribuna. Iba bastante seguido. Y viví las mismas alegrías con los títulos de 1959, 1968, 1972 y 1974. Aplaudí a Sanfilippo, a Albrecht, a Boggio, a Omar Higinio García, a Villar, a Ramón Heredia, al Negro Ortiz. Sufrí el año pasado con el descenso; volví a gozar ahora con la misma alegría que toda la hinchada. Porque, igual que ella, por mis venas corre sangre azulgrana.

EL EQUIPO DE TOD

SEBASTIAN GUALCO

SERGIO VILLAR

OSCAR BASSO

RINALDO MARTINO

ROBERTO TELCH

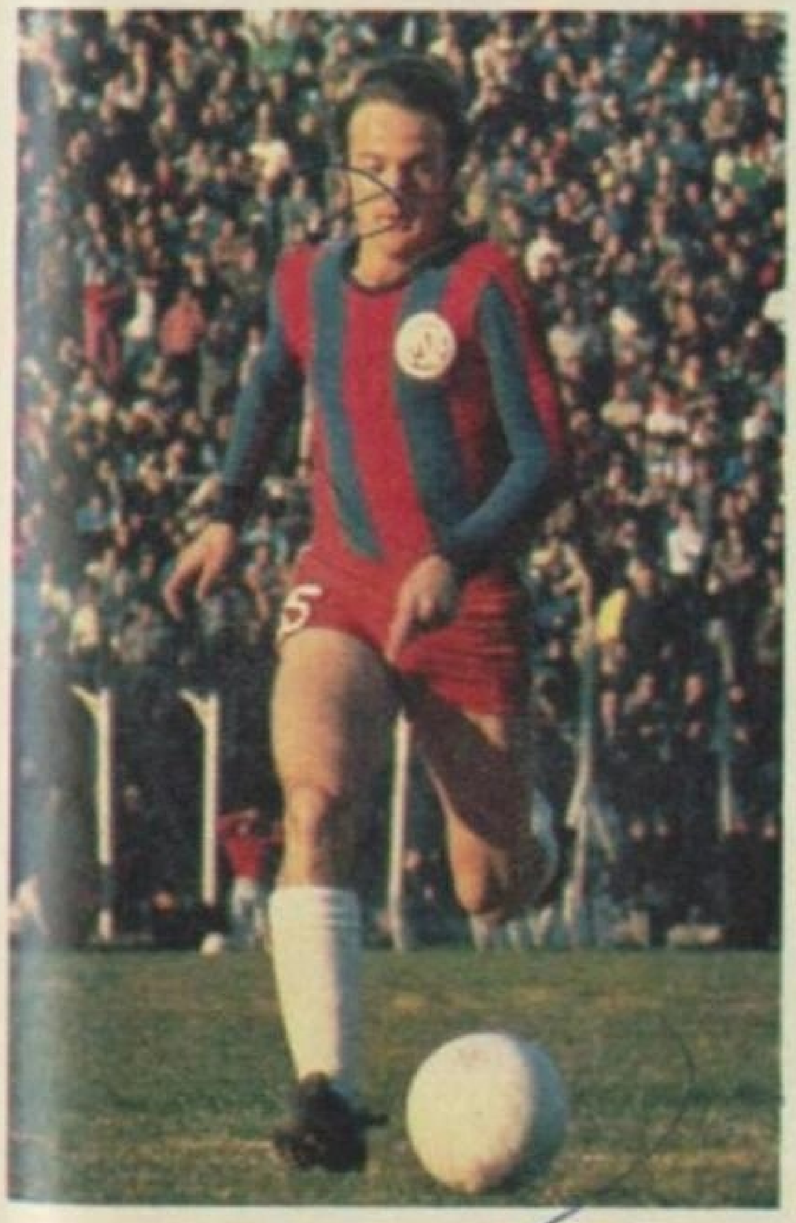
JOSE SANFILIPPO

OS LOS TIEMPOS

RAFAEL ALBRECHT

ANTONIO ROSL

Estos son los once hombres que surgieron de una votación de simpatizantes notables, dirigentes y jugadores que alguna vez pasaron por la institución. Lógicamente, como todo equipo que pretende ser de antología, sufre la ausencia de muchos nombres importantes que tal vez también merecen un lugar en este equipo. Pero cada hincha, en el rincón más preciado de su memoria, iluminará con su recuerdo a aquellos que faltan, y que se ganaron un lugar entre los mejores de la historia azulgrana.



HECTOR SCOTTA

RENE PONTONI

RODOLFO FISCHER

FLOR Y NATA DEL CICLON

Para los jóvenes, esos que apenas conocen de oídas los recuerdos lindos de las viejas épocas, San Lorenzo es la corrida de Oscar Alberto Ortiz hasta el fondo, el pase cruzado a la otra punta, la entrada de una tromba rubia y gringa, el remate homicida y el grito ganador de Héctor Horacio Scotta. Un santafesino zapallero que no tenía vergüenza de tirar y pegarle a los carteles de la tribuna y, con ese impudor de los que saben oponerle pecho y ganas a las cargadas de la hinchada, le batió el record de goles en una temporada al mismísimo, al legendario Arsenio Erico.

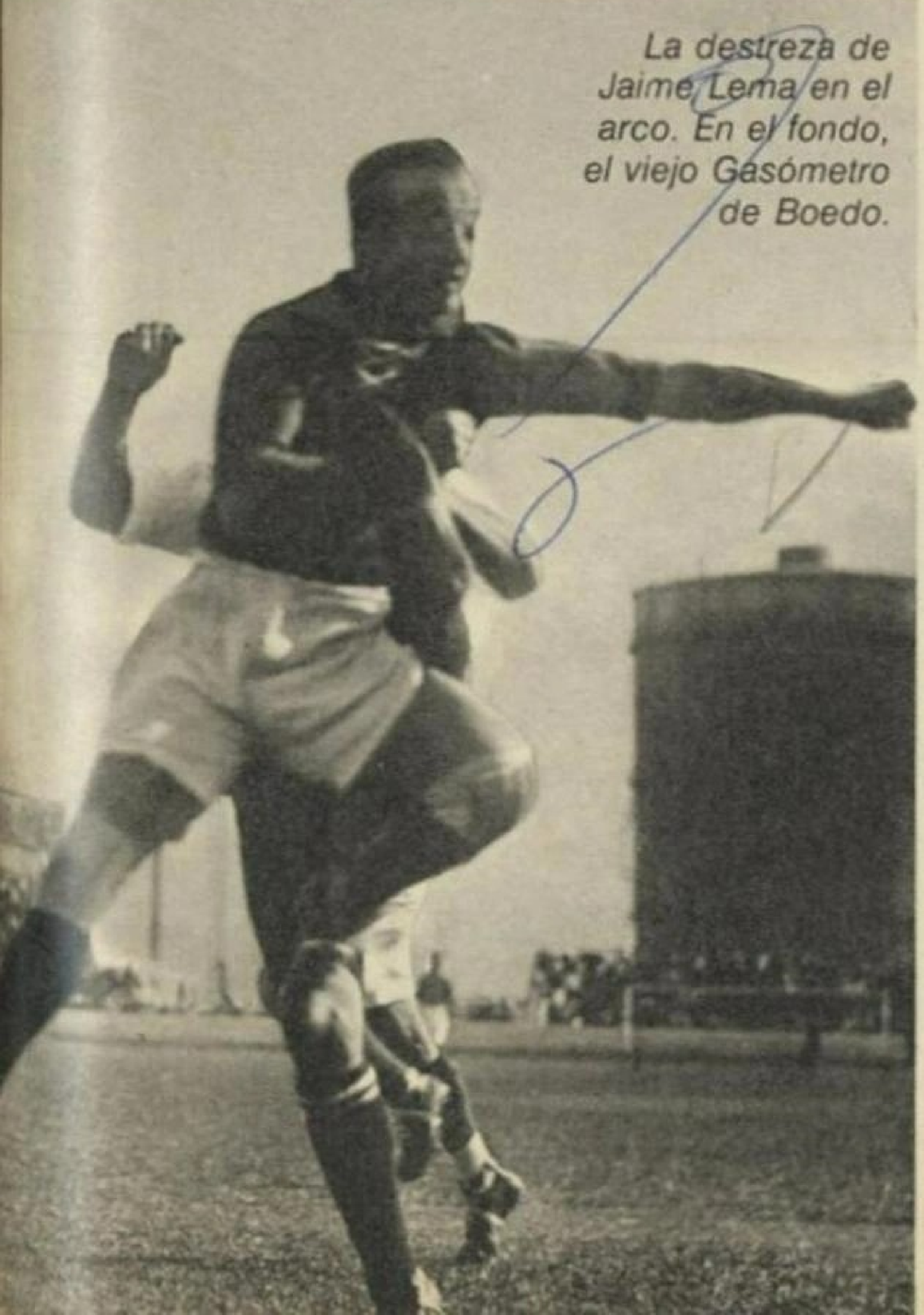
Para quienes tienen un par de años más, es la melena de Rubén Hugo Ayala flameando en la tarde de Vélez, su estirada a los pies de un defensor para hacer un quite que en realidad es el pase decisivo de esa tarde decisiva, y el tiro del "Lele" Figueroa a la red de River, para que San Lorenzo se corone también campeón nacional, en un 1972 que ya lo vio consagrarse campeón metropolitano. Para otros de la misma generación es Victorio Nicolás Cocco amasándola con su característica gambeta, mitad amague mitad pase, pasando los umbrales del área y despachando el remate seco que derrota el arco de Ferro Carril Oeste y acerca a San Lorenzo a su última conquista, la del Nacional del '74, cuando sobraban los jugadores de calidad y frente a la camiseta azulgrana temblaba cualquier adversario.

Para aquellos que ya dejaron de ser jóvenes-jóvenes y se van haciendo hombres maduros, San Lorenzo es directamente Sanfilippo de Almagro. La aparición sorpresiva del Nene, como si brotara de ese rincón donde dos rayas blancas, la del área grande y la mèdialuna, se confunden con una mata de pasto. La filtración rauda, punzante, cabeza arriba, ojos que hipnotizan, pelota pegada al zapato

1933. El primer titulo en el profesionalismo. Arriba, de izquierda a derecha: Lema, Baigorri, Fossa, Pacheo, Brizuela y Wilson. Abajo: Magan, Gómez, Petronilo, Cantelli y Arrieta. 50 puntos obtenidos sobre 68 posibles.

derecho. El toque seco y justo que toma al arquero dando el paso al frente, indefenso frente a ese remate que va levantando tierrita con un destino inexorable: la ratonera donde cae la red detrás de un palo. Para esos mismos, San Lorenzo es el gol de Sanfilippo y también la gambeta imparable de Oscar "Coco" Rossi, haciendo pasar rivales de largo, esperando que Sanfilippo salga del off-side y metiéndole el pase milimétrico para que el goleador del maravilloso olfato la clave en el arco de Boca, y se convierta en el hombre que durante cuatro temporadas seguidas (del '58 al '61) marcó más goles que nadie en los campeonatos de la AFA.

Para los más viejos, aquellos que se están yendo o ya se fueron, San Lorenzo es una suma de estampas color sepia, con tono de años, en las que se mezclan René Pontoni y Rinaldo Martino con Isidro Lángara y Petronilo do Brito, Mirko Blazina con el petiso Jaime Lema, Oscar Basso con Oscar Tarrío y más recuerdos viejos. De los tiempos del amateurismo, cuando San Lorenzo era el Ciclón que impulsaba la bravura de un caudillo llamado Luis Monti, atemperado por la caballerosidad de Pedro Omar y matizado con algún toque anecdótico. Como la presencia del centrodelantero Juan Maglio, hijo de Juan Maglio "Pacho", gran director, gran bandoneonista, gran compositor, autor de un tango de antología lla-



La destreza de Jaime Lema en el arco. En el fondo, el viejo Gasómetro de Boedo.

LA PRIMERA FIESTA GRANDE DE BOEDO

Jugué durante años en San Lorenzo, pero si me piden un recuerdo inolvidable digo siempre sin dudar que fue aquel año 1933. Formamos un gran equipo, hicimos hermosos partidos y, además, yo tuve la suerte de meter el gol que nos dio el primer título del profesionalismo. Fue en la última fecha, contra Chacarita, en la vieja cancha de la calle Humboldt. Boca nos llevaba un punto de ventaja y jugaba con River. Así que nosotros teníamos que ganar y también esperar el resultado de ellos. Me acuerdo del gol como si fuera hoy: vino un corner a favor nuestro por la derecha, y yo salté para cabecear con el arquero "Pibona" Alterio. Caímos juntos y cuando Pibona la iba a agarrar, desde el suelo, alcancé a tocar la pelota apenas con la punta del botín, y entró despacito... Fue una cosa grandiosa. River le había ganado a Boca 3 a 1 y nosotros éramos campeones. Lo festejamos a la noche, todos juntos, con una cena. Fue la primera fiesta grande de Boedo; la gente estaba como enloquecida. Un grupo de hinchas fue a mi casa –que estaba a dos cuadras del Gasómetro– y le pidió a mi señora una foto mía de jugador para llevarla a la cabeza de la caravana de festejos. Ya en aquella época, aunque hoy en día parezca increíble, teníamos concentración antes de los partidos. Todo estaba bastante organizado, y hasta hablábamos mucho del rival en la semana. Por eso aquel título no fue obra de la casualidad, aunque también había muchos buenos equipos. Después fui técnico y compartí la consagración del '46. Nací y crecí en el club y viví grandes momentos, pero aquella primera alegría fue la que todavía hoy me sigue emocionando...

Diego García, símbolo de aquellos primeros triunfos. Un delantero de lujo.

DIEGO GARCIA

FLOR Y NATA DEL CICLON

mado "Sábado inglés", con una variación de fuelle que todavía hoy, después de Piazzolla, Troilo y Laurenz, es una maravilla melódica y armónica... O aquella pelea en plena cancha, a telón abierto, mientras el partido seguía, entre el back José Hipólito Fossa y el arquero Orio, por un gol en contra. *"Fue culpa tuya"*, le gritó el arquero. *"¿Mía? Te lo dejastes hacer vos..."*, le retrucó el back. Y de las recriminaciones pasaron directamente a las piñas...

San Lorenzo fue todo eso y mucho más. San Lorenzo nace y se agranda hasta la condición de símbolo en un escenario: el Gasómetro de Boedo. El viejo estadio de avenida La Plata era el Wembley porteño. Allí jugaron los más grandes equipos y los más grandes jugadores de dos décadas vitales del fútbol argentino: de 1930 a 1950. Allí se jugó el Sudamericano del '37, cuando dos goles del bisoño Vicente De la Mata le ganaron la final a los brasileños. Allí debutó con la celeste sobre el pecho un "botija" de 17 años llamado Walter Gómez, haciéndose aplaudir de los cuatro costados y anticipando lo que sería algunos años después, ya incorporado a nuestro fútbol. Allí debutó el vasco Isidro Lángara marcándole cuatro goles al uruguayo Besuzzo, arquero de River, en la premier más espectacular que haya producido en nuestras canchas jugador alguno. Allí tiró el sutil René Pontoni sus primeras paredes de memoria con Rinaldo Martino y las últimas de su carrera, ya de vuelta, ya golpeado, ya con una rodilla que no daba más, para que un chiquilín llamado José Francisco Sanfilippo metiera los primeros goles de su campaña

El San Lorenzo de 1933 tenía cuerpo y alma de campeón. Se consagró recién en la última fecha y gracias a River. Boca llegaba a ese domingo decisivo con un punto de ventaja sobre el Ciclón, pero perdió con River 3 a 1 y la enemistad entre millonarios y boquenses pasó a convertirse directamente en odio. Porque San Lorenzo venció a Chacarita y sobre el disco sacó el hocico de ventaja para ganar el Campeonato.

Aquel cuadro del '33 tenía esta formación base:

LEMA
PACHECO FOSSA
CHIVIDINI SCAVONE ACCINELLI
MAGAN CANTELLI PETRONILO GARCIA ARRIETA

El equipo que consagró 1946. Arriba, de izquierda a derecha: Colombo, Vanzini, Zubieta, Blazina, Basso, Grecco. Abajo: Imbelloni, Farro, Pontoni, Martino, Silva.

La potencia goleadora de Isidro Langara, el inolvidable vasco que en su debut del año 1939 le marcara cuatro goles a River. Fuerza y gran capacidad fisica para desequilibrar en el area rival.

Jaime Lema fue el arquero más chico del profesionalismo argentino. En 1932 consiguió un verdadero record: fue el único a quien Bernabé Ferreyra, "La Fiera", no pudo convertirle goles. En Scavone, el Ciclón encontró al sucesor de Luis Monti, emigrado a Italia donde se transformaría en alma y nervio del equipo "azzurro" campeón del mundo en 1934. En el ataque se conjugaban los dos ingredientes máximos de este juego: la clase y el positivismo. Del centro hacia la izquierda, la pelota era tratada con exquisita ternura. Del centro a la derecha, tipo "nadie se mueva, esto es un asalto, arriba las manos". Gabriel Magán y Genaro Cantelli habían llegado desde Santa Fe, donde integraban una delantera de Gimnasia y Esgrima llamada "Los Pistoleros". Los dos iban derecho a los papeles.

El brasileño Petronilo do Brito, un moreno elegante, de gran manejo, tenía la felinidad del futbolista de su patria y de su raza, junto con una concepción del fútbol que le permitía brillar como conductor y realizador. Diego García, hasta hace poco maestro de divisiones juveniles e infantiles del club al que dedicó su vida, tenía astucia, picardía, viveza y en un tiempo más romántico, menos utilitario, estaba listo para sacar ventaja de cualquier circunstancia del juego.

Arturo Arrieta era un wing de penetración, se entendía de memoria con su compañero de ala y hacia el final de la década sufrió una fractura contra Independiente que lo retiró del fútbol.

AQUEL EQUIPO DIO ESPECTACULO

Cada vez que vuelvo al '46, todo es alegría, recuerdos imborrables, lindos momentos. Lo principal del plantel era su poder ofensivo... ¡También! Nuestros tres centrales eran Farro, Pontoni y Martino. Ya desde las primeras fechas nos dimos cuenta de que nos esperaba una gran campaña, porque todos nos entendíamos a la perfección y estábamos muy unidos adentro y afuera de la cancha. Entrenábamos tres veces por semana, y en la parte física nos preparaba don Pancho Mura, ese gran maestro del atletismo. Tácticamente hicimos lo que después llevó a la fama a Brasil: todos apoyando el ataque, jugando sin especular. Pienso que lo logramos. Hasta yo –que lo veía desde la defensa– muchas veces me asombraba de las dia-

Oscar Basso cubre al arquero Blazina. Un back señorial y exquisito. Completan la escena Resquín, Montaño y Glini.

bluras que se mandaban aquellos "nenes" arriba. Incluso el fenómeno popular que despertamos fue parecido al de este '82. Hinchas de otros clubes también nos iban a ver, porque aquel equipo dio espectáculo. Boca fue el que más nos hizo fuerza, pero igual dimos la vuelta olímpica. Después del campeonato fuimos a la gira por Europa y allí tengo una anécdota que pinta mejor que nada lo que era ese San Lorenzo. Llegamos a Portugal para jugar con la Selección local, y un periodista se le acercó a Pontoni para preguntarle cómo iba a salir el partido. "Les hacemos once goles", contestó René. El periodista no pudo esconder su asombro y habrá pensado que era un fanfarrón. Al otro día jugamos. Ganamos 11-1...

OSCAR BASSO

FLOR Y NATA DEL CICLON

Petronilo siguió en San Lorenzo hasta 1935, año en que se cumplió uno de sus sueños: volver a jugar con su hermano menor, Waldemar do Brito. "La Pantera Negra", hombre que veinte años más tarde de su paso por el Ciclón sería el descubridor de Pelé en una estación de servicio perdida en la selva de Baurú. Waldemar debutó junto a su hermano en un partido con Boca. Maravilló al público con veinte minutos electrizantes. Los primeros y los únicos. Lo sacaron de la cancha con una seria lesión. Cuando volvió a jugar en la primera azulgrana, ya no estaba su famoso hermano. Terminó preparando juego para el vasco Lángara, hacia fines de la década. Pero ésa es otra historia, y otro San Lorenzo.

En 1936, el cuadro de Boedo ganó la primera rueda, convertida en torneo con definición propia, bajo el rótulo de Copa Campeonato. River obtuvo la segunda rueda llamada Copa de Honor y del choque entre los dos vencedores salió el triunfador absoluto del año y dueño de la Copa de Oro. River venció a los Santos 4 a 2 en la final y fue el campeón, pero aquel equipo de San Lorenzo merece ser recordado como una clara expresión de poderío y de clase, así dispuesto sobre la cancha:

GUALCO
GILLI TARRIO
CHIVIDINI SCAVONE ARRESE
CAVADINI ALARCON CANTELLI GARCIA ARRIETA

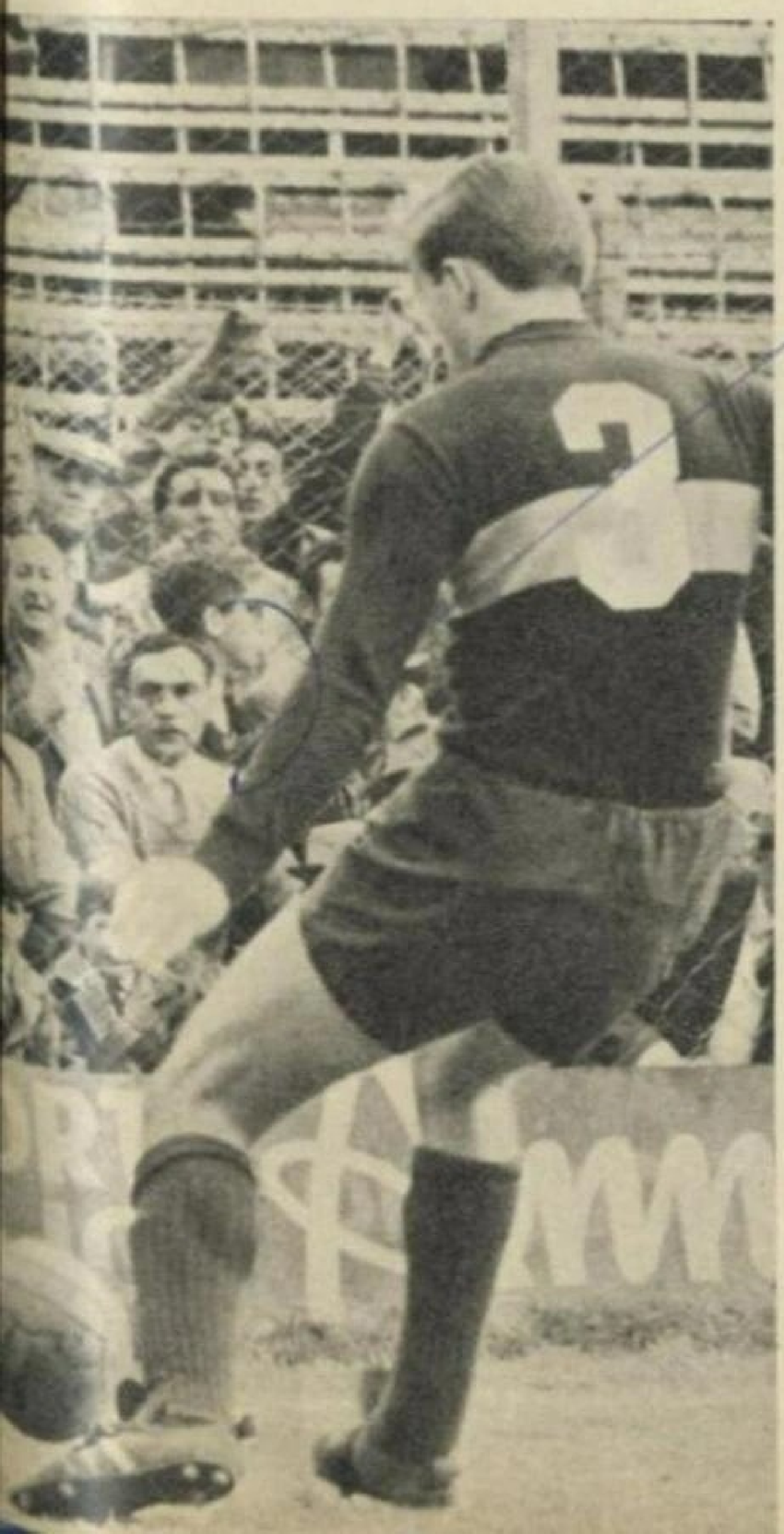
Hay apellidos que se repiten y que ya fueron base en 1933. La pareja derecha del ataque viene de las inferiores del club. Ricardo Alarcón, interior derecho de los que trabajaban cerca de su centre half pero acompañaban y llegaba arriba, sería campeón con Boca en 1940. Genaro Cantelli seguía en lo suyo, en lo que siempre fue carta ganadora: espiar la oportunidad y meterla en la red. Sebastián Gualco vino de Platense, igual que Arrese, y fue uno de los más grandes arqueros de la década, anticipando lo que luego sería el estilo de Amadeo Carrizo: atajar y jugar, cubrir los tres palos y el área penal. Dueño de una pinta sensacional, inteligente, atlético, intuitivo, era también un hombre de humor. Un día, jugando contra Racing, Evaristo Barrera, el "Omnibus", le pateó un cañonazo a quemarropa. El disparo le pegó en un hombro a Gualco, cuando éste la buscaba sin tener idea de la dirección del pelotazo, y fue al corner. *"Siempre el mismo tarrero..."*, le gritó Barrera, usando una expresión muy de época para definir al tipo de suerte. Mientras se pulía las uñas en la tri-

El tercer título de la historia, en 1959. Arriba, de izquierda a derecha: Inigo, Martina, Reynoso, Carrillo, Cancino, Schiro. Abajo: Facundo, Ruiz, García, Sanfilippo, Boggio.

cota, Gualco le contestó: *"¿Tarro? Colocación, viejito..."*

Oscar Tarrio, proveniente de Newell's Old Boys (con el tiempo, gran proveedor de jugadores para San Lorenzo), y Lorenzo Gilli, de Ferro, formaban la pareja de backs que jugaba en el estilo de esos años, respaldándose mutuamente, con uno saliendo y otro esperando. Los hombres que conocen la historia de la evolución táctica en la Argentina –Alejandro Scopelli y Carlos Peucelle, entre los más expertos– sostienen que Tarrio fue el primero en hacer marca sobre el hombre en nuestras canchas, a la manera del centre half-policía del "sistema" que el Arsenal londinense estaba exportando para consumo mundial.

Pasarán diez años desde 1936 para que San Lorenzo vuelva a dar una vuelta olímpica. En ese lapso llegan grandes jugadores a Boedo. Pasan y se van. El más famoso de todos es Isidro Lángara. Integrante del Seleccionado Vasco que anduvo de gira por el mundo durante la Guerra Civil Española, hasta anclar en México, llegó un domingo por la mañana a Buenos Aires. Esa tarde hacía su presentación contra River. 45 minutos bastaron para consagrarlo de una vez y para siempre. Metió cuatro goles y se metió a toda la hinchada azulgrana en un bolsillo. Grandote, chocador, noble, en permanente actitud de ataque, muy fuerte de cabeza (cuando estalló la Guerra Civil Es- ▶



Hector Osvaldo Facundo en la gambeta ante Silvio Marzolini. El puntero derecho fue uno de los pilares de aquel plantel de 1959.

NUESTRA VERDAD ESTUVO EN LOS GOLES

Teníamos mentalidad ganadora, vocación de gol. Mucha gente nos criticaba porque en defensa éramos demasiado vulnerables, pero yo siempre digo que todos pensábamos en el arco de enfrente y que por eso muchas veces nos descuidábamos atrás. Ese dicho *"la mejor defensa es un buen ataque"* puede ser muy viejo y repetido, pero con el San Lorenzo del '59 se dio muy bien. Terminamos campeones con 75 goles a favor, después de ganar partidos realmente muy bravos. A Independiente, que por entonces representaba el fútbol de marca y fuerza, le ganamos 3 a 1 en Avellaneda, con tres golazos. A Boca también le ganamos, en la Bombonera, con un gol de Facundo en una jugada en que la tocamos casi todos los muchachos. Al final terminamos dando la vuelta olímpica contra Ferro. La gente estaba ansiosa por festejar y vio casi todo el partido al costado de la cancha. En los laterales se nos acercaba, nos abrazaba, y hasta yo mismo firmé autógrafos en medio del partido. Fue tanto el entusiasmo que Ferro –que había empezado muy asustado– nos terminó ganando 3 a 0. Pero esa misma noche me llevé una gran desilusión. Estaba con mi señora en casa y no me podía dormir, así que a eso de las diez de la noche agarré el coche y nos fuimos a dar una vuelta por Boedo. Pasamos por la cancha y no había un alma festejando; fuimos por avenida La Plata y tampoco encontramos a nadie. Después de una hora de dar vueltas, me volví a casa muy desilusionado, porque esperaba otra reacción de la hinchada. Por eso este año me conmovió tanto por el público. Me demostró que cuando más se la necesita la gente de San Lorenzo no falla...

Sanfilippo encabeza la fila. Detras, Martina, Facundo, Garcia...

JOSE FRANCISCO SANFILIPPO

FLOR Y NATA DEL CICLON

pañola estaba considerado el mejor cabeceador de Europa), tuvo la virtud de encauzar una importante corriente inmigratoria hacia la sede del Ciclón. A partir del debut de Lángara no hubo integrante de la colectividad española que no se sintiera identificado con San Lorenzo, desalojando de esa preferencia a Independiente, hasta entonces *"el club de los gallegos"*. Esa actitud se hizo más fuerte, más consecuente, con la incorporación de otros jugadores vascos: Irraragorri, Emilín y Angel Zubieta, el de más larga y fecunda campaña en el club.

Con esos hombres, San Lorenzo discutió los Campeonatos de 1941 y 1942, que finalmente se adjudicó River. Así formaba el Ciclón en 1941, ya dentro del planteo posicional en W-M:

HEREDIA

GONZALEZ DIAZ ARNALDO

ZUBIETA GRECO

BORGNIA MARTINO

RODRIGUEZ DE LARA LANGARA NICOLAU

Su arquero Luis Heredia venía de Newell's. Ignacio Díaz, de Rosario Central. Su peón de juego, Alfredo Borgnia, conocido como "Lechuga", era uno de los cinco "cebollitas" de la famosa delantera de Ferro que formaban Maril, Borgnia, Sarlanga, Gandulla, Emeal. Aparece muy cerca de Lángara como creador de juego y también como eximio ejecutor, uno de los grandes propietarios de la casaca número diez, aunque en aquel tiempo los equipos no llevaban números identificatorios en sus casacas, novedad que recién arribó aquí en 1948. Nos referimos al santafesino Rinaldo Martino, hombre de veloz pique corto, de fino manejo, el mejor de todos cuantos hayamos conocido transportando la pelota a la carrera, con suaves toques de cara interna de ambos pies, y un artífice para pegarle de "cachetada" (cara externa, seca, precisa, colocada), poniéndola en los rincones del arco. Así marcó goles memorables para San Lorenzo, sobre todo en la triunfal temporada de 1946, y definió el Sudamericano de Chile en 1945, derrotando a Máspoli en la final contra los uruguayos tras dejar en el camino a toda la defensa celeste. La mayoría de los integrantes de esa defensa, Máspoli incluido, se consagrarían campeones mundiales en el Maracaná, cinco años más tarde.

Y llega otro año inolvidable para el equipo de avenida La Plata: 1946. Campeón de punta a punta, con un fútbol espectacular y 90 goles convertidos, a razón de tres por fecha. Formaban ese conjunto:

Los matadores del '68: Arriba, de izquierda a derecha: Buttice, Albrecht, Rosl, Telch, Calics, Villar. Abajo: Gonzalez, Veglio, Fischer, Cocco, Veira.

Un clasico del festejo. Cocco, Villar, Buttice, Fischer y todo el equipo en el triunfo frente a Estudiantes en la final del Metro '68.

BLAZINA

VANZINI BASSO COLOMBO
ZUBIETA GRECO
FARRO PONTONI
IMBELLONI MARTINO SILVA

Rinaldo Martino se ubica como el punto de una diagonal que arranca en Farro y se prolonga en Pontoni. Armando Ferro, llegado de Banfield, es el encargado del trabajo de hormiga. René Pontoni, uno de los más eximios centrodelanteros del fútbol nacional, fino, inteligente, de gran panorama y notable toque de pelota, fue el complemento ideal que estaba esperando Martino para valorizar su certera capacidad de goleador.

Salvador Greco y Angel Zubieta seguían llenando la media cancha con sus físicos imponentes y su sentido del quite con apoyo, teniendo a sus espaldas una de las mejores líneas de tres que hubo en esa década: Pepe Vanzini, fuertísimo; Oscar Basso, un back centro senorial, de calidad; Bartolomé Colombo, hombre de inalterable rendimiento, impasable por adentro y por afuera.

En el arco, un personaje: el húngaro Mirko Blazina. Inmutable, como si la pelota estuviera muy lejos cuando se estaba jugando en las cercanías de su área chica, de tanta agilidad como sangre fría, el

"MATADORES" POR JUGADORES Y POR TECNICO

Después de Los Carasucias, con la llegada de Villar, Rosl, Cocco y Veglio, armamos un equipazo, con muy buenas individualidades, con verdaderos creadores y con un técnico como Tim que nos llevaba bárbaro, más psicológicamente que en la parte futbolística. Unió al grupo, no había problemas entre nosotros y en la cancha la rompíamos. El resultado fue sensacional: ganamos nuestra zona con 15 puntos de ventaja y llegamos a las finales con River y Estudiantes. A los "pinchas" le teníamos bastante miedo, porque era un equipo con mucho oficio. Contamos con la suerte de eliminar a River y jugar la final del Metro con ellos en el Monumental. Como estaba lesionado, tuve que sufrir el partido desde la platea. Cocco jugó también lesionado, y Albrecht y Veglio estaban infiltrados. Para colmo, de arranque, Estudiantes se puso 1-0 y ahí se nos complicó todo. Faltando 20 minutos el Toti Veglio empató y hubo que ir al alargue de media hora. Y allí lo definió todo el Lobo Fischer, con un golazo a los que él nos tenía acostumbrados. En la platea me puse a llorar como un nene, lo abracé al Toscano Rendo, no lo podía creer: "Mirá, salimos campeones invictos. . . ¡invictos!" Del Monumental nos fuimos al Gasómetro a festejar el título. Había gente por todos lados. Y entonces nos mandamos una de nuestras travesuras. Resulta que Rendo tenía puesto un sobretodo que le quedaba muy chico y muy mal, y, festejo va, festejo viene, en un momento de descuido le prendimos fuego. . . no lo aguantábamos más. Así éramos todos: alegres para jugar al fútbol y alegres para compartir esos grandes acontecimientos.

La exquisita figura del Bambino Veira.

HECTOR RODOLFO VEIRA

primero que vimos salir del área grande para cabecear una pelota enviada en profundidad (y lo hacía con la gorra puesta, de puro distraído), de reflejos excepcionales. Un día, contra Ferro, empezó a acomodar la barrera ante un tiro libre. Mientras la estaba ordenando, Piovano pateó y se la clavó en un ángulo. *"¿Y vos qué pensaste cuando te metieron el gol?"*, le preguntaron después del partido. Blazina meditó un rato y contestó: *"Que ya no valía la pena seguir acomodando la barrera. La dejé así nomás..."*

Ese San Lorenzo no terminó su campaña con la conquista del título. Cerrado el Campeonato, se fue de gira por Europa. Su fútbol admiró en España, deleitó en Portugal. No sólo fue un gran equipo aquí, de entrecasa. Resultó también un brillante embajador del juego argentino en el exterior. No habrá nuevo San Lorenzo campeón hasta 1959. Pero aparece un excelente conjunto en 1954. Es éste:

BLAZINA
MARTINA BASSO LEGUIA
RESQUIN FAINA
COLL MARTINEZ
BERNI BENAVIDEZ SEOANE

Newell's sigue siendo un excelente proveedor de jugadores. Del cuadro rosarino llegaron Ubaldo Faina, quien cubre la media cancha junto al negro Resquín, hombre de gran temperamento y juego muy similar al de Zubieta. Y además ocupa el sitio de Pontoni un inteligente centrodelantero tucumano: Armando Benavídez, bautizado "el Doctor" por lo mucho que sabía. En esa temporada y la siguiente alterna como wing derecho o interior izquierdo el negrito Picot, quién se especializó en hacerle goles a Carrizo, hasta convertirse en el fantasma moreno del gran Amadeo. Un día que River enfrentó al Santos, Carrizo los miraba venir a los morenos vestidos de blanco y comentó con un compañero: *"Fijate que negro parecido a Picot..."* Era Picot, quien cumplido su ciclo en el club de Boedo se estaba probando en el Santos brasileño...

A 13 años de su consagración de 1933, San Lorenzo ganó el título de 1946. Matemáticamente, 13 años después, en 1959, vuelve a ser el primero de todos con esta formación:

Esta fue la base del equipo que logró el éxito del '72. Arriba, de Arriba, de izquierda a derecha: Irusta, Glaria, Rezza, Rosl, Heredia, Telch. Abajo: Scotta, Pitarch, Veglio, Cocco, Chazarreta. Con la conducción de Lorenzo se consiguió el único bicampeonato de la historia.

Una tapa histórica de EL GRAFICO del 3 de febrero de 1965. Arriba: Dova y Telch. Abajo Arean, Veira Casa. Su Majestad "Los Carasucias

CARRILLO

MARTINA CANCINO SCHIRO IÑIGO

REYNOSO

RUIZ GARCIA

FACUNDO SANFILIPPO BOGGIO

Es el momento estelar de Sanfilippo, abastecido por la generosidad de Miguel Angel Ruiz y las impecables devoluciones en pared de Omar Higinio García. Junto a Sanfilippo, dos puntas amenazantes: Facundo, frío de potentísimo remate, y Boggio, inicialmente wing derecho, ahora corrido a la izquierda para acompañar al goleador dentro del área penal adversaria.

Después, en 1961, llegará Oscar Pablo Rossi, "Coco", el genial gambeteador de Huracán. El juego de San Lorenzo cambia. En plena [illegible] rece para el fútbol Omar Higinio [illegible] instantáneo para devolvérsela a Sanfilippo. Coco Rossi la amasa más. Cambia velocidad por habilidad. Pero Sanfilippo continúa metiéndola en la red.

Entre 1963 y 1964 surge de las propias filas del club una generación traviesa, chispeante, de muchachos dotados de talento, frescura, espontaneidad y ganas de jugar, aunque no siempre aplicadas al fin útil de la victoria. Así aparecen Héctor Veira, Victorio Casa, Fernando Areán, Roberto Telch y Narciso Horacio Doval. *"Los Carasucias"*. Los alegres muchachos de Boedo. Hasta que en 1968 se arma el ▶

ERAMOS TODOS OBREROS

¡Qué año! ¡Qué racha! Yo ya había estado en Los Matadores del '68, pero el bicampeonato del '72 también fue un alegrón, un sentimiento muy profundo, porque nunca antes en la historia del club alguien había podido lograr dos títulos en el mismo año. En el Metro no esperábamos andar tan bien, pero a medida que fueron pasando las fechas nos dimos cuenta que éramos imparables. El equipo era como una caja fuerte: a los demás se les hacía muy difícil [illegible]os puntos. Eramos todos obreros a la hora de sacrificarse y luchar. Y tampoco nos faltaba fuerza adelante. Teníamos al Nene Sanfilippo, al Ratón Ayala, al Gringo Scotta. Después llegó el Nacional y de él tengo un recuerdo muy especial. Fue en uno de los partidos decisivos para pasar a la final, contra River. El día anterior, cuando estábamos concentrados, me vinieron a avisar que había fallecido mi pibe, y no quería saber más nada con el fútbol. Pero entre todos los muchachos me convencieron y terminé jugando y haciendo el gol del triunfo. Después, en la cancha de Vélez, hicimos la final otra vez con River, y con un gol del "Lele" Figueroa nos consagramos. Los dirigentes, como premio, le pagaron el veraneo a todo el plantel. Era el fin de un año que tuvo muchas satisfacciones, pero que también nos costó mucho trabajo. El Toto Lorenzo era muy riguroso en los entrenamientos y además hizo un plan táctico muy bueno. Lo importante fue que todos entendimos desde el vamos el desafío, y tuvimos mucha humildad para pelear por esos dos títulos que hoy son gloriosos.

Fue el triunfo del trabajo.

Roberto Telch, seguido por Miguel Angel López. El hombre record del Ciclón.

ROBERTO TELCH

LA ORGANIZACION LO HIZO POSIBLE

Osvaldo Zubeldía fue el artífice del equipo del '74. Muy inteligente, muy trabajador, no dejó un solo detalle sin organizar. Yo soy muy aficionado a guardar recuerdos de los momentos lindos que me toca vivir, y de aquel campeonato tengo un papel escrito por Osvaldo. Lo usaba como pizarrón para marcarnos tácticas antes de cada partido y en él indicaba la posición nuestra en la cancha. Cada semana se lo regalaba a un jugador distinto, y yo lo tengo con la firma de él y de todos mis compañeros de entonces. En ese papel están muchas de las razones que hicieron posible el éxito de ese Nacional. Nos teníamos tanta confianza que hicimos el festejo por anticipado, antes de disputar contra Ferro el partido definitorio. Me acuerdo que nos disfrazamos y jugamos al Carnaval por los pasillos del hotel Internacional de Ezeiza, donde concentrábamos. Personalmente, fue una satisfacción inmensa porque me había fracturado y muchos decían que ya no iba a poder volver. Por eso grité tanto el gol a Ferro, en la final. Fue el del empate, lo hice de tiro libre, desde unos veinte metros. Le pegué muy bien y la pelota pasó por un costado de la barrera y se metió. Después Cocco y Ortiz asegurarían el triunfo. No hacíamos un fútbol muy vistoso, pero realmente el equipo funcionó muy bien, magníficamente programado, en especial en los momentos decisivos. Pensar que yo también podría estar festejando ahora el ascenso a Primera "A". Sí, porque estuve a punto de firmar a principios de temporada, pero el libro de pases de la AFA ya estaba cerrado. Hubiera sido maravilloso, porque aún hoy, al hojear los diarios de ocho años atrás, se me pone la piel de gallina. . . .

El grito de gol, la esencia y el simbolo de Héctor Horacio Scotta.

HECTOR HORACIO SCOTTA

FLOR Y NATA DEL CICLON

gran equipo. Con fútbol alegre y resultados positivos. Lindo para ver y sólidamente estructurado para ganar. El brasileño Elba de Padua Lima, Tim, es el conductor de ese conjunto que pasó a la historia con un mote terminante: *"Los Matadores"*. Estos son sus integrantes, que ya forman parte de la historia contemporánea. . .

BUTTICE

VILLAR CALICS ALBRECHT ROSL

RENDO TELCH COCCO

PEDRO GONZALEZ VEGLIO FISCHER

Este equipo ganó el Metropolitano del '68 sin perder un partido. Y lo tenía todo: jugadores, planteo inteligente, dinámica funcional, capacidad para controlar la pelota, facilidad para llegar y potencia para matar, sobre todo en los segundos tiempos.

La cabalgata azulgrana toca a su fin. Lo que sigue es historia reciente. Y sobre todo, historia que no se escribió. San Lorenzo representó mucho dentro del fútbol argentino. Los nombres y apellidos que desfilaron por estas líneas lo certifican, como para no pensar que ese pasado todavía está lleno de futuro.

JUVENAL

El dueño del Nacional '74: Arriba, de izquierda a derecha: Glaría, Piris, Anhielo, Olguin, Telch. Abajo: Cocco, Scotta, Chazarreta, Beltrán, Ortiz, Villar. Fue el último titulo conseguido en Primera "A"

Hay algunas cosas importantes,
que sólo se encuentran en lugares importantes.

Mercedes-Benz
Concesionario

AGUIRRE MASTRO y CIA.

concesionario del mejor vehiculo del mundo.

Av. Belgrano 2394 - Buenos Aires

ADIÓS AL GASÓMETRO

El Gasómetro. Cuántas historias quedaron aferradas a tus viejos tablones. Con aquellos 2.500 pesos que juntaron los socios Troglio, Mon y Mulet, el padre Lorenzo Massa y el primer presidente Antonio Scaramusso se pudo pagar la primera cuota del arriendo del terreno de avenida La Plata al 1700. Y hasta alcanzaron para levantar una pequeña tribuna. La inauguración, el 17 de mayo de 1916, cuando vencieron 2 a 1 a Estudiantes de La Plata. El crecimiento, porque ya en 1929 albergabas a 75.000 personas... La iluminación artificial para encender los sueños en 1936... Los Campeonatos Sudamericanos del '29, del '37 y del '46.

El Gasómetro. Cuna del fútbol grande. Testigo del histórico debut del vasco Isidro Lángara, de las clases magistrales de Farro, Pontoni y Martino, de los goles del Nene Sanfilippo, de las travesuras de Los Carasucias, de la contundencia de Los Matadores...

El domingo 2 de diciembre de 1979, por la última fecha del Nacional, un empate sin goles frente a Boca cerró tu despedida. Y unos meses después EL GRAFICO quiso darte un nostálgico adiós. Ahí están, en tus viejos tablones, de izquierda a derecha: Héctor Veira, Rinaldo Martino, Diego García, René Pontoni, José Sanfilippo, Sergio Villar y Victorio Cocco...

RAMALLO S.A.

CARNE
DE EXPORTACION
PARA LOS CINCO
CONTINENTES.

PLANTA INDUSTRIAL: PARANA Y GÜEMES - PEREZ MILLAN -
PARTIDO DE RAMALLO - PROVINCIA DE BUENOS AIRES

CINCO PREGUNTAS

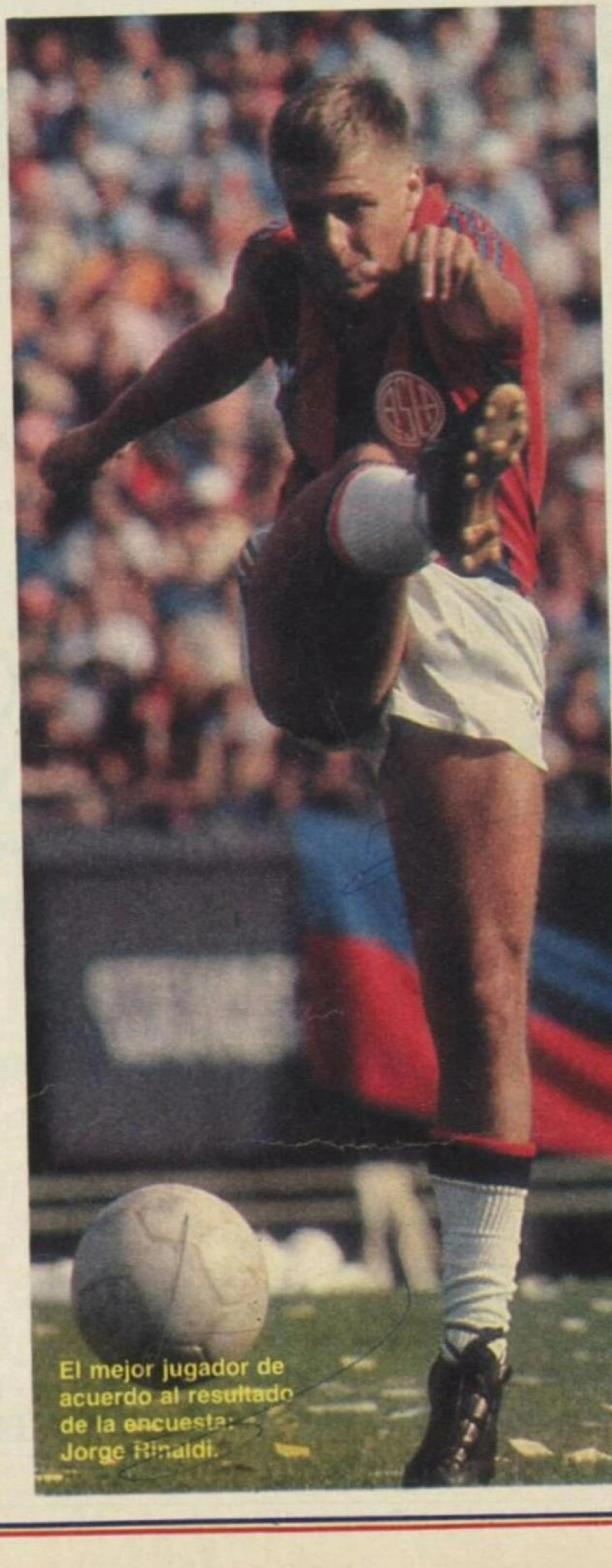
1 ¿Cuál fue el mejor partido?

2 ¿Cuál fue el peor momento?

3 ¿Quién fue el mejor jugador?

4 ¿Por qué salieron campeones?

5 ¿Qué puntaje le pone a la campaña?



El mejor jugador de acuerdo al resultado de la encuesta: Jorge Rinaldi.

A LOS CAMPEONES

Morel ataca. Deportivo Español, el ultimo rival de una serie negativa.

El desborde de Sánchez. San Lorenzo 4, Atlanta 0. La mejor actuación.

MIGUEL EDUARDO BATALLA

Nació el 10 de enero de 1955 en Córdoba, casado. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Belgrano de Córdoba, Deportivo Roca de Río Negro y Quilmes.

1) Contra Chacarita, 1-0 en la segunda rueda.

2) Cuando perdimos con Brown en la segunda rueda.

3) Todos.

4) Porque nunca bajamos los brazos.

5) Seis.

OSVALDO RENE BIAIN

Nació el 10 de junio de 1955 en Capitán Sarmiento, provincia de Buenos Aires, casado. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Rosario Central, Instituto de Córdoba, Altos Hornos Zapla de Jujuy y Almirante Brown.

1) Con Atlanta, 4-0 en la primera rueda.

2) Cuando perdimos con Lanús 1-0.

3) Insúa.

4) Porque se formó un equipo fuerte y por la hinchada.

5) Siete.

PABLO AGUSTIN COMELLES

Nació el 4 de julio de 1954 en Córdoba, casado, una hija. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Peñarol, Instituto , Belgrano, Talleres (todos de Córdoba) y River Plate.

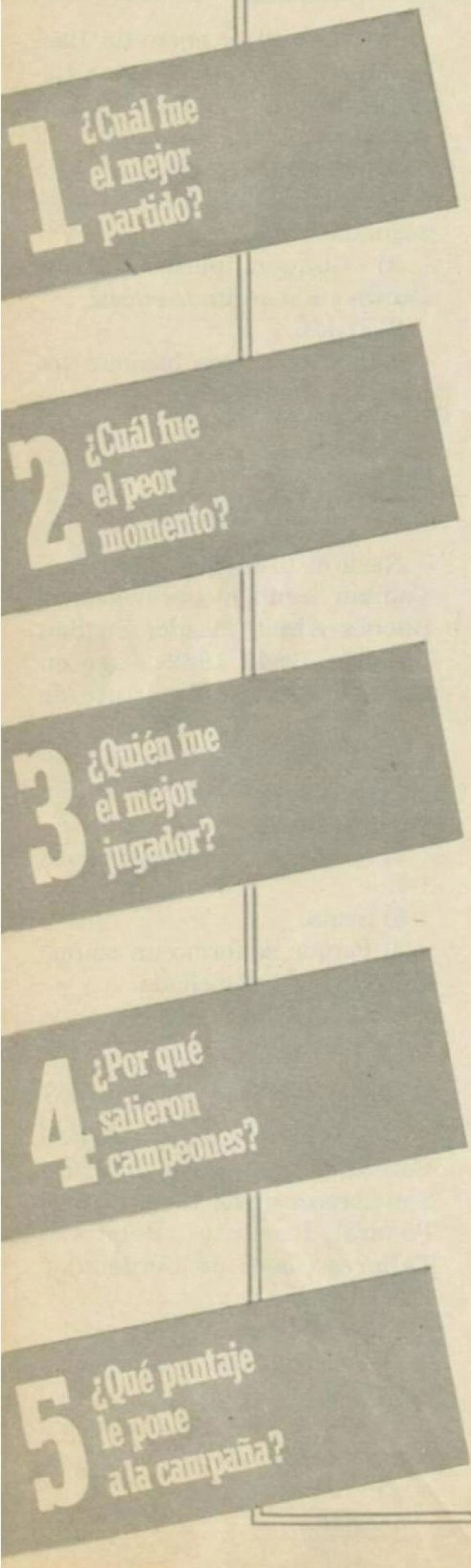
1) Con Atlanta, 4-0.

2) La derrota con Armenio 2-1.

3) Todos.

4) Porque fuimos los mejores y porque cometimos menos errores que el resto.

5) Siete.



RUBEN OSVALDO COUSILLAS

Nació el 9 de mayo de 1957 en Roque Pérez, provincia de Buenos Aires, casado. En San Lorenzo desde 1973. Jugó en Almagro a préstamo durante 1979.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Cuando Gimnasia se puso a dos puntos en la segunda rueda.

3) Rinaldi.

4) Porque había buenos jugadores, porque trabajamos con seriedad y por la hinchada.

5) Siete.

RICARDO DANIEL DEMAGISTRIS

Nació el 18 de agosto de 1957 en Rosario, provincia de Santa Fe, casado. En San Lorenzo desde 1981 (Campeonato Nacional). Jugó en Newell's Old Boys y Río Negro, de Rosario.

1) Con Atlanta 4-0.

2) Cuando perdimos con Colón en Santa Fe.

3) Cousillas y Quiroga.

4) Por nuestra preparación física. Ganamos muchos partidos en los últimos minutos.

5) Siete.

RUBEN DARIO INSUA

Nació el 17 de abril de 1961 en la Capital Federal, soltero. En San Lorenzo desde 1970.

1) Con Argentino de Quilmes, 3-0 en la primera rueda.

2) Cuando perdimos dos partidos seguidos frente a Banfield y Gimnasia.

3) Todos.

4) Porque tuvimos los mejores jugadores.

5) Seis.

DANIEL LOPEZ

Nació el 23 de enero de 1959 en la Capital Federal, soltero. En San Lorenzo desde 1972.

1) Con Chacarita, 1-0 en la segunda rueda.

2) Cuando Lanús nos ganó 1-0 sobre la hora.

3) Insúa.

4) Por disponer del mejor plantel de la "B".

5) Siete.

HECTOR OSVALDO LOPEZ

Nació el 13 de febrero de 1950 en Ramos Mejía, provincia de Buenos Aires, casado, un hijo. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Atlanta y River Plate.

1) Con Atlanta 4-0.

2) Los últimos partidos de Lorenzo y los primeros de Yudica.

3) Rinaldi e Insúa.

4) Porque supimos imponer nuestra mayor capacidad de equipo.

5) Siete.

HECTOR RAUL LOPEZ

Nació el 19 de noviembre de 1955 en la Capital Federal, casado. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Victoriano Arenas y Deportivo Armenio.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) El final de la primera rueda.

3) Todos.

4) Por el plantel y por el apoyo de los dirigentes.

5) Siete.

LEONARDO CAROL MADELON

Nació el 25 de enero de 1963 en Cafferata, provincia de Santa Fe, soltero. En San Lorenzo desde 1980. Jugó en Cafferatense.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Cuando perdimos con Banfield y Gimnasia.

3) Cousillas.

4) Por más equipo y por la hinchada.

5) Siete.

CLAUDIO MARASCO

Nació el 6 de setiembre de 1964 en la Capital Federal, sol-

tero. En San Lorenzo desde 1973.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) La semana después a la derrota con Lanús.

3) Rinaldi.

4) Por la humildad y el sacrificio de todos.

5) Ocho.

EUGENIO FELIX MOREL

Nació el 1º de enero de 1950 en Asunción, Paraguay, casado, tres hijos. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Racing de Avellaneda, Talleres de Remedios de Escalada, Libertad de Asunción y Argentinos Juniors.

1) Con Chacarita, 1-0.

2) Cuando perdimos con Banfield y Gimnasia.

3) Quinteros.

4) Porque nos mentalizamos y nos unimos desde el comienzo para lograrlo.

5) Siete y la hinchada diez.

HUGO ALBERTO MORENO

Nació el 22 de mayo de 1955 en Clodomira, provincia de Santiago del Estero, casado, una hija. En San Lorenzo desde 1978. Jugó en Central Norte de Clodomira, General Paz Juniors de Córdoba y Atlético Tucumán.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Cuando perdimos con Banfield y Gimnasia.

3) Cousillas y Quinteros.

4) Porque se juntó todo para ganar: cuerpo técnico, jugadores y dirigentes.

5) Seis.

CLAUDIO NESTOR PEREZ

Nació el 4 de agosto de 1962 en la Capital Federal, soltero. En San Lorenzo desde 1972.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) En la primera rueda, derrota con Colón en Santa Fe.

3) Rinaldi.

4) Porque hubo buenos jugadores y estuvimos muy motivados.

5) Ocho.

ARMANDO IGNACIO QUINTEROS

Nació el 28 de marzo de 1955 en San Miguel de Tucumán, casado, dos hijos (un varón y una mujer). En San Lorenzo desde 1981. Jugó en Atlético Tucumán y Vélez Sarsfield.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Entre el final de la primera rueda y el comienzo de la segunda.

3) Todos.

4) Por el trabajo, y la humildad nuestra, por el apoyo de la hinchada y de los dirigentes.

5) Ocho.

OSCAR ROGELIO QUIROGA

Nació el 19 de febrero de 1951 en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, casado, tres hijos (dos mujeres y un varón). En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Puerto Comercial de Bahía Blanca y Talleres de Córdoba.

1) Con Chacarita, 1-0.

2) Cuando perdimos con Lanús.

3) Insúa.

4) Por el respaldo de los dirigentes, por mejor plantel y por la hinchada.

5) Siete.

JORGE ROBERTO RINALDI

Nació el 23 de marzo de 1963 en la Capital Federal, soltero. En San Lorenzo desde 1976.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) En la primera rueda, cuando estuvimos cinco fechas sin poder ganar.

3) Insúa.

4) Por el esfuerzo de todos y porque trabajamos en silencio, confiados pero sin hablar de más.

5) Siete.

HUGO PAULINO SANCHEZ

Nació el 14 de enero de 1955 en Corrientes, casado. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Peñarol de Corrientes. Boca Juniors, Newell's Old Boys e Independiente Santa Fe de Bogotá, Colombia.

1) Con All Boys, 2-0 en la segunda rueda.

2) La última etapa de Lorenzo y el comienzo de Yudica.

3) Rinaldi.

4) Por la hinchada que desde el primer momento nos brindó un apoyo incomparable, más allá de nuestras condiciones individuales.

5) Siete.

HUGO DANIEL VERDECCHIA

Nació el 10 de mayo de 1959 en Merlo, provincia de Buenos Aires, soltero. En San Lorenzo desde 1970.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Cuando perdimos con Gimnasia en La Plata.

3) Cousillas, Insúa y Rinaldi. Cada uno en su momento.

4) Porque se hicieron las cosas bien en todos los aspectos: jugadores, dirigentes e hinchada.

5) Siete.

OSCAR RICARDO ROS

Nació el 2 de enero de 1953 en la Capital Federal, casado, dos hijos. En San Lorenzo desde 1982. Jugó en Arsenal de Sarandí, Tigre y All Boys.

1) Con Atlanta, 4-0.

2) Cuando perdimos con Gimnasia en La Plata.

3) Héctor Raúl López y Rinaldi.

4) Porque tenemos los mejores jugadores y una hinchada sensacional.

5) Siete.

EL SHOW DE LA ANÉCDOTA

A

Rubén Darío Insúa. Ganó el ascenso y perdió los botines.

ASOMBRO. Lo sintió **Rubén Darío Insúa** la tarde en que el equipo virtualmente consiguió el ascenso, ganándole 2-1 a Colón. "En cuanto terminó el partido, se me vinieron como mil hinchas encima. Me subieron en andas y me empezaron a sacar todo. Lo que más lamenté fue el par de botines, porque los había usado durante todo el año y les tenía mucho cariño. Pero cuando vi que un pibe los estaba besando, no supe si reirme o llorar. Después pensé que tuve suerte: por lo menos me dejaron el slip..."

B

BIENVENIDO. El mensaje de felicitación que desde Olavarría envió **Osvaldo Ricardo Rinaldi,** a todo el plantel. El día anterior a la consagración llegó una carta al Hotel Escorial en la que el ex volante de San Lorenzo expresó entre otras cosas: "Han luchado y superado momentos difíciles sabiendo que sobre sus hombros estaba la esperanza de miles de personas" (...) "Mientras exista esta clase de hinchada, con familias incluidas, como la de El Ciclón, jugadores con la mente tranquila, que sólo tengan que pensar en el fútbol y dirigentes que sean la base de esa tranquilidad. Mientras exista todo eso, EL FUTBOL NO SE MUERE NUNCA. Felicitaciones a todos...". Las líneas de Osvaldo emocionaron hasta el conserje del hotel.

C

CANSANCIO. Ocurrió durante el partido que se perdió frente a Deportivo Armenio 2 a 1 en la segunda rueda, en cancha de Ferro, Hubo un gran asedio rival y la defensa azulgrana tuvo que soportar varios sofocones, que Cousillas logró salvar, esforzándose. De pronto **Hugo Verdecchia** corrió desesperado hacia el arco y, jadeando, le preguntó al Flaco: "La hora, Rubén, ¿cuánto falta para terminar? Decime la hora que no doy más..."El arquero no supo si contestarle o ponerse a reír: iban apenas diez minutos de juego.

D

DEVOCION. Es la que tiene por los colores azulgranas el actual presidente de Brasil, **Joao Baptista Figueiredo.** La historia nació cuando el primer magistrado vivió en Buenos Aires y fue deslumbrado por el primer título profesional de San Lorenzo, en 1933. Lo seguía a todas partes y, cuando ya como presidente llegó a la Argentina en 1980, recordó emocionado: "Es un momento muy especial para mí, me siento pibe otra vez gracias a San Lorenzo". Su comentario, al enterarse del ascenso, fue también emotivo: "No todo en el mundo es crisis económica. Hoy es un día feliz..."

Presidente Figueiredo. Hincha de El Ciclón y feliz

F

Rubén Osvaldo Cousillas. Todos los viernes a Luján.

FE. Rubén Cousillas tenía por costumbre viajar todos los viernes a la mañana al santuario de Nuestra Señora de Luján. Allí pedía por la suerte y el triunfo del equipo, e incluso hizo bendecir una remera gris que usaba debajo del buzo los sábados. Fiel a su devoción jamás faltó al compromiso. Pero una semana por razones personales tuvo que cambiar el día: en lugar de viajar un viernes, llegó a Luján un jueves. Ya dentro de la Basílica, el arquero escuchó a alguien que le decía: "¿Cómo amigo, cambió de día?". Era uno de los sacristanes que ante la sorpresa del Flaco lo miraba extrañado por la imprevista llegada del jugador de San Lorenzo.

G

GOLPES. Los recibió (y muchos) **Jorge Rinaldi** contra Colón en la segunda rueda, pero el delantero no reaccionó nunca. "Ahora aprendí —dijo—. Antes hablaba mucho y me ganaba la roja. Era un defecto que me venía de las inferiores. En la novena me expulsaron ocho veces en todo el año. Y un día batí el record: fui a jugar en GEBA y me echaron, de allí fui a San Lorenzo, en inferiores, y también me echaron."

I

INOCENTE. Lo contó **Mario Alles,** arquero de Argentinos Juniors: "De pibe me había hecho hincha de Huracán, no sé por qué... habrá sido por el globito. Pero nunca supe lo de la pica con San Lorenzo. Recién me dí cuenta cuando jugamos

Mario Alles. Recuerdos que ya son anécdota.

contra Huracán en la primera fecha del Nacional del '81. La hinchada de ellos me ovacionó. Yo no entendía nada y se lo dije a Ricardo Franceschini, que me contestó: '¿Cómo no querés que te aplaudan? Si vos mandaste al descenso a San Lorenzo...'"

M

Armando Ignacio Quinteros con el mate a todas partes...

MATE. Es la infusión preferida por el Negro **Armando Ignacio Quinteros.** Buseando en la intimidad del plantel, surgieron algunas curiosidades, como por ejemplo ésta... ¿Qué desayunas en verano?, le preguntamos a Quinteros, y respondió: "Mate". ¿Y en invierno? "Mate". ¿Merienda? "Mate, en invierno y en verano. No me viste que siempre ando por todos lados con un termo en la mano. Es una costumbre que viene desde cuando era pibe..."

N

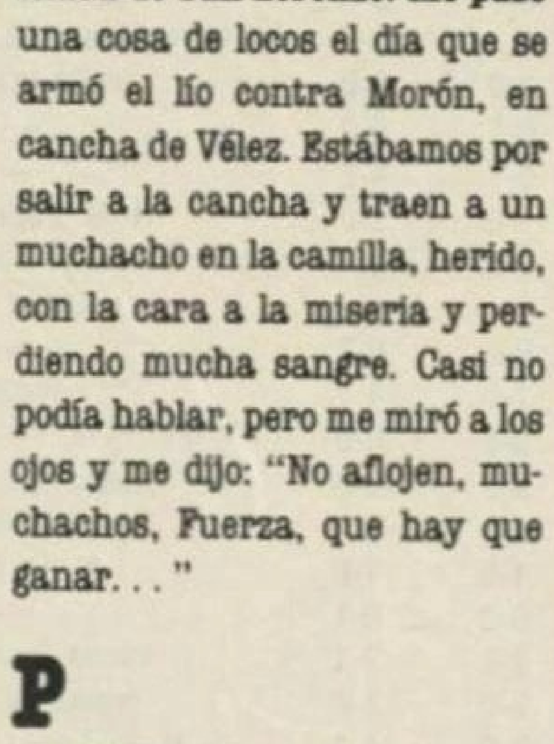
NARANJAZOS. Antonio Indabert, el famoso **"Milanesa"**, era el blanco de todas las bromas del plantel. Debió soportar un verdadero asedio por parte de los más chistosos, principalmente de Jorge Rinaldi y Claudio Marasco. Pero en una de las tantas bromas también participó Pablito Comelles. La anécdota la contó primero el mismo Rinaldi y después fue corroborado por "Milanesa", quien dijo no importarle demasiado aquellas chanzas. Claro qus en ésta terminó enojándose. Fue mientras Indabert preparaba jugo de naranjas para los muchachos. La Chancha y Comelles le habían robado algunas y lo atacaron en pleno trabajo. "La primera se la tiré yo —cuenta Jorge— y se la dí en la nuca. "Mila" miró como si no hubiera pasado nada y siguió exprimiendo. La segunda lo hizo estallar. Comelles le dio de lleno en el cuello y lo volvió loco. Empezó a correrno por todas partes..."

O

ORGULLO. Pablo Comelles comentaba: "En River gané un campeonato después de 18 años, pero nada de aquello puede compararse con esta hinchada de San Lorenzo. Me pasó una cosa de locos el día que se armó el lío contra Morón, en cancha de Vélez. Estábamos por salir a la cancha y traen a un muchacho en la camilla, herido, con la cara a la miseria y perdiendo mucha sangre. Casi no podía hablar, pero me miró a los ojos y me dijo: "No aflojen, muchachos, Fuerza, que hay que ganar..."

P

PETISO. Uno de los primeros entrenamientos del año, en Villa Martelli. Juan Carlos Lorenzo dirigía una de sus clásicas prácticas: "el partido fantasma" (donde once jugadores enfrentan a un equipo imaginario ensayando distintas tácticas). El caso es que en uno de los piques al vacío, el pibe **Claudio Marasco,** uno de los más petisos, trastabilló y se cayó. El pasto de la cancha estaba bastante crecido y pareció como si se lo hubiera tragado la tierra. El Toto se levantó la visera de su gorra y dijo: "Y éste...



Claudio Marasco. Jugó un "partido fantasma" y desapareció.

S

Carlos Alberto Acuña y Pipo Ferreiro. Dicen que fue secuestro...

SECUESTRO. Fue a principios de año, cuando los dirigentes de San Lorenzo se encontraban en plena tarea para conseguir refuerzos. Después de una breve reunión se pusieron de acuerdo con sus colegas de Deportivo Armenio para la transferencia de Héctor Raúl López y **Carlos Alberto Acuña.** El puntero derecho finalmente vistió la camiseta del Ciclón, pero con Acuña ocurrió un hecho bastante extraño. Iba a debutar en un amistoso frente a Vélez Sarsfield, en cancha de Ferro, y lo habían citado en el Hotel Escorial. Sin embargo, apareció Roberto Oscar Ferreiro por ahí y lo llevó a Nueva Chicago.

T

TRABAJO. Y mucho fue el que le costó al **Flaco Cousillas** escribir la carta de agradecimiento a la hinchada, en nombre del plantel. Con su mano derecha enyesada (es diestro) no pudo manejar la lapicera para redactar de puño y letra el mensaje. Así decidió dictarla a uno de nuestros periodistas. Pero lo que no quiso perderse fue la firma final. Lo hizo con la mano izquierda sana, suplicando: "Por favor te pido que me lo aclares, porque la gente, con esta letra, va a pensar que no terminé ni primer grado..."

U

UNICO. Según el plantel "no hay otro" como **Néstor Daniel Lammens,** socio y fanático de El Ciclón, quien aportó premios extras por partidos ganados. Antes del encuentro contra Arsenal en la segunda rueda, por ejemplo, había prometido 3 mil

Néstor Daniel Lammens. Hincha y benefactor del plantel.

millones de pesos viejos para todos, incluido el cuerpo técnico, si conseguían la victoria. El triunfo llegó con gol de Hugo Moreno (1-0) y en los vestuarios Lammens apareció con el dinero.

EL REGRESO

LOS 42 PARTIDOS

Fecha	L/V	RIVAL	CANCHA	ARBITRO	RESULTADOS PT	RESULTADOS FINAL	GOLES A FAVOR	GOLES EN CONTRA
1ª	L	Gimnasia	Ferro	Truffa	0-0	2-1	H. P. Sánchez; Morel (p)	Domínguez
2ª	V	Defensores de Belgrano	Vélez	Torres	1-0	2-0	H. P. Sánchez; Rinaldi	—
3ª	L	All Boys	Ferro	Botelli	1-1	2-1	H. A. Moreno; Morel	Novoa
4ª	V	Alte. Brown	Vélez	González	1-0	1-0	Ros	—
5ª	L	Atlanta	Vélez	Gallina	1-0	4-0	Morel; Rinaldi (2, 1 p); Sánchez	—
6ª	V	Tigre	River	Coradina	0-0	1-1	Comelles	Sierra
7ª	L	Argentino de Quilmes	Vélez	Feola	2-0	3-0	H. R. López; Insúa; Morel	—
8ª	V	Estudiantes	River	Torres	1-1	2-1	Rinaldi (2)	Savini
9ª	L	Lanús	River	Botelli	0-0	0-0	—	—
10ª	V	Los Andes	Independiente	Rolando	0-1	3-3	Rinaldi (2, 1p.); H. R. López	Ortiz (2); Verde
11ª	L	Talleres	Vélez	Borrelli	0-0	1-1	H. R. López	H. D. López
12ª	V	Italiano	River	Feola	1-0	2-1	H. R. López; Morel	Guillermo
13ª	L	Deportivo Armenio	Vélez	Sabino	0-0	2-0	Insúa (p); Rinaldi	—
14ª	L	Arsenal	Vélez	Sinnott	0-0	0-0	—	—
15ª	V	Deportivo Morón	Huracán	Hay	0-0	1-1	Rinaldi	Rojas
16ª	L	Chacarita	Vélez	Torres	0-0	1-1	H. R. López	Ingrao (p)
17ª	V	Colón	Colón	Feola	0-1	0-2	—	R.G. Moreno(en contra); Ferreyra
18ª	L	Español	Vélez	Gallina	0-0	0-0	—	—
19ª	V	El Porvenir	Independiente	Rolando	0-0	3-0	H. P. Sánchez; Insúa (2, 1 p)	—
20ª	L	Temperley	Vélez	González	0-0	2-0	Insúa (p); Morel	—
21ª	V	Banfield	Banfield	Coradina	0-1	0-2	—	Centurión; Leguizamón
22ª	V	Gimnasia	Estudiantes	Torres	0-1	0-2	—	Cragno (2)
23ª	L	Defensores	Vélez	Rolando	1-0	2-0	H. R. López; Insúa	—
24ª	V	All Boys	Ferro	González	0-0	2-0	H. P. Sánchez; Insúa (p)	—
25ª	L	Alte. Brown	Vélez	Truffa	0-0	0-2	—	Rivoira; Márquez
26ª	V	Atlanta	Atlanta	Coradina	1-0	1-1	Rinaldi	Díaz
27ª	L	Tigre	Vélez	Rolando	0-0	0-0	—	—
28ª	V	Argentino de Quilmes	Independiente	Gallina	0-0	3-0	Insúa (p); Rinaldi; H. R. López	—
29ª	L	Estudiantes	Vélez	Botelli	1-0	1-0	H. R. López	—
30ª	V	Lanús	Lanús	González	0-0	0-1	—	Enrique
31ª	L	Los Andes	Vélez	Truffa	1-1	2-1	Insúa; H. R. López	Fuentes
32ª	V	Talleres	Independiente	Torres	3-0	3-0	Insúa; Rinaldi (2)	—
33ª	L	Italiano	Vélez	Rolando	2-0	4-1	H. R. López (3); Rinaldi	Seppaquercia (p)
34ª	V	Armenio	Ferro	Borrelli	1-1	1-2	Morel	Molina; Ortega
35ª	V	Arsenal	Independiente	González	0-0	1-0	H. A. Moreno	—
36ª	L	Morón	Vélez	Fernández	0-0	0-0	—	—
37ª	V	Chacarita	River	Rolando	0-0	1-0	Morel	—
38ª	L	Colón	Vélez	Coradina	1-0	2-1	Biain; Rinaldi	Espindola
39ª	V	Español	Boca	Gallina	0-0	0-0	—	—
40ª	L	El Porvenir	Vélez	Torres	0-0	1-0	Insúa (p)	—
41ª	V	Temperley						
42ª	L	Banfield						

LOS GO

Jorge Roberto Rinaldi: 15. A Defensores de Belgrano, 1; Atlanta, 3 (1 de penal); Estudiantes de Buenos Aires, 2; Los Andes, 2 (1 de penal); Deportivo Armenio, 1; Deportivo Morón, 1; Argentino de Quilmes, 1; Talleres, 2; Deportivo Italiano, 1; Colón, 1.

Héctor Raúl López: 12. A Argentino de Quilmes, 2; Los Andes, 2; Talleres, 1; Deportivo Italiano, 4; Chacarita, 1; Defensores de Belgrano, 1; Estudiantes de Buenos Aires, 1.

Rubén Darío Insúa: 11. A Argentino de Quilmes, 2 (1 de penal); Deportivo Armenio, 1 (de penal); El Porvenir, 3 (2 de penal); Temperley, 1 (de penal); Defensores de Belgrano, 1; All Boys, 1 (de penal); Los Andes, 1; Talleres, 1.

PASO A PASO

Estadísticas: EDUARDO PERIMBELLI

AL DETALLE

EXPULSADOS EN SAN LORENZO	EXPULSADOS RIVALES	DETALLES	RECAUDACIONES	VENTA DE ENTRADAS TRIBUNA	PLATEA	TOTAL
—	—	—	336.433.000.-	18.616	3.225	21.841
—	—	Anhielo desvió un penal a Morel a los 54'	522.140.000.-	18.799	5.474	24.273
—	—	Brunetti le detuvo un penal a H. R. López a los 42'	368.430.000.-	13.533.	2.843	16.376
—	—	—	1.018.430.000.-	33.342	10.803	44.145
—	Bianchini;	—	1.078.000.000.-	27.801	11.678	39.479
—	Damiano					
—	—	—	1.834.570.000.-	46.059	24.889	70.948
—	—	—	742.500.000.-	23.858	10.686	34.544
Lorenzo	Paz	—	989.730.000.-	26.237	11.800	38.037
Ros	—	—	1.091.473.000.-	27.308	14.865	42.173
—	—	—	541.400.400.-	17.487	4.642	22.129
—	Commisso	—	556.540.000.-	18.610	6.966	25.576
—	R.J. Franceschini	—	957.880.000.-	24.937	11.206	36.143
—	—	—	479.240.000.-	16.879	7.743	24.622
—	—	—	416.890.000.-	15.100	6.700	21.800
—	Marucci;	El árbitro finalizó el partido	497.020.000.-	16.894	2.147	19.041
—	Stagliano	a los 88'				
Quinteros; Rinaldi	Cicarello	—	682.310.000.-	25.305	10.518	35.823
Comelles	—	—	317.300.000.-	10.467	971	11.438
—	Arbelo; Bernárdez	—	388.420.000.-	14.209	6.248	20.457
—	Pérez	Cousillas le detuvo un penal a Palacios a los 38'	199.166.820.-	7.664	1.675	9.339
—	—	—	187.910.000.-	6.828	2.327	9.157
—	—	—	257.592.180.-	8.316	567	8.883
—	—	—	260.584.012.-	12.475	988	13.463
—	—	—	193.590.000.-	7.230	2.654	9.884
—	Villar	—	430.490.000.-	14.257	3.109	17.366
—	—	—	516.480.000.-	18.935	7.152	26.087
Insúa; Rinaldi	Jones	—	485.220.000.-	16.100	2.303	18.403
—	—	Ruiz le desvió un penal a Verdecchia	356.355.000.-	11.564	3.691	15.255
H. P. Sánchez	Casanueva	—	247.519.495.-	10.082	1.864	11.946
—	—	—	364.825.000.-	12.242	3.492	15.734
—	—	—	229.579.938.-	9.959	768	10.727
—	—	—	416.360.000.-	12.243	3.283	15.526
—	—	—	332.511.287.-	11.189	1.971	13.160
—	—	—	399.405.000.-	16.716	4.688	21.404
Rinaldi	Leone	—	856.735.000.-	17.901	4.690	22.591
—	—	—	385.167.364.-	12.388	2.557	14.945
A. I. Quinteros	—	—	814.275.000.-	19.803	7.130	26.933
—	Fco. Pizarro	—	1.243.530.000.-	24.249	9.069	33.318
—	—	Quiroga le detuvo un penal a Bustingorria a los 84'	1.029.386.000.-	23.051	9.078	32.129
—	L. Moreno	—	2.499.175.000.-	36.973	14.062	51.035
—	—	El partido se suspendió a los 87'	2.510.993.000.-	40.572	16.810	57.382

DORES

Eugenio Félix Morel: 8. A Gimnasia y Esgrima La Plata, 1 (de penal); All Boys, 1; Atlanta, 1; Argentino de Quilmes, 1; Deportivo Italiano, 1; Temperley, 1; Deportivo Armenio, 1; Chacarita, 1.

Hugo **Paulino Sánchez:** 5. A Gimnasia y Esgrima La Plata, 1; Defensores de Belgrano, 1; Atlanta, 1; El Porvenir, 1; All Boys, 1.

Hugo Alberto Moreno: 2. A All Boys, 1; Arsenal, 1.

Osvaldo René Blain: 1. A Colón.

Pablo Agustín Comelles: 1. A Tigre.

Oscar Ricardo Ros: 1. A Almirante Brown.

EL REGRESO PASO A PASO

● En la primera rueda San Lorenzo ganó 11 de los 21 partidos jugados, empató 7 y perdió 3, ante Deportivo Morón (0-1), Colón (0-2) y Banfield (0-2) respectivamente. Totalizó 29 puntos con 32 goles a favor y 15 en contra, y un porcentaje de eficacia del 69,05%. En la segunda rueda suma 26 puntos: 11 triunfos, 4 empates y 4 derrotas con 24 goles a favor y 11 en contra. El porcentaje de eficacia de la segunda rueda alcanzaba el 68,42% en 19 partidos.

● San Lorenzo es el equipo más ganador con 22 triunfos y el que menos perdió con 7 derrotas. También es uno de los conjuntos que menos empató (11 veces), junto con Atlanta (8) y Deportivo Italiano (10).

● Tabla comparativa de San Lorenzo en los primeros y segundos tiempos.

Primeros tiempos: Jugados: 40. Ganados: 11. Empatados: 25. Perdidos: 4. Goles a favor: 19. Goles en contra: 8.

Segundos tiempos: Jugados: 40. Ganados: 22. Empatados: 11. Perdidos: 7. Goles a favor: 37. Goles en contra: 18.

● Defensores de Belgrano, Argentino de Quilmes, Arsenal, Deportivo Español y El Porvenir fueron los cuatro únicos equipos que no consiguieron marcarle tantos a San Lorenzo en los dos encuentros.

● En 11 ocasiones San Lorenzo terminó los 90 minutos sin haber podido convertir un gol. En la primera rueda: con Lanús (0-0), Arsenal (0-0), Colón (0-2), Deportivo Español (0-0) y Banfield (0-2). En la segunda: con Gimnasia (0-2), Almirante Brown (0-2), Tigre (0-0), Lanús (0-1), Deportivo Morón (0-0) y Deportivo Español (0-0).

● Argentinos de Quilmes y Deportivo Italiano fueron los equipos a los que le señaló mayor cantidad de goles: 6. Ante Argentino hizo 3 en cancha de Vélez y 3 en Independiente. Con Italiano, 2 en River y 4 en Vélez.

● Los árbitros que más dirigieron a San Lorenzo fueron Juan Rolando y Rubén Torres, en 6 oportunidades cada uno. Con Rolando el equipo de Boedo logró 10 de los 12 puntos en juego. Con Torres obtuvo 9 puntos sobre los 12.

● San Lorenzo no ganó en las 4 oportunidades que los equipos rivales no resignaron su condición de local. En la primera rueda, Colón y Banfield lo vencieron 2 a 0. En la segunda, empató 1 a 1 con Atlanta y perdió 1 a 0 con Lanús.

● San Lorenzo ejecutó 12 penales, 7 como local y 5 como visitante, convirtiendo 9 (6 en la primera rueda y 3 en la segunda). Los 3 remates desde los 11 metros que no se convirtieron en gol fueron: en la 2ª fecha –el tiro de Morel lo desvió Anhielo–, en 3ª –el remate de Héctor Raúl López lo contuvo Brunetti– y en la 27ª –el que desperdició la ocasión fue Verdecchia al desviar el arquero Ruiz–. A sus rivales le otorgaron 5 penales. El primero en la 15ª fecha, no pudiéndose ejecutar por incidentes en las tribunas. De los 4 restantes, dos lo convirtieron Ingrao y Seppaquercia en la 16ª y 33ª fecha respectivamente, y los otros dos lo detuvieron Cousillas a Palacios, en la 19ª y Quiroga a Bustingorria, en la 38ª.

● En todo el campeonato fueron expulsados 6 jugadores de San Lorenzo según este detalle: Rinaldi 3 (vs. Atlanta, Chacarita y Deportivo Armenio), Quinteros 2 (vs. Chacarita y Deportivo Morón), Ros 1 (vs. Lanús), Hugo Paulino Sánchez 1 (vs. Argentino de Quilmes), Insúa 1 (vs. Atlanta), Comelles 1 (vs. Colón). También fue expulsado el ex director técnico Juan Carlos Lorenzo en el partido contra Estudiantes de Buenos Aires.

● La mejor racha triunfal de San Lorenzo en el torneo se produjo entre la 1ª y la 5ª fecha, con 5 triunfos consecutivos: Gimnasia, 2-1; Defensores, 2-0; All Boys, 2-1; Almirante Brown, 1-0 y Atlanta, 4-0. La serie más floja se dio entre la 14ª y la 18ª: vs. Arsenal, 0-0; Chacarita, 1-1; Deportivo Español, 0-0; Morón, 0-1 (por decisión del Tribunal de Disciplina) y Colón, en Santa Fe, 0-2.

● Héctor Raúl López fue el jugador de San Lorenzo que más partidos jugó: 39, seguido por Morel con 38. Los que menos actuaron fueron: Abrahamian, 1; Carlos Alberto Suárez, 2; Schamberger, 2; Milano, 3 y Claudio Néstor Pérez, 4.

● En el transcurso del campeonato, San Lorenzo utilizó 25 jugadores: Héctor Raúl López, Morel, Rinaldi, Quinteros, Comelles, Héctor Osvaldo López, Insúa, Demagistris, Hugo Alberto Moreno, Sánchez, Verdecchia, Batalla, Quiroga, Biain, Cousillas, Ros, Madelón, Marasco, Aráoz, Raúl Gregorio Moreno, Pérez, Milano, Suárez, Abrahamian, Schamberger.

LOS TITULOS EN PRIMERA

AÑO	J.	G.	E.	P.	GF.	GC.	DIF. GOLES	PUNTOS	PTS. EN JUEGO	PORCENTAJE DE EFICACIA	SUBCAMPEON	GOLEADOR DEL EQUIPO
1933	34	22	6	6	81	48	33	50	68	73,53	Boca (49)	Garcia (22)
1946	30	20	6	4	90	37	53	46	60	76,67	Boca (42)	Pontoni (20)
1959	30	21	3	6	75	42	33	45	60	75,00	Racing (38)	Sanfilippo (31)
1968 METRO	24	16	8	-	49	12	37	40	48	83,33	Estudiantes (x)	Fischer (13)
1972 METRO	34	18	13	3	59	33	26	49	68	72,06	Racing (43)	Ayala (15)
1972 NACIONAL	14	11	3	-	30	6	24	25	28	89,29	River (24)	Ayala (8)
1974 NACIONAL	25	16	6	3	54	22	32	38	50	76,00	Rosario (xx)	Scotta (17)

(x) Este Campeonato se dividió en 2 zonas, aplicándose el sistema de partidos semifinales y final.
(xx) El Campeonato Nacional de 1974 se disputó en 4 zonas, pasando a la rueda final los 2 primeros equipos de cada sección. En este petit torneo San Lorenzo aventajó a Rosario Central por un punto, consagrándose campeón.

LAS VOCES DE LA "B"

CARLOS FELIX PARNISARI (relator de Radio Splendid)

"San Lorenzo, su tribuna, su hinchada, es un fenómeno social. Hace muchos años que no veía nada igual. Yo estoy convencido de que ganó más partidos esa gente con su aliento y apoyo incondicional que los propios jugadores. A ellos no les quiero restar méritos porque lucharon siempre, dejaron todo en la cancha y en definitiva se impusieron con comodidad, ya que le sacaron bastante diferencia al segundo. Pero yo creo que lo que entregó ese público fue algo incomparable..."

CARLOS PEREZ CASTEX ("Opinión Azulgrana", programa emitido por Radio Antártida desde 1967)

"En este San Lorenzo fue importantísimo el apoyo masivo de su hinchada reflejada en banderas de todos los rincones del país. Fue campeón porque se mantuvo como el más regular y porque rindieron frutos la complementación de jugadores de experiencia con una buena base de juveniles que estaban en el club. Además creo que San Lorenzo salía a la cancha con una ventaja sobre cualquiera de los rivales que tuvo que enfrentar: la camiseta. Eso es posible que haya influido psicológicamente en muchos jugadores para sentirse más seguros. Por otra parte tuvo el aporte de un futbolista de excelentes condiciones como Jorge Rinaldi; a mi entender, la revelación del año..."

HUMBERTO DATOLA (relator de Radio Argentina)

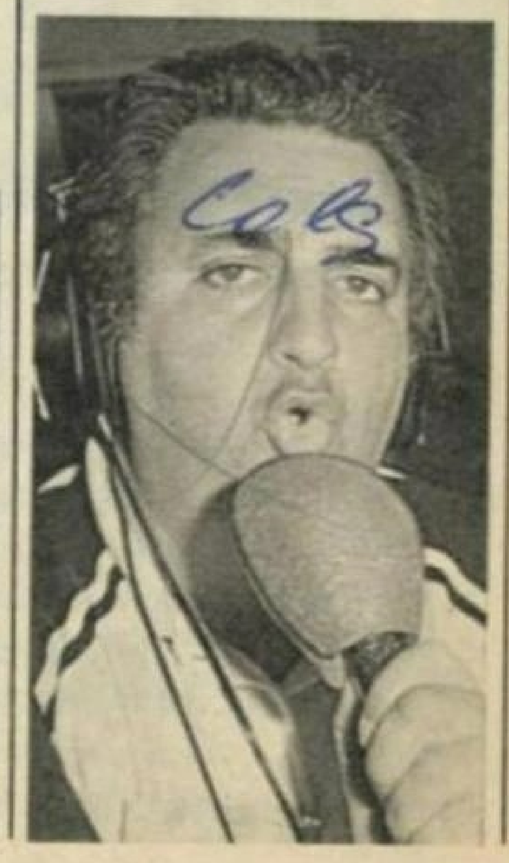
"San Lorenzo le dio vida y color a la división. Fue el mejor y eso nadie puede discutirlo, ni siquiera aquellos que acusaron a los árbitros de favorecerlo. Con hombres de real jerarquía y con el campeonato [illegible] en la cab[illegible] pri[illegible] t[illegible] galleron lo que finalmente se convirtió en un justo premio. Además este equipo tuvo a Jorge Rinaldi, un jugador excepcional... El título fue algo duro de lograr porque la divisional es de por sí difícil, pero dentro de la mediocridad que ofrece la "B" San Lorenzo fue el único que, con errores y aciertos, jugó para ascender."

JORGE BULLRICH (relator de Radio Rivadavia)

"Más allá de la legitimidad de un título totalmente merecido queda el inolvidable espectáculo que brindó sábado a sábado una hinchada sensacional. Yo fui testigo de casi toda la campaña; estuve ausente en muy pocos [illegible]os, fundamen- [illegible] en la época [illegible] para cubrir [illegible]ial de España. Y vi a la familia sanlorencista unida, a varias generaciones enlazadas por la camiseta azulgrana con una fe tremenda y una ilusión que se hizo realidad. San Lorenzo ya está en primera y si le costó llegar fue porque este Campeonato de la 'B' resultó durísimo, como hacía mucho tiempo no se daba. Al final no quedaron dudas, sin brillar fue el mejor..."

MIGUEL ANGEL DE RENZIS (relator de Radio Del Pueblo)

"Seguramente no soy original si digo que lo que más me conmovió de esta campaña de San Lorenzo fue el apoyo que recibió de su gente. Pero es sencillamente así. Desde la primera hasta la última fecha nadie faltó en el momento de ponerle el hombro al equipo, y esa ventaja fue fundamental. Porque si bien no hubo una gran diferencia entre San Lorenzo y los demás, la hinchada fue un jugador importantísimo que ninguno de los otros equipos tuvo. Entre los muchachos, los que más me impresionaron fueron Rinaldi e Insúa, dos pibes con mucho futuro que demostraron tener una gran capacidad. El título me parece justo, sin discusión posible..."



EL DÍA QUE NO FUE

Sábado 30 de octubre de 1982.

Deportivo Español es local pero la Bombonera está cubierta por un manto azulgrana. A las 15.58, cuando Oscar Rogelio Quiroga asomó su cabeza por el túnel que da espaldas al centro de Buenos Aires, un estallido espectacular envolvió al estadio de Boca. Un recibimiento estremecedor que nadie podrá olvidar. Un alarido de pasión y color inigualables.

San Lorenzo sólo necesitaba una victoria, dos puntos para alcanzar la gloria y consagrarse campeón esa misma tarde. La hinchada abrió su alma, entregó su corazón, depositó su fe y se preparó para vivir la gran fiesta.

Quería gritar a los cuatro vientos su despedida de los sábados. Quería enterrar definitivamente aquella pesadilla que comenzó el 15 de agosto del año pasado. Quería olvidarse ya mismo de la "B". Quería embria-

Sale San Lorenzo y la Bombonera parece derretirse en el fuego de una pasión. Antes, desde el Gasómetro, la colorida caravana partiendo en busca de una consagración que ese día no pudo ser.

garse de felicidad con la tan ansiada vuelta olímpica. Y no pudo.

Español hizo su negocio. Peleó a muerte en el medio campo y cuando tuvo la pelota en su poder, la cuidó con entregas cortas, sin arriesgar, sin buscar profundidad para llegar hasta el arco de Quiroga. Y San Lorenzo, que había arrancado llevado de la mano por el ímpetu y la fuerza de Insúa, se fue desdibujando cada vez más.

EL DIA QUE NO FUE

Un puntazo del paraguayo Morel que Catalano desvió al corner; un desborde de Rinaldi por la derecha que por muy poco no encontró la cabeza de Morel; y un regalo de Pasini al pretender habilitar desde lejos a su arquero y que dejó solito a Héctor Raúl López dentro del área. Pero la gambeta del puntero terminó en las manos de Catalano. Fueron las tres únicas posibilidades de quebrar el cero.

Así murió una esperanza. La hinchada envolvió sus banderas y se retiró en silencio, vacía de euforia, sin gol, sin fiesta, sin vuelta olímpica.

Hubo que esperar siete días. El adiós definitivo al sábado, el reencuentro con la verdadera historia junto a los grandes, sufrió una postergación. La semana posterior sirvió para templar los espíritus, para volver a descargar todo lo que había quedado encerrado con un poco más de fuerza.

Aquél sábado 30 de octubre de 1982 es ahora un recuerdo.

La posibilidad más clara del partido, en el segundo tiempo. Pasini, el nueve de Español, bajó al medio campo y quiso entregarle desde lejos una pelota a su arquero. El resultado fue éste: Héctor Raúl López quedó solo, pero su gambeta terminó con la pelota en manos de Catalano.

A SAN LORENZO, CON HUMOR

Por
Roberto Fontanarrosa

R. Cousillas

GRACIAS

A lo mejor, no hacen falta las palabras que ahora les podamos decir, porque ustedes ya lo dijeron todo en la tribuna, con el apoyo incondicional que nos dieron en cada uno de los partidos, con el aliento que cada sábado nos conmovió un poco más. Pero como capitán, y en nombre del plantel de San Lorenzo, me veo en la obligación de hablarles a través de esta carta.

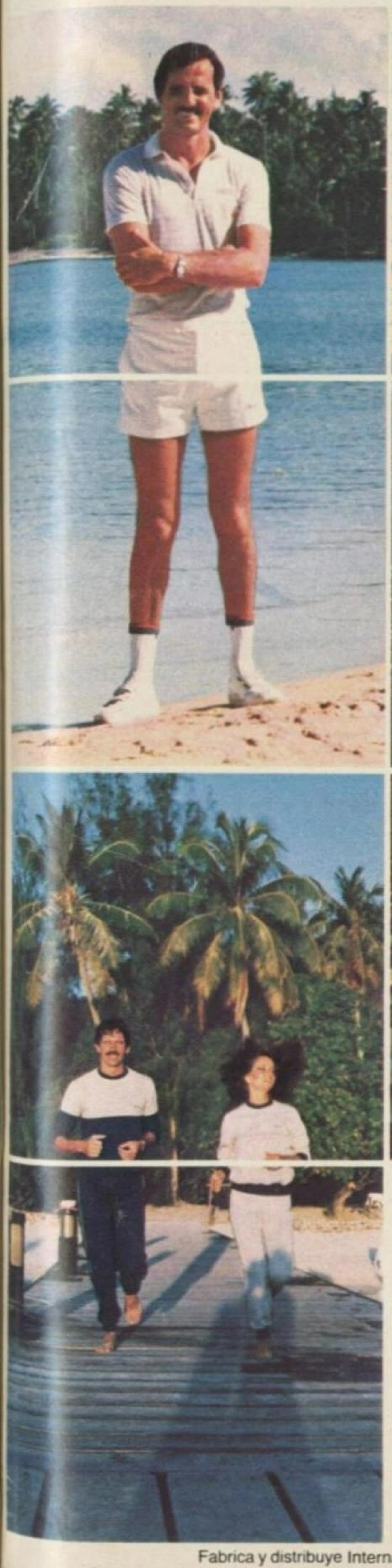
Para los muchachos que el año pasado vivimos la triste experiencia del descenso, que vimos a la gente llorar en la cancha, pero sin hacernos el mínimo reproche, esta alegría de hoy es como saldar una deuda de sufrimiento. Porque en ese momento muchos pensaron que San Lorenzo se moría como institución, cuando en realidad aquello fue el nacimiento de un San Lorenzo mejor.

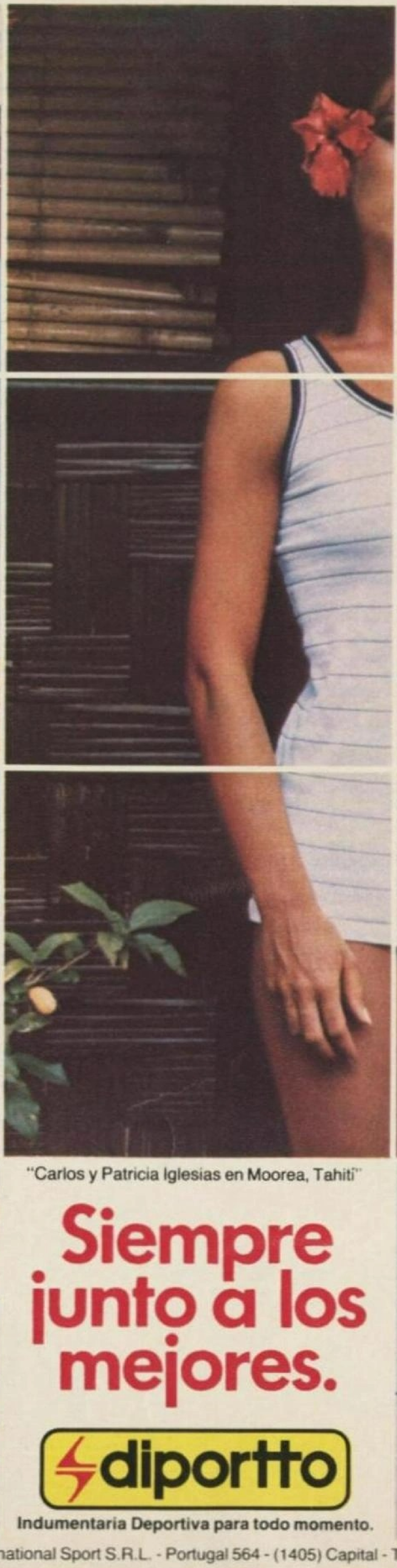
Este año. Todos unidos —hinchas, dirigentes, cuerpo técnico y jugadores— emprendimos el duro camino del retorno a Primera A. No fue fácil; somos conscientes de que en algún partido no rendimos de acuerdo a todo lo que ustedes se hubieran merecido. Pero logramos el objetivo. Y ahora que terminó todo, en el momento de hacer el balance de este '82 inolvidable, cada uno de nosotros se acuerda antes que nada de Hinchada. Fue como otro jugador que no nos falló nunca, que nos brindó un apoyo increíble y emocionante. A lo mejor por eso no encontramos más que una palabra para simbolizar lo que sentimos. Una palabra que parece simple, vulgar, pero que para nosotros hoy es la más hermosa del mundo: Gracias, gracias de corazón. . .

Rubén Cousillas, capitán del equipo, quiso en nombre de todo el plantel enviar un mensaje para la hinchada de San Lorenzo. Eligió las páginas de EL GRAFICO. Y el resultado es lo que sigue: una carta escrita después de la consagración, que representa un testimonio de gratitud y reconocimiento hacia uno de los protagonistas fundamentales de esta historia.

EL GAUCHO DE BOEDO

VOLVIÓ A LA QUERENCIA





"Carlos y Patricia Iglesias en Moorea, Tahiti"

Siempre junto a los mejores.

diportto

Indumentaria Deportiva para todo momento.

Fabrica y distribuye International Sport S.R.L. - Portugal 564 - (1405) Capital - Tel.: 982-3578/2604/0211

Jockey acompaña.